

133

zej



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES ACATLAN
FACULTAD DE DERECHO**

FALLA DE ORIGEN

**"CONSTELACIONES CRIMINOVALENTES
DE LA FAMILIA EN MEXICO"**

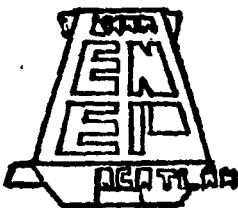
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN DERECHO

P R E S E N T A:

JOSEFINA GOMEZ BUENROSTRO



1995



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"CONSTELACIONES

CRIMINOVALENTES

DE

LA

FAMILIA

EN

MEXICO"

JOSEFINA GOMEZ HUENROSTRO

ENEP ACATLAN

UNAM

*A mis queridos padres y
a mi adorable familia,
por su gran apoyo y
cariño.*

*A mis queridos sobrinos,
quienes con su gran amor
me impulsaron.*

*A la Escuela Nacional de Estudios
Profesionales de ACATLAN de la
Universidad Nacional Autónoma de México
y a mis maestros por su valiosa enseñanza.*

A mis profesores:

DR. JOSE MANUEL RUANO ORTIZ

LIC. JORGE LOPEZ VERGARA

por su valiosa asesoria y enseñanza.

INDICE

Página

INTRODUCCION

I.- El ambiente familiar: factor determinante en la delincuencia.	1
1.- Introducción.	1
1.1.- La familia.	1
1.1.1.- Desarrollo histórico en la familia.	3
1.1.2.- Hogares y tipos de familia.	4
1.1.3.- Clasificación de la familia.	6
1.1.4.- Crecimiento demográfico y familia.	9
1.1.5.- Problemática que presenta el desempleo en la familia.	13
1.2.- Falta de vínculos afectivos, en el seno de la familia.	15
1.2.1.- Problemas existentes en la relación padre-madre.	16
1.2.2.- Problemas existentes en la relación padre, madre-hijos.	17
II.- Matrimonio y divorcio.	23
1.- Matrimonio.	23
1.1.- Conceptos generales.	23
1.2.- Aspectos jurídicos.	26
2.- Divorcio.	32
2.1.- Reglamentación jurídica para la procedencia del divorcio.	34
3.- Factores relacionados con el fenómeno del divorcio.	38
3.1.- Edad.	38
3.2.- Madurez.	39
3.3.- Infidelidad.	41
4.- Consecuencias de la disolución del matrimonio.	44
4.1.- Desintegración familiar.	44
4.2.- Crisis emocionales en los hijos.	45
4.3.- Conductas ilícitas de los integrantes de la familia.	46
5.- Ilegitimidad.	48
6.- Circunstancias económicas.	49
6.1.- Actividad profesional de los padres.	50

III.- Factores criminógenos en la familia.	53
1.- El alcoholismo de los padres.	54
2.- La farmacodependencia de los hijos.	59
3.- La prostitución.	71
4.- Las desviaciones sexuales.	77
IV.- Relación entre el divorcio de los padres y la conducta criminal de los hijos.	91
1.- Area psicológica.	92
1.1.- Traumas psicológicos creados durante la niñez.	92
1.2.- Traumas psicológicos creados durante la adolescencia.	95
1.2.1.- Desarrollo intelectual del adolescente.	98
1.2.2.- La socialización del adolescente y su integración a la comunidad.	99
2.- Area social.	101
2.1.- El hogar.	101
2.2.- Los amigos.	104
2.3.- La escuela.	105
2.3.1.- Primacía de lo académico a lo humano.	108
2.4.- El trabajo.	110
2.5.- Los medios de comunicación.	111
2.6.- Las crisis de valores.	113
3.- Area física.	116
3.1.- Factor perinatal.	117
3.2.- Factor post-natal.	120
V.- Prevención de las constelaciones criminovalentes de la familia en México.	124
1.- Orientación conyugal y familiar.	124
2.- Apoyo social y psicológico a la pareja.	125
3.- Apoyo social y psicológico a los hijos.	127
4.- Medidas preventivas del alcoholismo, farmacodependencia, prostitución y desviaciones sexuales en el medio familiar.	129
CONCLUSIONES.	131

I N T R O D U C C I O N

A través del tiempo, la delincuencia, ha constituido uno de los problemas más importantes, que sufre no sólo la República Mexicana, sino el mundo entero.

En la actualidad, observamos que se cometen un sin número de delitos, desde un mínimo robo, hasta el más cruel de los homicidios. Todo esto se debe a numerosas causas, distintas entre sí, pero que provocan un mismo resultado: el aumento de la delincuencia.

Es por eso, que nos preguntamos: ¿Cuáles son estas causas que originan que un hombre, que jamás ha delinquido, que hasta el momento lo tenemos por persona honrada y responsable, sea capaz de cometer un horrible homicidio, o de llevar a cabo un cuantioso fraude? Y seguramente al estudiar estos casos, encontraremos que son muchas y de diferente clase, las causas que lo provocaron y éstas pueden ser: de origen económico, político, social, psicológico o familiar.

Mediante el presente estudio, se buscará enfocar las causas que se originan en el ambiente familiar, las cuales considero, que son las causas primarias y también las más importantes, dentro del problema de la causalidad de la delincuencia.

Resulta difícil aceptar, que el ambiente familiar, pueda encaminarnos a delinquir, pero en múltiples casos, se ha comprobado que muchos delincuentes han sufrido problemas familiares, durante su infancia o adolescencia, las cuales son las etapas en la vida del hombre, en que mayor modificación puede sufrir su futura personalidad, y como consecuencia a estos trastornos, delinquen.

Indudablemente, muchas personas cometen delitos, debido a su deformada escala de valores, a su inmadurez psicológica y al medio social en que se desenvuelven.

Hay también, delincuentes ocasionales, que son la mayoría y que cometen algún acto, que es considerado como delito por la ley, por diferentes circunstancias accidentales.

Otros, se convierten en delincuentes, debido a que los obligan las dificultades de la vida. Los hay quienes delinquen por necesidad, por defensa de la vida o de la honra; muchas veces, son obligados con amenazas, para que cometan algún delito. También, hay quien comete algún ilícito, por el simple gusto de tener -

alguna aventura diferente (ésto se da principalmente en adolescentes).

Como mencioné anteriormente, el medio social y familiar, en que se desenvuelve el niño, influye de manera determinante en su formación psíquica, por lo cual es muy factible, que los acontecimientos en los que participe indirectamente el niño, quedarán profundamente grabados en su mente, lo cual, - puede provocar que al llegar a ser adultos, no tengan una mente sana.

Según la Organización Mundial de la Salud, considera que: la salud, es un estado de total bienestar físico, mental y social, y no sólo el no tener achaques o enfermedades.

Sin embargo, es particularmente importante fijar las normas de una actividad mental, bien ordenada durante la infancia. El pequeño necesita afecto y la sensación de seguridad, tanto como comer y beber; si se siente inseguro y vive en condiciones antihigiénicas, su personalidad puede deformarse; de seguro se perjudicará tanto como si sufriera de alguna enfermedad orgánica. Los educadores están prestando cada vez mayor atención al "completo desarrollo del niño", estando en general de acuerdo en que el propósito principal de la educación es ayudar a los niños a convertirse en adultos, emocionalmente maduros y preparados para emplear eficazmente sus facultades intelectuales.

Hasta ahora nadie sabe la verdadera respuesta a los diversos problemas sociales, que presenta el criminal dentro de la sociedad, pero los conocimientos modernos sobre la conducta humana, pueden ser de alguna ayuda para su resolución, particularmente en el caso del delincuente juvenil. Los esfuerzos enérgicos y constructivos pueden capacitar al joven para desempeñar un papel útil dentro de la comunidad.

Es de vital importancia, saber qué medidas, se deben tomar con un violador, un drogadicto, un ladrón, etcétera. Sé que es un trabajo arduo, y sumamente difícil, pero no imposible, y me gustaría que el presente trabajo, fuera uno de los primeros en sentar las bases para que todos tomemos conciencia del cáncer que día con día, está acabando con la tranquilidad y seguridad de todos los que habitamos este bello país.

Es por lo anteriormente expuesto, que considero de gran importancia, conocer el origen de la delincuencia, para así buscar las soluciones adecuadas que terminen con dicho problema.

I.- El ambiente familiar: factor determinante en la delincuencia.

1.- Introducción.

La familia, se crea a partir de la relación del padre y de la madre. La familia, es el primer ambiente donde se desenvuelve el ser humano, y su influencia en él, tiene múltiples aspectos, condiciona el punto desde donde el individuo empieza socialmente su experiencia vital, su clase social y sus posibilidades educativas. La familia tiene mucho que ver con sustrabajo, con su sistema de valores y buena parte del capital cultural y la visión del mundo, pero, a su vez, la familia es condicionada socialmente por las formas que toma el desarrollo y las modificaciones que experimenta en el transcurso de la vida.

Para algunos autores de la segunda mitad del siglo XIX, Morgan, Engels, Bachofen, etc, consideraron a la familia como una institución social histórica, cuya estructura y cuya función vienen determinadas por el grado de desarrollo de la sociedad global.*

El futuro de nuestros hijos estará garantizado, si somos lo suficientemente capaces de conformarles un ambiente, que propicie la consolidación familiar y los haga conscientes, de la importancia y trascendencia que tiene en la sociedad, ésta es una responsabilidad de padres e hijos.

1.1.- La familia.

La familia, ocupa un lugar preponderante en la investigación, la prevención de la criminalidad y el tratamiento del delincuente, sea adulto o no.

Por tanto, el reforzamiento de la familia se proclama como remedio a la criminalidad. Sin embargo, aún funcionando en forma satisfactoria como núcleo de personas, afectos, amor, intereses, etc.; la familia tiene carácter ambivalente: constructivo-destructivo. Siendo por consiguiente, causa de estudio del presente trabajo.

* "Sociología de la Familia y del Matrimonio". De Andrée Michel. Ediciones Peninsula. Barcelona, 1974.P.5

Citaremos a la familia, como el grupo de personas, entre las que existe un lazo de parentesco, más o menos estrecho; para que exista dicho parentesco, es necesario encontrar tres tipos de relaciones familiares: una relación de consanguinidad, una relación de alianza y una relación de filiación.

Sin embargo, no podemos considerar, sólo los lazos biológicos o legales que definen a la familia, ya que es un hecho social que no consiste en lazos objetivos de filiación, o de consanguinidad que se dan entre los individuos, sino como el proceso de formación de la estructura y dinámica familiar, que permite la identificación de los valores, que caracteriza a los miembros de la familia, como base del proceso de consolidación que conforma al núcleo familiar.

La familia está integrada por seres vivos, por éstos se entiende, a aquéllos - organismos que son capaces de transformarse y desarrollarse, crecer, reproducirse y morir. Es condición de los mismos, agruparse y vivir socialmente, adaptándose al medio, a no ser que las condiciones de éste no le permitan su desarrollo.

Los seres vivos son sistemas autosuficientes, pues ellos mismos producen sus propios circuitos de supervivencia, sin embargo, necesitan de otros seres vivos y ésta es una necesidad social, por ende, ser vivo, es ser social.

El inicio de una familia, se da cuando un hombre y una mujer se unen con la intención de formar dicha unidad, Por lo tanto, la familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso; así como la salud y enfermedad. Constituye para el niño, el agente psíquico de la sociedad, por medio de ella se transmiten las normas, costumbres y valores dominantes de la sociedad.

Los vínculos familiares se forman a través de una combinación de factores: biológicos, psicológicos, sociales y económicos. Biológicamente, la familia sirve para perpetuar la especie. Psicológicamente, los miembros de la familia están ligados en independencia mutua, para la satisfacción de sus necesidades afectivas y económicamente, están unidos para la provisión de las necesidades materiales.

El grupo familiar, ejecuta la tarea crucial de socializar al niño y moldea el desarrollo de su personalidad, determinando en gran parte su destino mental.

Es muy posible, que el destino de nuestra especie, dependa de que aprendamos a reconciliar dos impulsos contradictorios: la tendencia biológica al orden y la propensión humana a la violencia.

1.1.1.- Desarrollo histórico de la familia.

Quienquiera que escriba acerca del origen del hombre tiene que hacer uso liberal de vocablos, tales como " probablemente " y " quizás ". Existen en nuestra genealogía ancestral numerosos espacios en blanco, algunos de los cuales nunca podrán llenarse. Por lo demás, la información se acumula con tal rapidez, que - - cualquier libro sobre la materia, queda anticuado al cabo de unos pocos años.

Nada sabemos acerca del hombre primitivo, en un estricto sentido histórico.*

Los más antiguos relatos, eran los proporcionados por la Biblia o los entrevistados por los egiptólogos.

Según la Biblia, la primer familia que existió fue la de Eva y Adán, los cuales tuvieron dos hijos: Caín y Abel. Caín da muerte a su hermano, por el cual sentía profunda envidia, siendo así, como se convierte en el primer hombre que comete un delito. Vemos con esto, que según la Biblia, la violencia se originó con Caín.

Desde entonces, a causa de este hecho, nos damos cuenta que la acción de delinquir, es debido a causas, que no están todavía bien determinadas, pero que podríamos citarlas como: una educación no muy bien fundamentada, en conjunción con el carácter de cada persona.

Según los historiadores, nos indican que el hombre primitivo, primero fue nómada y luego sedentario. Y es entonces cuando empieza la sociedad.

En la sociedad neolítica, surgió la primera célula social, que fue la familia. La unión de dos personas, para llevar a cabo la multiplicación de los seres; se regularizó también y así nació el matrimonio. Sin embargo, la familia no estaba diferenciada como ahora y adoptada formas muy amplias de parentesco.**

Hubo la forma patriarcal, propia de los ganaderos, y la matriarcal, característica de los agricultores, quizá por ser la agricultura, en sus comienzos una ocupación femenina.

* "Estudio del Hombre". De Ralph Linton. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1976. P. 31.

** "Enciclopedia Metódica Larouse". Por Ramón Gracia Pelayo y Gros. Ed. Larouse - S.A. de C.V. México, 1986. P. 225.

De éstas primeras asociaciones surgieron los conceptos de organización social y poder, impelidos también por el imperativo externo de la reunión de grupos humanos. Este fue otro de los distintivos de la nueva edad: la aparición del poblado, que engendró la vida en sociedad y con ello la diferenciación de los oficios y las funciones.

Sin embargo, muchos de los datos acerca del origen y desarrollo del hombre, son todavía desconocidos, pero nadie que esté al tanto de los hechos, puede poner en duda, que la especie humana procede de antepasados de organización inferior.

Del mismo modo, las características psicológicas que le han elevado a su privilegiada posición, difieren solamente en grado, de las que exhiben especies afines.

La familia y sus ideas, han evolucionado notablemente, a través de los siglos. Se han creado diferentes normas educativas, y digo educativas, refiriéndome no sólo a las escolares, (pues sólo en las últimas décadas, ésta institución ha estado al alcance de " casi " todos los mexicanos), sino a la forma, en que los padres educan a los hijos.

La familia, es condicionada socialmente por las formas que toma el desarrollo y las modificaciones que experimenta en el transcurso de la vida.

El interés a la importancia del papel que la familia desempeña en el fenómeno del desarrollo social, es hoy en el mundo entero una evidencia.

Nuestro gobierno, está conciente de que en el calor del núcleo familiar, - están las raíces primarias de la nacionalidad, de los valores más elementales - de la sociedad, y de que la familia constituye la institución fundamental, para el desenvolvimiento de sus individuos.

1.1.2.- Hogares y tipos de familia.

La familia, es el primer ambiente donde se desenvuelve el ser humano, y su influencia en él; tiene mucho que ver con su primer trabajo, con su sistema de valores, y buena parte del capital cultural y la visión del mundo.

Porque todo ser humano, aprende a valorarse en el lugar donde crece, ayuda

do de las personas con quienes convive. En la familia nacen las expectativas del individuo, su moral, su forma de sentir, su personalidad en sí.

La función de la familia, sea que favorezca o restrinja el desarrollo pleno de las personas, es de gran importancia, es el punto clave necesario para lograr el éxito.

La familia es un fenómeno histórico y debe ser considerado como un fenómeno social total, según la expresión de Marcel Mauss, inseparable de la sociedad global. El resultado es, que no puede hablarse teóricamente de la familia en general, sino únicamente de tipos de familia, tan numerosos como las regiones, las clases sociales y los subgrupos existentes en el interior de la sociedad global.*

El hogar es por otra parte, una noción ecológica diferente a la familia. La familia forma un todo y debe considerarse de modo global, no por ello deja de ser un grupo estructurado, centrado sobre los dos progenitores que ejercen cada uno su función.

Los hogares y tipos de familia, dependen de su estructura económica, social y moral. Por consiguiente, cada hogar, es un mundo y cada cual tiene costumbres y normas diferentes.

Por lo tanto, cohabitan bajo un mismo techo, seres completamente diferentes. No obstante, que el hogar es el centro de reunión de personas unidas por algún lazo: moral, profesional, regional, consanguíneo, etc.

En nuestro país existe gran diversidad de maneras de ser de la familia. El núcleo familiar actual, está formado por la pareja y los hijos. Esta pareja ha de estar vinculada por el amor erótico, por la entrega mutua dentro de una situación equivalente, en la que tanto uno como otro son importantes, aunque diferentes, diferencia que permitirá la complementación.

Ambos deben ejercer el mismo nivel de autoridad racional, en la educación de sus hijos; con la madurez y capacitación suficiente para desarrollar física, emocional, intelectual y socialmente al niño y al adolescente, propiciando el continuo enriquecimiento, de un ser que le permita crecer cada vez más.

* "Sociología de la Familia y del Matrimonio". De Andrée Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P. 7 .

Desgraciadamente, la familia no ha humanizado a sus miembros, por el contrario, los ha deshumanizado, no les ha permitido crecer adecuadamente y con ello los ha enfermado, psíquicamente, provocando el malestar difundido y que ha creado más desdicha en el mundo: la neurósis.

De acuerdo a esto, podemos decir que más del 94% de las familias, neurotizan, deshumanizan, mutilan mentalmente, crean desdicha, etc. Se puede decir que cualquier conducta en un determinado momento, es el resultado de la interacción de cuatro elementos: la autoestima personal, la condición corporal del aumento, la relación con los demás y la posición en el tiempo y el espacio.

Por esto, es muy importante la función que desempeñan dentro del hogar, el padre y la madre. La madre influye primordialmente, en la integración de la personalidad al forjar sus cimientos, mientras permanece más cerca y por más tiempo en las etapas más maleables de sus hijos. No por lo anterior, se minimiza la importancia del padre, como educador de los hijos.

El futuro de los niños y de la humanidad estará garantizado, si somos capaces de conformarles un ambiente que propicie la consolidación familiar y los haga conscientes, de la importancia y trascendencia que tiene en la sociedad.

1.1.3.- Clasificación de la familia.

Existen varias formas familiares que retienen la atención de los estudiosos; por ejemplo, la sociología de la familia, ha cristalizado después de un largo proceso de lpensamiento científico. Las teorías de Morgan y Engels, por una parte, y de Durkheim y Mauss, por otra, sentaron las bases para un estudio sociológico de la institución familiar y matrimonial.

Podríamos decir que la sociedad, es un sistema dialéctico de las clases sociales, agrupaciones e individuos, en el seno del cual las diferencias entre lo general, lo específico (clase, nación, grupo,) y lo singular (el individuo), son consideradas paralelamente con su unidad y su interpenetración.

La familia es un componente de este sistema, una unidad social, que combina a la vez los caracteres de una institución y de un grupo que está cimentado e integrado, a la vez por fenómenos sociales externos (las normas), y por fenómenos internos (de manera particular, las necesidades y los lazos de unión psicológicos). La familia, era la célula de base de la sociedad, a par-

tir de la cual, las virtudes del orden social o (al contrario) del socialismo, podían esbozarse a la ciudad.

En Morgan, según él, la familia no es nunca estacionaria, pasa de una forma inferior a una forma superior, a medida que la sociedad se desarrolla de un grado inferior a un grado más elevado, como consecuencia del desarrollo de la técnica y de la economía.*

Al principio, predomina " el comercio sexual, sin trabas ", cada hombre pertenece a cada mujer y viceversa. De este comercio sexual sin reglas, no resultaba una mezcla confusa, puesto que las uniones individuales provisionales no quedaban excluidas. A partir de aquí, aparecerán unas formas diferentes de familias; en primer lugar, vemos a la familia consanguínea en la que reina todavía la promiscuidad sexual, entre hermanos y hermanas; pero en la que los padres e hijos, quedan excluidos del comercio sexual recíproco.

Aparece luego, la familia punalúa, en la que la prohibición del comercio sexual, se extiende a los hermanos y hermanas. Sobrevino luego, la familia sin diásmica, en la que el hombre vive con una sola mujer, aunque la poligamia y la infidelidad ocasionales, sean un derecho para el hombre. Esta forma de matrimonio, la hallamos en el origen del matrimonio monogámico del mundo moderno.

La familia monógama, basada en el matrimonio, ejerce gran influencia en la evolución de las costumbres.

F. Engels, distingue el matrimonio monogámico en el sentido etimológico, (es decir, la unión libremente consentida de dos individuos), y el matrimonio monogámico histórico que es, según él, la cuarta forma de matrimonio que sucedió a la promiscuidad primitiva de los sexos. **

La familia histórica monogámica, se caracteriza por el matrimonio de conveniencia, concertado por los padres, el hetairismo en provecho de los hombres, el adulterio de las mujeres y la dependencia casi total de la esposa, respecto al marido.***

*"Sociología de la Familia y del Matrimonio". De Andrée Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P. 24-25.

**Ibidem, p. 28

***Ibidem, p. 29.

Pero, para Engels, los factores más determinantes, son la existencia de la propiedad privada y el modo de transmisión del patrimonio. Si el matrimonio monogámico es entre la burguesía, un matrimonio de conveniencia concertado por los padres, ello ocurre como consecuencia de la necesidad de conservar y de transmitir la propiedad privada, y también porque el matrimonio se basa en la situación clasista de las partes.

Por otra parte, las clases oprimidas, los fundamentos de la monogamia histórica desaparecen: no hay en ellos ninguna propiedad para la conservación y la transmisión de la cual, la monogamia y el dominio del hombre, han sido precisamente instituidos. Por ello, el matrimonio proletario, es monogámico, en el sentido etimológico de la palabra, pero no lo es en el sentido histórico.

Por otro lado, con la familia patriarcal y la familia individual, contemporáneas del desarrollo de la propiedad privada, la dirección de la familia perdió su carácter público y se convirtió en servicio privado: la mujer se convirtió en una primera criada, alejada de la participación en la producción social. Como consecuencia de ello, la familia individual moderna, se funda en la esclavitud doméstica confesada o disimulada de la mujer. El hombre de nuestros días, en la gran mayoría de los casos, debe ganar lo necesario para alimentar a su familia, por lo menos entre las clases poseedoras, y ello, le da una situación preponderante, que no tiene ninguna necesidad de ser especialmente privilegiada por la ley. Dentro de la familia hallamos al burgués; la mujer representa al proletario.

La monogamia histórica desaparecerá con la transformación de la propiedad privada en propiedad social. En cuanto a la monogamia en el sentido etimológico, no desaparecerá puesto que precisamente a partir de este momento, se verá plenamente realizada. La condición de los hombres será modificada, pero todavía más las de las mujeres, pues la economía doméstica privada, será transformada en industria social.*

* "Sociología de la Familia y del Matrimonio". De André Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P.30.

1.1.4.- Crecimiento demográfico y familia.

Demografía, quiere decir estudio de la población. Y debido a que el crecimiento demográfico es uno de los principales problemas del mundo, considero de gran importancia, sea objeto de estudio en el presente trabajo.

Es muy posible que el destino de nuestra especie dependa de que aprendamos a reconciliar dos impulsos contradictorios: la tendencia biológica del orden y la propensión humana - que aumenta a medida que crece el número de personas - a la violencia.

Puesto que nadie puede negar, que la sobrepoblación ejerce también sobre la conducta humana profundos efectos. Dicho aumento de población es considerada como causa de pobreza, vicio y enfermedades.

Una vez aparecida, hará quizá cuatro millones de años, la humanidad aumentó lentamente. Pero se calcula que en el año de 1776, ya había 800 millones de personas en la tierra. Luego al disminuir la mortalidad, la población empezó a crecer en forma acelerada y alarmante. En 200 años alcanzó una cifra aún mucho mayor. Mientras que el género humano, tardaba cientos de siglos en duplicar su número, ahora le bastarán 38 años aproximadamente, para aumentar el doble.

Exponiéndolo de otra manera, la población actual es superior en número a la que ha habitado la Tierra durante el 86 por ciento del tiempo transcurrido, desde la aparición del hombre en nuestro planeta.

Es la sobrepoblación, la que provoca que cada día se vaya acentuando el desequilibrio ecológico entre el hombre y las demás especies que habitan nuestro planeta.

Desde la aparición del hombre hasta la actualidad, los períodos de crecimiento de población se han alterado por épocas, en las cuales en algunas, ni disminuyó y en otras bajo.

Algunos países son los que hoy en día, conocen el más alto índice de crecimiento demográfico (uno de ellos, es nuestro país: México).

Las razones de éste brusco empuje demográfico, no tiene nada de misterioso. En otros tiempos había un elevado índice de mortalidad, enfermedades contagiosas y guerras. En nuestros días, debido a que han mejorado las condiciones de vida, los descubrimientos médicos y la propagación de la higiene, han disminuido notablemente el índice de mortalidad, las enfermedades y por ende, han aumentado considerablemente los nacimientos.

La capital mexicana vibra con un ritmo complejo y febril que involucra el destino común de muchos millones de personas. Diariamente, llegan miles de nuevos habitantes a la ciudad, provenientes de los estados de la República. Con esto, más los cientos de seres, cuya vida empieza a florecer, esperando encontrarse con un mundo bello, tranquilo y lleno de paz; Y en cambio, se encuentra ante un mundo de intereses particulares donde los seres se identifican por ser una población deshumanizada, inmisericorde, falta de diálogo y convivencia, autómata, contaminada y corrupta, con altos índices de inflación.

Por consiguiente, el aumento de criminalidad. Pero la verdadera causa de alarma, es que el continuo incremento de la delincuencia, es atribuible principalmente a personas jóvenes: pues sufrimos una cultura de violencia, (es normal, verla en cine y TV), ya que es normal recurrir a los insultos, a los golpes y a las armas para relacionarse con los demás.

Varios factores contribuyen a esta ahudización de la delincuencia entre la juventud. Uno de ellos, mencionado anteriormente, es el crecimiento desmedido de la ciudad. El anonimato y el frenético ritmo de la vida urbana, la falta de espacios abiertos, el exceso de ruido, y estímulos visuales, la contaminación atmosférica y el hacinamiento, transforman al capitalino en un individuo tenso, siempre dispuesto a agredir a la menor provocación.

Otra de las causas del crecimiento demográfico en México, es el machismo, hombres casados y muchos más que no lo están, tienen a su "servicio" dos o más mujeres, con quienes procrean hijos; porque tener dos o más mujeres, además de su esposa, es ser legalmente machos, según ellos.*

La cosa es que el complejo de homosexuales, que todos tenemos a temprana edad (según los psicólogos) no logra desaparecer. a falta de una educación efectiva, y así, teniendo "segundos frentes" o hijos por todos lados, se hace la autodemostación de que se es macho y nada más que macho. Luego vienen los problemas de sobrepoblación. En realidad, la sobrepoblación en nuestro país, es causada en gran parte, por el machismo.

* Revista Nocturno. Artículo: "El Machismo". De Serrano. Noviembre de 1977. P.6-7.

Otro de los fenómenos que influyen en la fecundidad, es el nivel educativo y económico de la población, mientras más bajos son, las familias suelen ser más numerosas y por el contrario, un alto nivel de educación o económico, por lo general, dan como resultado familias poco numerosas. En las zonas más atrasadas, es común que las parejas se casen muy jóvenes, sobre todo en zonas rurales.

México tiene uno de los índices de incremento demográfico más altos del mundo- 38% por año -. Sus principales ciudades son: Guadalajara, Monterrey, Ciudad Juárez, Puebla, León y la más grande Distrito Federal.

Las grandes ciudades son el marco de las sociedades modernas y la de México, es una de las más grandes del mundo; en el área metropolitana habitamos más del veinte por ciento de la población del país.

Debido a ésta sobrepoblación, aparece una estructura de clases: los machos dominantes, una clase media no beligerante y los grupos subordinados: uno pasivo y el otro muy activo, y esencialmente criminal que actúa en pandillas.

Ahora las dificultades y angustias de la vida urbana obligan a todo ciudadano a tomar conciencia de su propia naturaleza; esto es, de que nunca hemos sido, ni seremos iguales y de que somos seres agresivos, que nos entregamos fácilmente a la violencia. Y todas éstas verdades nos resultan demasiado desagradables.*

Graves problemas de contaminación de todo tipo, de abastecimiento, de vivienda, empleo, transporte y vialidad, servicios, seguridad y hacinamiento; constituyen una permanente amenaza a la integridad física, psicológica y social de sus habitantes.

También el incremento de población, obstaculiza los esfuerzos encaminados a mejorar las condiciones de vida de la humanidad.

Por otro lado, la estimulación proveniente del entorno no es incorporada por los individuos de manera mecánica y pasiva, sino que se lleva a cabo un

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "Es violento el hombre por naturaleza". De Robert Ardrey. Septiembre 1971. P.25

proceso selectivo al responder a las múltiples fuentes de información.

Categorizar la información implica reducir la complejidad del entorno, haciendo equivalencias y agrupando los acontecimientos diferentes, además de matizarlos con los valores, necesidades, motivos y otros factores de personalidad que el sujeto, vivencia del ambiente.

El ambiente físico material está ahí, sin embargo, cada sujeto le da significados diferentes a su ambiente, o incluso el mismo individuo, en ocasiones diferentes.

Como lo he descrito anteriormente, la explosión demográfica crea un ambiente tenso, donde viven seres deshumanizados, en el cual la mayoría de ellos sufren angustia, al no tener una tranquilidad económica, carecer de empleo, por ser demasiados en un país, en el cual, por ende, insuficiente la educación.

Todo esto, da como resultado, personas sin ningún conocimiento, que procrean demasiados hijos, a los cuales, no les pueden satisfacer las necesidades más elementales, para formar seres concientizados y buenos mexicanos, como son: el amor (y todo lo que conlleva en sí: respeto, atención, comunicación, convivencia, etc.), casa, vestido y sustento.

Algunos "padres" carecen de sentimientos nobles, son crueles con sus propios hijos, desquitan con ellos su ineficiencia, sus fracasos y, lo que creen que les hace el mundo exterior, cuando son ellos mismos los que rigen su vida. Y de este modo van malformando la vida de un ser que pudiera ser brillante, pero que en manos de estos seres, carentes de escrúpulos, lo único que llegan a formar son criminales, fracasados, seres llenos de complejos y de culpas; que al igual que sus formadores o educadores, siente odio y resentimiento hacia sus semejantes y trata de hacer daño (conciente, o inconcientemente) de cualquier manera, como los violadores, tan sólo por poner un ejemplo.

Sin embargo, no debemos descartar a aquellos seres "humanos" de un nivel socioeconómico más alto, el cual, da casa, vestido y sustento; pero que olvida dar lo más básico que es el amor (atención, respeto, etc.) y en el cual, a veces no existe comunicación alguna, con ninguno de los integrantes de la familia.

Y aún nos faltan, aquéllos seres que carecen de alguna "familia", niños -

que son abandonados o huérfanos, algunos de ellos viven en las calles, durmiendo en cualquier parte, alimentándose de lo que pueden, a veces a costa de lo robado. Otros, con más "suerte", viven en algunos orfanatos o casa hogar, los cuales no tienen personal adecuado, capacitado y mucho menos, apta para atender a niños o a adolescentes.

A pesar de esto, no debemos generalizar, pues algunos logran más o menos salir avante, aunque en el fondo tengan algún complejo adquirido durante la adolescencia o niñez, logra controlar sus instintos.

Es por todo lo anteriormente expuesto, que considero importante la problemática del crecimiento demográfico, como causa que puede influir en el comportamiento de cada persona.

1.1.5.- Problemática que presenta el desempleo en la familia.

El desempleo, es un barómetro mediante el cual, se mide la salud económica de una nación. En México, ese barómetro, ha estado a un nivel alarmante mente bajo, durante los últimos años.*

La falta de trabajo, puede producir insomnio, ansiedad, tensión en el hogar, depresión y un sinnúmero de problemas más.

La edad, sexo, educación, situación económica, clase de trabajo; son factores que determinan la mayor o menor intensidad del choque emocional sufrido por el individuo y su familia, cuando se ha perdido el empleo.

El desempleo no sólo afecta a los que no tienen instrucción, ya que un título universitario, no es garantía total para conseguir trabajo. Algunas profesiones ya están tan saturadas, que la competencia en el Distrito Federal, es sumamente grande, como lo son la de abogados y médicos (tan sólo por poner unos ejemplos), siendo que en los estados de la República, existe una gran demanda de éstos, pero donde las condiciones para desarrollar su profesión, son más duras.

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "Juventud Desempleada, un hierro candente", de Guadalupe López. Abril, 1981. P.21.

Los problemas del desempleo también afectan a los jóvenes de otros estados de la República Mexicana; sin embargo, son muy diversos. Al crecer las familias, en los estados cuya actividad principal es la agricultura, los recursos se vuelven insuficientes para el sustento y ocupación de los brazos jóvenes. No se han desarrollado en las áreas rurales actividades relacionadas con las agrícolas, de manera que se abran en forma permanente nuevas fuentes de empleo, adecuadas para los jóvenes campesinos. Así, muchos permanecen, en su tierra natal, participan en actividades que les ocupan sólo una mínima parte de su tiempo, percibiendo ingresos muy bajos, otros, ante ésta situación o la imposibilidad de trabajar, emigran hacia zonas urbanas en busca de mejores perspectivas, no siempre con éxito.

En áreas urbanas las actividades industriales o de servicios más organizadas, no han generado suficientes fuentes de trabajo para absorber a quienes buscan ocupación, ya sean de la misma ciudad o emigrados del campo. Por otro lado, los requisitos para incorporarse a establecimientos formales del sector industrial y de servicios, son más exigentes. El nivel de educación, calificación y experiencia, dentro de ciertos límites de edad, dificulta la participación de algunos grupos de personas en éstos sectores.

Por otro lado, el desempleo constituye un problema grave. El desarrollo económico de México, especialmente desde el decenio de 1950, no tuvo las características apropiadas, para generar puestos de trabajo al mismo ritmo de las elevadas tasas de crecimiento demográfico. Además, debido a los cambios socioculturales y económicos de los últimos decenios un número cada vez mayor de mujeres se ha incorporado al mercado de trabajo. Así mismo, no se ha dado un proceso adecuado para la interacción entre el tipo de actividades y puestos de trabajo con la educación y capacitación específica para los jóvenes, lo que ha contribuido a que no coincidan, no sólo en cantidad, sino en calidad, la oferta y la demanda de trabajo.*

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "Juventud desempleada, un hierro candente". De Guadalupe López. Abril, 1981. P. 27-28

Más de la mitad de nuestra población es gente joven; si no se les dan oportunidades de trabajo productivo, se estarán perdiendo enormes posibilidades para el desarrollo de nuestro país. También se provocarán resentimientos en contra de la organización económica y riesgos de inestabilidad social.

Por otro lado, también al haber escasez de empleo y aumento desmedido del costo de artículos de primera necesidad; ante ésta situación, la angustia se apodera de los habitantes y surge con ello un alto índice de delincuencia. (Delincuencia que no existiría si hubiese suficientes fuentes de trabajo).

Delinquen entonces, habitantes que en tanto tuvieron un empleo, que les remuneró lo suficiente o un poco menos de lo suficiente, para satisfacer sus necesidades más elementales, no cometieron ningún tipo de delito.

1.2.- Falta de vínculos afectivos, en el seno de la familia.

La familia, es el primer ambiente donde se desenvuelve el ser humano y su influencia en él, tiene múltiples aspectos, condiciona el punto desde donde el individuo empieza socialmente su experiencia vital, su clase social y sus posibilidades educativas.

La familia, tiene mucho que ver con su primer trabajo, con su sistema de valores, y buena parte del capital cultural y la visión del mundo, pero a su vez, la familia es condicionada socialmente por las formas que toma el desarrollo y las modificaciones que experimenta en el transcurso de la vida.

El interés dado a la familia, a sus condiciones de vida y sobre todo a la importancia del papel que ésta desempeña, en el fenómeno del desarrollo social, es hoy en el mundo entero una evidencia.

En varios países, la familia toma conciencia de los valores fundamentales y del valor que representa para el futuro, se organiza libremente para participar en la estructura de orden jurídico, económico, social y educativo, que condiciona su existencia.

La familia, es para la sociedad, objeto de derecho, fuente de estudios y de investigaciones para diferentes disciplinas científicas, así como, objetos de cuidadosa atención, por parte de los organismos sociales.

La función de la familia, sea que favorezca o restrinja el punto clave - necesario para lograr el éxito.

1.2.1.- Problemas existentes en la relación padre-madre.

Como mencioné anteriormente, la familia, se crea a partir de la relación del padre y de la madre. Cuando el noviazgo se convierte en matrimonio, esa vida color de rosa, empieza a teñirse con los grises de la lucha cotidiana, - los mutuos desentendimientos, los pequeños fracasos, las dificultades de tipo psicológico, emotivo, físico y económico. Ya que una feliz relación matrimonial, depende de muchos factores. Comprendemos entonces, que hay que enfrentar una realidad diferente. Lo primero, es aceptar que no es fácil, hallar el compañerismo absoluto, entendimiento sexual perfecto y continuo, diálogo espiritual, comodidades materiales y económicas. Y cuando falta esa previa aceptación, cuando se piensa que sólo tenemos derechos y ninguna obligación, las dificultades crecen en lugar de disminuir.

Nos encontramos entonces, con que, después de los primeros meses de matrimonio surgen las diferencias. (Las cuales, pueden llegar a tener consecuencias catastróficas).

Porque el matrimonio une la vida de dos personas, que hasta ahora, habían funcionado como unidades separadas o individuales. La combinación puede ser simbiótica o dialéctica; o sea, que de dos se convierten en uno, o en que los dos, estén continuamente oponiéndose y dando batalla.

Pensamos que en las familias, deberían de existir las mejores relaciones del mundo, pero no es así. Existe la rivalidad, celos, envidia, un ambiente poco agradable.

No obstante, aunque los vínculos de sangre indudablemente son fuertes y ayudan, no bastan para garantizar una relación positiva y armónica, entre los seres humanos. Esa relación también está hecha de otros factores, que nada tiene que ver con el parentesco.

Dentro de una familia, pueden tener cabida las más divergentes personalidades, aún entre hermanos gemelos, esas diferencias pueden ser muy acusadas.-

Quienes conviven bajo el mismo techo, tienen una serie de intereses y necesidades comunes que deben ser satisfechos.

Por tanto, no es nada difícil que existan relaciones no muy buenas entre marido y mujer.

En cuanto se habla de desacuerdo conyugal, se piensa casi siempre en las disputas, insultos, amenazas, incluso escenas violentas. Pero, tal desacuerdo puede tomar una forma menos espectacular: el padre que regresa tarde a casa, o que no vuelve; con el pretexto de una cena o un viaje de negocios. Es la madre a la que un torbellino de obligaciones mundanas alejan del hogar.

Sea cual fuere el origen y el modo, en que se manifiesta el desacuerdo - de los padres, no permanece nunca ignorado por los niños. El niño la "siente", incluso antes de ser testigo de ella; sufre y cree ser el causante de dicha situación. Entonces, sus reacciones suelen ser muy negativas; como puede auto castigarse, puede inconscientemente, tener deseos de hacer daño a los demás.

La violencia en la familia, es una de las principales causas de violencia en las calles.

1.2.2.- Problemas existentes en la relación padre, madre - hijo.

La familia se crea a partir de la relación padre y madre. El niño, impone una reorganización en esta relación.

El niño está determinado desde su nacimiento, no sólo por factores genéticos, sino también, por un conjunto de valores afectivos que emanan del inconsciente de los padres. Él es el " feliz acontecimiento ", " el fruto del pecado ", " el accidente del sábado por la noche ". Todo esto puede tener una incidencia primordial sobre un ulterior desarrollo, especialmente en el caso de rechazo del niño.

Cuando es bebé, los diversos estímulos que la madre ejerce sobre él, son lo único que "siente", es decir, su mundo propio. Por ello, se comprende como un horario demasiado rígido, una excesiva carencia de estímulos, pueden ser - la constitución de un mundo "malo". En ésta época, el padre sólo interviene - indirectamente.

Después, el papel de la madre tiende a "decrecer", mientras que el del pa

dre, se convierte a su vez, en un factor de actuación directa. La ausencia o la insuficiencia del padre impulsará a la madre a mantener el estado de dependencia del niño; no dispondrá, cuando llegue el momento, ni de un modelo viril, ni de un modelo de relación padre-madre, susceptible de oponerse a su deseo de poder absoluto.

La función paterna consiste, también en llevar una imagen del mundo exterior a la célula familiar. Querer ser "como papá", es querer ser un hombre, según una doble referencia, sexual y social.

Un padre infantil, se sentirá celoso de su hijo "rival", una madre insatisfecha, querrá realizarse por intermedio de su hija, o por el contrario, - desquitará sobre su hijo, las humillaciones que le ha inflingido su marido, etc. La mayoría de las dificultades familiares, tienen su origen en ésta etapa.

Muchos padres, triunfan o fracasan por intermedio del niño. Les resulta imposible considerar los esfuerzos de su hijo, porque sólo ven el aspecto halagador o humillante de sus resultados.

Debido a sus triunfos o fracasos y en mayor grado a su inmadurez, ciertos padres suelen maltratar a sus hijos, tanto física, como emocionalmente, - aunque al final de cuentas, ambos maltratos tienen un mismo resultado: crean problemas psicológicos o desequilibrio mental.

Año por año, millones y millones de progenitores, castigan salvajemente a sus hijos descargando sobre ellos sus frustraciones y ansiedades. Niños hay, que cargan durante toda su existencia con la huella de este trato, e incluso que mueren.

Tales incidentes, se dan en todos los países del mundo, en todos los estratos culturales y económicos de nuestra sociedad, en cualquier grupo social, entre hombres y mujeres, pobres y ricos, instruidos y analfabetas.

Incluso, la gente refinada puede llevar dentro de sí, ansiedades y frustraciones insoportables. Pocas afloran, por lo general, pero siempre llega - un momento en que bullen hasta estallar y entonces se pueden traducir en malos tratos físicos sobre los niños.

En México, mueren cientos de criaturas a causa de los malos tratos de

sus padres. Los estudios sobre el particular llegan a la conclusión de que la mayoría de las víctimas son menores de tres años. Sus padres les propinan puñetazos, puntapiés y mordeduras (entre otros); los lanzan contra objetos contundentes, los queman, los hacen pasar hambre, los encierran en armarios durante varios días, los apuñalan, los balacean, asfixian, encadenan a la pared o a un árbol, los echan a la calle desnudos y con temperaturas bajísimas e incluso, se han dado casos de que los lanzan desde un segundo piso.

Por espacio de un año, el Dr. Jaime Markovich K. siendo pediatra del Centro Médico de México, descubrió aproximadamente, 686 casos de niños golpeados, de los cuales la mitad murió, y muchos quedaron con su cerebro dañado para siempre. El Dr. Markovich dice: "Estos seres no tienen ninguna defensa contra las violentas represalias de sus progenitores. Muchos regresan una y otra vez al hospital, y cada vez peor heridos, otros sencillamente desaparecen en forma misteriosa.*

Nos preguntamos: ¿Cómo son éstos padres ?

Se caracterizan por cierta predisposición a la brutalidad.

1.-) Se sienten inseguros e incapaces de ser amados. Buscan en sus hijos, el afecto y seguridad, que no encuentran en sí mismos. Se invierten los papeles y entonces su propio bienestar emocional depende de los hijos.

2.-) Alimentan profundos temores ante sus sentimientos hacia los demás. Ya se encolerizan contra todo el mundo, ya por un hecho concreto. Quizá provenga su ira de algunas experiencias tenidas en la niñez. Muchos de estos padres proceden de hogares faltos de afecto, en donde la hostilidad y los azotes eran lo único y el pan de cada día.

Al no poder arrostrar sus emociones como Dios manda, reaccionan con el único medio conocido: la violencia, pero entonces, tienen remordimientos, y sus remordimientos los vuelven contra sí mismos; luego vuelcan ésta nueva ira contra los hijos, creando así un círculo vicioso.

* Revista Selecciones del Reader's Digest. "El estigma de los niños golpeados". De Eva Guevara. Octubre, 1980. P.66-67

3.-) Con frecuencia, son emocionalmente dependientes y ven a sus hijos como ri vales. Se ha visto que compiten inconscientemente con sus hijos, por el amor y la solicitud de su cónyuge.

El temor inmaduro, de que éste prefiera el cariño del hijo al suyo, puede provocar un ataque de celos, que se traduzca en agresividad para con el "rival".

Algunos padres, provienen de familias en las que se abusa de las criaturas. Sus padres pueden ser muy trabajadores y que beben mucho, suelen liberarse de sus frustraciones, golpeando a su esposa e hijos. La madre se enojaba con frecuencia y castigaba físicamente también al hijo que estuviera más cerca. El maltrato de los niños a menudo pasa de una generación a otra.

Virtualmente, todos los padres se niegan a admitir que golpean a sus hijos. Por eso muchos casos fatales se disfrazan de accidentes. No sorprende - pues, que los médicos llamados para atender a pequeños con cráneos golpeados, - huesos fracturados y lastimaduras y magulladuras de origen desconocido, sean - los primeros en denominar al maltrato de los niños: " la epidemia silenciosa ".

Quienes abusan de los niños, pertenecen a todas las clases sociales y pro vienen de todas partes. Pueden ser sus vecinos, parientes, amigos o compañeros de trabajo.

La mayor parte de ellos, son padres inmaduros, incapaces de hacer frente a los esfuerzos y tensiones que normalmente implica la paternidad. Un vaso de leche volcada, unos pantalones mojados, el llanto a mitad de la noche; pueden exasperar al más amante y paciente de los progenitores; pero si éstos son inma duros, esos simples problemas pueden desatar un estallido de violencia incon- trolable.

El pequeño también sufre el peso de las frustraciones que le son ajenas.- Algunos progenitores, al verse frente a problemas matrimoniales, problemas en el trabajo o dificultades económicas; buscan a su alrededor el objeto más pe- queño e indefenso para desahogar su cólera, y el blanco más probable es el ni- ño.

Contrariamente a la opinión general, es raro que sólo uno de los padres, - esté envuelto en la crueldad contra un niño. Es común, que uno de los proge- nitores lleve la parte activa y el otro la pasiva al permitir que el maltrato -

continúe.

Creer que los padrastros, madrastras o gente extraña al chico, son los responsables del abuso en la mayoría de los casos de malos tratos, es un error. Cierta estudio reveló que los padres verdaderos estuvieron en el 80 por ciento de los ejemplos.

Respecto a los maltratos emocionales, estos no se originan en la mala conducta de la criatura, sino en los problemas psicológicos de los adultos. Ya sea que los padres que maltratan, procedan de familias pobres o ricas, se trata por lo común de personas que no recibieron educación, ni cariño adecuados de parte de sus progenitores.

Casi todos son incapaces de ver, que la conducta de un niño puede no tener relación, con algo que los padres hayan hecho o dejado de hacer. Un padre abusivo puede sentir, por ejemplo, que una criatura llora, no como expresión de hambre o miedo, sino porque el bebé es "malo" o "quiere sacarlo de quicio".

El doctor Jay Lefer, psiquiatra de Nueva York y exdirector del boletín de la Sociedad de Psiquiatría para Jóvenes, se refiere a las cuatro "D" del maltrato emocional: desapego, distanciamiento, desprecio y dominación. Los padres abusivos pueden recurrir a una o a cuatro de ellas, para que afloren sus propios conflictos psicológicos y no enfrentar las presiones reales de la crianza de los niños.*

Desapego y distanciamiento. Padres psicológicamente inaccesibles, rara vez acarician a un bebé que llora o manifiestan mayor interés en el desarrollo de la criatura. Como resultado de ello, sus hijos no desarrollan lo que los psicólogos, llaman un vínculo seguro con sus padres. Cuando un niño que sí tiene este vínculo necesita consuelo, sabe que puede obtenerlo de sus padres y, con el tiempo, de otros adultos que lo cuiden.

Desprecio. En algunos hogares, padre y madre trabajan en "equipo", para despreciar a un hijo, usando un flujo continuo de injurias verbales que invalidan -

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "Maltrato Emocional de los niños". De Susan Jacoby. Mayo, 1985. P.131

los logros de la criatura y amplifican fuera de toda proporción cualquier muestra del mal comportamiento; en otros hogares, uno de los padres es el que maltrata activamente y el otro es un cómplice pasivo.

Las palabras como "siempre" y "nunca", que implican que el niño invariablemente acaba con las esperanzas de sus padres, son la clave para distinguir a los padres consistentemente abusivos de los que critican ocasionalmente con enojo o frustración.

Dominación. Usan amenazas tan extremadas para inhibir la curiosidad natural de un niño, es una forma común de maltrato emocional, según la opinión de psicólogos y pediatras.

En vez de poner una barrera real, como una cerca, que le impida al niño salir corriendo a la calle, los padres crean barreras invisibles. Al pequeño se le dice, que le ocurrirá algo terrible, si sale a explorar y viola las órdenes pateras.

II.- Matrimonio y Divorcio.

Dos instituciones muy diferentes entre sí; una sirve para unir y la otra, para lo contrario (desunir).

El matrimonio, une a dos seres legal o religiosamente, física y moralmente. Dos seres que se unen para procrear hijos y crear una "familia"; una familia llena de amor y comprensión entre sí, y para con los demás, y útil para la sociedad.

Desgraciadamente, debido a muchos factores, tales como frustraciones, complejos, etc.; adquiridos durante la niñez o la adolescencia, no existe tal matrimonio y termina en divorcio, la muerte y algunas veces en algo peor.

1.- Matrimonio.

1.1.- Conceptos generales.

La más compleja de las relaciones humanas, es el matrimonio. En la sociedad neolítica, surgió la primera célula social: la familia. La unión de dos personas para llevar a cabo la multiplicación de los seres, se regularizó también y así nació el matrimonio.

En la antigüedad, el matrimonio no era más que uno de los múltiples aspectos del intercambio entre los grupos humanos, que podían contraer alianza, gracias a las reglas de exogamia que prohibían casarse con un miembro de la familia legal.*

Ahora bien, definiremos al matrimonio como: la unión de dos personas de sexo distinto, con la intención de ser marido y mujer.

Los romanos entendían al matrimonio, como una situación jurídica fundada en la convivencia conyugal y en la affectio maritales.

*"Sociología de la familia y del matrimonio". De André Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P. 45-46.

El matrimonio es un rito universal, el "primer vínculo de la sociedad", - según el orador romano Cicerón. Sea la complicada ceremonia hindú o el sencillo acto de un juez de paz, todo matrimonio se basa en una antigua ley tribal, la aprobación de la comunidad a la pareja, para que vivan juntos y tengan hijos. Muchas de las costumbres nupciales de occidente, como lanzar a los novios arroz, vienen de una tradición ancestral. Según una teoría, el anillo de bodas, es vestigio de una época en que se ponía grilletes a las novias. De acuerdo con Bernard Shaw, el matrimonio es tan popular, porque combina el máximo de oportunidades.*

Según el diccionario, define al matrimonio como: la unión legal de un hombre y una mujer: matrimonio civil. Sacramento que establece dicha unión desde el punto de vista religioso. Familia: marido y mujer.

En sentido usual: Unión de hombre y mujer realizada por casamiento. Matrimonio es por extensión no ya la unión sino la pareja humana, hombre y mujer unida por la boda o casamiento. Se suele llamar también nupcias, del latín "nubere", por la costumbre de cubrir a los esposos con un velo en la ceremonia.**

Etimológicamente: Hay varias posibles raíces etimológicas de la palabra - matrimonio:

- 1.- Matris munium.- Oficio o carga de la madre en cuanto gestación y cuidado y educación de la prole;
- 2.- Matrer muniens.- Defensa de la madre, como deber del marido y padre de defender a la esposa;
- 3.- Matrem Monens.- Advertencia a la madre de los deberes que le nacen y ha de cumplir, en especial el deber de fidelidad y la prohibición de unirse a ningún otro varón;
- 4.- Materia unius.- Entendiendo que a través del hijo se unen los dos cónyuges en una sola carne.***

*"Los porqués del CUERPO HUMANO". Editado por Reader's Digest de México, S.A. de C.V. México, 1986. P. 286.

**Diccionario Unesco de Ciencias Sociales. Ed. Planeta-De Agostini, España, 1988. P. 1342-1343.

***Ibidem.

A pesar de ésta institución, muchos viven en unión libre. Muchas de las - parejas, que viven en unión libre se casan, aunque no necesariamente con la - persona con la que han vivido. El matrimonio, sigue siendo el modo de vida más aceptado y esperado, aseveran los investigadores, incluso para quienes hacen - la prueba de vivir juntos como opción.

Pero, al final de cuentas, es la madurez de las personas lo que determina el mérito de la cohabitación premarital.

Dicha cohabitación, no constituye una ventaja especial, que asegurará la compatibilidad en el matrimonio. Ambos compañeros pueden tolerar en su pareja peculiaridades que les parecerían insoportables si tuvieran que compartir toda una vida.

Y por añadidura, está la cuestión del dinero. Cuando hay un arreglo de unión libre, el dinero es de él o de ella; aunque suelen compartir los gastos, - no está en juego el futuro de ellas, si gasta más de lo debido, en comprar ropa, ni si él pierde una y otra vez apostando en las carreras de caballos. La - situación es muy distinta cuando están casados y tienen que ahorrar para una - casa y para los hijos; entonces, cada uno resiente las extravagancias del otro.

Otra razón importante, es la brecha entre la naturaleza y la cultura. Antes, la pubertad era la línea divisoria entre la niñez y la edad adulta; poco después de llegar a esa edad, los jóvenes se casaban y creaban una familia. Asumían la responsabilidad y disfrutaban los privilegios de los adultos.

Pero ya no es así, la mayoría de los jóvenes asisten a la escuela secundaria, y después preparatoria y universidad. Esto significa, que entre la madurez sexual, dada por la naturaleza y la madurez cultural, conferida por la sociedad, hay un largo período de espera.

Muchos chicos y chicas temen contraer matrimonio, ya fuera por haber vivido con padres que no fueron dichosos en su vida matrimonial o por haber observado que la relación de las parejas que vivían en unión libre, se deterioraba después de la boda. Se referían a la relación matrimonial, como una "obligación" "un callejon sin salida".

Los matrimonios no se celebran en el cielo, sino en la tierra. Por lo tanto, no proporcionan sólo alegrías, sino también abundantes obligaciones.

Las parejas que se casan "para siempre", casi constituyen una especie en peligro de extinción. Hoy la gente dice: "Si el matrimonio fracasa, me divorciaré".

No existe el matrimonio perfecto, ningún cónyuge es igualmente firme en todos los aspectos; además tampoco todo, el tiempo funciona bien, como tal.

El matrimonio requiere de dos personas con sensibilidad, así como de cultivo constante. La clave es no conformarse nunca con lo logrado y, en cambio, persistir en mejorar la unión.

Por otra parte, el concepto del matrimonio ideal, ha variado. El viejo patrón de la relación, entre hombre-dominante y mujer-sumisa, se ha transformado en una relación basada en la igualdad de derechos y de poder.

El matrimonio actual demanda crear un nuevo patrón de comportamiento, radicalmente diferente al de nuestros padres o abuelos, y a todo lo que hayamos visto antes. Este cambio es un proceso de adaptación, muy difícil para ambos sexos y por ende, uno de los principales motivos contribuyentes al divorcio.

La importancia del matrimonio, es que crea una nueva familia. Para algunos, el matrimonio es una institución, creada para llevar a cabo las tareas que le han sido asignadas a la familia, es decir, la procreación, la educación de los hijos y la transmisión de la cultura.

Para otros, el matrimonio, ante todo debe asegurar un padre legítimo al hijo. El principio de legitimidad es universal. Dicha legitimidad, significa particularmente que en toda sociedad humana, la tradición moral y la ley, no ven en el grupo formado por la mujer y sus hijos una unidad sociológica completa. La ley, la moral y las costumbres declaran que una familia no está completa sin el hombre.

Aunque la familia completa puede existir sin que haya matrimonio, hoy en día existen numerosas parejas que viven en unión libre. En estos medios, la opinión y las costumbres no diferencian en absoluto, éstas uniones libres de las uniones legítimas. Por otra parte, éstas uniones libres son tan duraderas, como las uniones legítimas.

1.2.- Aspectos jurídicos.

La importancia de la unión intersexual de la pareja y la consiguiente procrea

ción de los hijos (que da origen a la organización familiar, base y fundamento - de la sociedad), ha motivado que se le preste especial atención, tanto desde el punto de vista religioso, como desde la perspectiva jurídica.

Por tal motivo. tomaremos como punto de partida, el origen de la reglamentación jurídica del matrimonio, como antecedente del actual.

En Roma, el matrimonio fue un hecho reconocido por el derecho para darle efectos; de tal concepción se derivó la naturaleza del matrimonio como la de un és tado de vida de la pareja, al que el Estado otorgaba determinados efectos. En un principio no se requería de ninguna ceremonia para la constitución del matrimonio: sólo era necesario el hecho mismo de la convivencia de la pareja.

Había varias formas de iniciar el matrimonio: desde la ceremonia de la confe rratío y la coemptio, hasta la simple entrega de la mujer en casa del marido, o - la ausencia total de formalidades en el matrimonio por usos.

Con el cristianismo se establece la manifestación del consentimiento de los contrayentes ante la iglesia y el registro de la ceremonia en actas parroquiales, con lo que el matrimonio adquiere una forma determinada de celebración, que permi tió distinguir claramente la unión matrimonial de otras uniones como el concubina to.

Con la Revolución Francesa, el único matrimonio válido es el celebrado ante la iglesia o bien ante los funcionarios del Estado Civil.

Para atender al problema de la definición del matrimonio, es necesario tener presente que este término implica fundamentalmente dos acepciones:

- 1.- Como acto jurídico, el matrimonio es un acto voluntario efectuado en un lugar y tiempo determinado, ante el funcionario que el Estado designa para realizar lo.
- 2.- Como estado matrimonial, el matrimonio es una situación general y permanente que se deriva del acto jurídico, originando derechos y obligaciones que se traducen en un especial género de vida.*

Si consideramos que del acto jurídico emana el estado matrimonial, lo que -- los hace indisociables e integrantes de una sola institución que es el matrimonio,

* Derecho de Familia y Sucesiones. Edgard Baqueiro Rojas y Rosalía Buenrostro Báez, Ed.Harla.1990.P.39.

en términos generales éste puede definirse como el acto jurídico complejo, estatal, que tiene por objeto la creación del estado matrimonial entre un hombre y una mujer.*

En todos los casos de matrimonio celebrado, el papel de la voluntad de los contrayentes ha sido determinante. Esta circunstancia ha llevado a concluir - que el matrimonio es un acuerdo de voluntades y por lo tanto constituye un contrato.

No cabe duda de que el acuerdo de voluntades es indispensable para que se realice el matrimonio: tanto los autores, como la autoridad eclesiástica han reconocido el carácter voluntario y libre de la unión matrimonial. Así, tradicionalmente se identificó todo acuerdo de voluntades como un contrato y, para distinguirlo del acto religioso, las autoridades políticas tanto de la Revolución Francesa como los legisladores de nuestras Leyes de Reforma, concibieron al matrimonio como un contrato, un contrato de naturaleza civil.

En México, la promulgación y publicación de leyes como la del 27 de enero de 1857, que establecía para toda la República el registro del estado civil, y la del 27 de julio de 1859 sobre el matrimonio, le dieron por primera vez el carácter laico, totalmente ajeno a la autoridad eclesiástica, y lo denominaron contrato, concepción con la que pasó a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917. De igual manera en el Código Civil para el Distrito Federal de 1870 se reglamenta el matrimonio y se le instituye con carácter eminentemente contractual, laico y civil.

Al matrimonio no sólo se le ha considerado como contrato a partir de actos de afirmación política, sino que también importantes tratadistas le han dado - tal denominación. Señalan además, que se trata del contrato más antiguo: al ser el origen de la familia, lo remontan hasta los albores de la humanidad.

El concepto del matrimonio como contrato tiene una larga tradición doctrinal y cuenta con defensores importantísimos, tales como Marcel Planiol, quien lo define como "la unión sexual del hombre y de la mujer, elevada a la dignidad del contrato por la ley, y de sacramento por la religión".

*Derecho de Familia y Sucesiones. Edgard Baqueiro Rojas y Rosalía Buenrostro Báez. Ed. Harla. 1990. P.39.

Sin embargo, más recientemente otros autores han objetado el carácter contractual del matrimonio, sin desconocer el papel que la voluntad de los contrayentes juega en su celebración. Entre estos autores figuran:

- a).- León Dugin, quien sostiene que el matrimonio constituye un acto jurídico - - condición; es acto jurídico porque es una declaración de voluntad a la que el derecho otorga determinados efectos. Es condición en tanto resulta indispensable para el nacimiento de un estado jurídico previamente establecido, con derechos y deberes que no pueden ser alterados por las partes.
- b).- Antonio Cicu, quien manifiesta que el matrimonio no es un contrato, ya que no es la sola voluntad de los contrayentes la que lo crea; para que exista el matrimonio se requiere que éste sea declarado por el oficial del registro civil. Por lo tanto, aunque haya acuerdo de los interesados éste no es suficiente, puesto que sin el oficial de registro civil no hay matrimonio. Así el matrimonio es un acto complejo de poder estatal que requiere de la voluntad de los contrayentes y la del Estado.
- c).- Houriou y Bonnacase, por su parte, sostienen que el matrimonio es una institución jurídica, ya que por ella se entiende una organización de reglas de derecho unidas por un fin común y a la que se someten los esposos al declarar su voluntad en el acto de celebración.

En síntesis, los diversos autores, distinguen en el matrimonio estas características:

- a).- Es un acto solemne.
- b).- Es un acto complejo por la intervención del Estado. Requiere de la concurrencia de la voluntad de las partes y de la voluntad del Estado.
- c).- Es un acto que para su constitución requiere de la declaración del juez del registro civil.
- d).- En él, la voluntad de las partes no puede modificar los efectos previamente establecidos por el derecho, ya que sólo se limita a aceptar el estado de casado con todas sus implicaciones, queridas o no.
- e).- Sus efectos se extienden más allá de las partes y afectan a sus respectivas familias y a sus futuros descendientes.

f).- Su disolución requiere de sentencia judicial o administrativa; no basta con la sola voluntad de los interesados.*

Respecto al Código Civil para el Distrito Federal, los artículos 139 al 142, hablan sobre la promesa de matrimonio y no existe pena alguna por no cumplir dicha promesa; los esponsales, para contraer matrimonio, deben haber cumplido dieciséis años, el hombre; y catorce la mujer, si son menores de edad, no producen efectos jurídicos si no han consentido en ello sus representantes legales.**

Habrá indemnización (art.143), a juicio del juez, a título de reparación moral y pagará los gastos que la otra parte hubiere hecho con motivo del matrimonio proyectado. Esto sólo podrá ejercitarse, dentro de un año contado desde el día de la negativa de celebrar el matrimonio.

Respecto a los requisitos para contraer matrimonio, son : que debe celebrarse ante los funcionarios y formalidades que establece la ley. El hombre, como mencionamos anteriormente, debe de haber cumplido dieciséis años y la mujer catorce.

El hombre o la mujer, que no hayan cumplido dieciocho años no podrán contraer matrimonio, sin consentimiento del padre o de la madre (art.149), si faltasen éstos, los abuelos paternos o los maternos. Faltando padres y abuelos, se necesitará el consentimiento de los tutores (art.150), y faltando éstos, será el Juez de lo Familiar.

Cuando el ascendiente o tutor, ha firmado o ratificado, la solicitud de matrimonio, no podrá revocarlo sin causa justa para ello; y si falleciera, ninguna otra persona podrá revocar su resolución (arts.153-154).

Respecto a los impedimentos, el artículo 156, cita:

- la falta de edad requerida por la ley;

* Derecho de Familia y Sucesiones. Edgar Baqueiro Rojas y Rosalía Buenrostro Béaz. Ed.Harla.1990. P.41

**Código Civil para el Distrito Federal. Ed.Porrúa,S.A.México,1993.Art.141.P.71.

- la falta de consentimiento;
- el parentesco de consanguinidad legítima o natural;
- parentesco de afinidad;
- el adulterio habido entre las personas que pretendan contraer matrimonio;
- el atentado contra la vida de alguno de los casados, para contraer matrimonio con el que quede libre;
- la fuerza o miedo graves;
- impotencia incurable para la cópula; y enfermedades crónicas e incurables, -- contagiosas y hereditarias;
- los mayores de edad disminuidos o perturbados en su inteligencia, aunque tengan intervalos lúcidos; y aquellos que padezcan alguna afección originada por enfermedad o deficiencia persistente de carácter físico, psicológico o sensorial o por la adicción a sustancias tóxicas como el alcohol, los psicotrópicos o los estupefacientes; siempre que debido a la limitación, o la alteración en la inteligencia que ésto les provoqué no puedan gobernarse y obligarse por sí mismos, o manifestar su voluntad por algún medio;
- el matrimonio subsistente, con persona distinta de aquella con quien se pretenda contraer.

De igual modo, el adoptante, no puede contraer matrimonio, con el adoptado o con sus descendientes. (art.157).

Respecto a los derechos y obligaciones que nacen del matrimonio: los cónyuges están obligados a contribuir cada uno por su parte, a los fines del matrimonio: vivirán juntos, en el domicilio conyugal; contribuirán económicamente al sostenimiento del hogar, a su alimentación y a la de sus hijos, así como a la educación de éstos , (arts.162, 163, 164).

El marido y la mujer, tendrán en el hogar autoridad y consideraciones iguales (art.168), podrán desempeñar cualquier actividad, excepto las que dañen la moral de la familia o la estructura de ésta (art.169). El marido y la mujer, durante el matrimonio, podrán ejercitar los derechos y acciones, que tengan el uno en contra del otro (art.177).

El contrato de matrimonio, deberá celebrarse bajo el régimen de sociedad conyugal o bajo el de separación de bienes (art.178). La sociedad conyugal, na

ce al celebrarse el matrimonio o durante él. Y comprende no sólo los bienes de que sean dueños los esposos al formarla, sino también, los bienes futuros que adquieran los consortes (art.184). Dicha sociedad puede terminar, antes de que se disuelva el matrimonio, si así lo convienen los esposos (art.187), o con la disolución del mismo (art.197), por muerte de algunos de los cónyuges y en los casos previstos en el artículo 188.

En cuanto a la separación de bienes, puede ser por convenio de los consortes, o bien por sentencia judicial. La separación comprende los bienes de los cuales, sean dueños los consortes al celebrar el matrimonio y los adquiridos - en el futuro (art.207), y puede ser absoluta o parcial (art.208).

El matrimonio será nulo, en cuanto no se haya celebrado conforme a lo estipulado por la ley.

2.- Divorcio.

Aún cuando el matrimonio, es la institución más duradera de que la civilización tiene noticia, nunca ha sido fácil y muchas personas tienden a darse por vencidas demasiado pronto.

El matrimonio puede concluir con la muerte de uno de los cónyuges o mediante un divorcio. El divorcio, como ya sabemos, es la disolución del matrimonio. La sociología del divorcio, en los países occidentales ha sufrido la desvalorización, que va unida a la idea de divorcio, excepto en los Estados Unidos, donde se han llevado a cabo, numerosas investigaciones al respecto.*

La disolución del matrimonio, conduce inexorablemente, a las lágrimas y la cólera, al temor y la amargura, y para algunos incluso, a la pérdida de la esperanza; los divorcios más tristes destruyen toda esperanza.

Cada día, aumenta el número de los matrimonios que terminan en divorcio,-

**"Sociología de la familia y del matrimonio". De Andrée Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P.135.

y la situación descrita ya no es insólita. El divorcio, representa el fracaso - de muchas esperanzas. Los divorcios mejor concertados, dan lo suficiente para - seguir adelante.

La creciente tensión de la sociedad actual, consiguiente aumento de neurosis, también el gradual aumento de los costos de la vida, ha hecho más difícil mantener el hogar yan mayores peligros amenazan el matrimonio.

Las actitudes y normas sociales relativas al matrimonio y al divorcio, han cambiado enormemente en las últimas décadas. Ahora, hay más divorcios, simplemente porque es más fácil divorciarse. El divorcio, ha dejado de ser una mancha en el pasado de los políticos, los profesionales y los hombres de empresa. En - fin hombres y mujeres, encuentran en la actualidad bastantes pocas trabas para divorciarse.

Una de las mayores causas del incremento del divorcio, es el propio incremento de divorcios. Puede sonar paradójico pero, a medida que se producen más y más disoluciones de matrimonios, va esfumándose el estigma antiguamente asociado con el divorcio. Antes, las parejas mal llevadas se mantenían unidas y sufrían pasivamente, para evitar el oprobio del divorcio, la crítica de la sociedad. Hoy, quien se divorcia no recibe crítica, sino comprensión, apoyo, simpatía aliento.

Por otra parte, el divorcio está afectando todas las áreas de nuestra vida: la forma en que educamos a nuestros hijos. la estructura del núcleo familiar, y desde luego, nuestro concepto del matrimonio.

El 75% de los divorcios, ocurren durante los primeros diez años de matrimonio; la mayoría en el segundo o tercer año. Después de los 25 años de matrimonio, una de cada 14 parejas se divorcian. Según los demógrafos, después de los 30 años de casados, el número de divorcios es insignificante.

Se calcula, que de los que se casen éste año, de cada 100 parejas, 19 se divorciarán antes de su quinto aniversario; 33 parejas se divorciarán antes de su décimo aniversario; 47 antes de celebrar sus bodas de plata (a los 25 años) y 50 antes de sus bodas de oro (50 años).

Las probabilidades de divorcio, son mayores en las circunstancias siguientes:

- Si se vive en la ciudad. El promedio de divorcios va subiendo en éste orden: áreas rurales, comunidades suburbanas, pueblo chico, ciudad pequeña, ciudad grande;
- Si el matrimonio se efectúa antes de los dieciocho años. A esa edad, tiene el doble de probabilidades de divorcio, que después de los 20 años;
- Si no se tienen hijos. Aunque el 55% de los que se divorcian tienen hijos, - el promedio de divorcios es más alto en las parejas sin hijos. Esto se debe, sin duda, a que un matrimonio mal llevado propone la separación, pensando en los hijos;
- Si la esposa trabaja y gana un salario alto. A mayor ingreso percibido por = la mujer, en relación al ingreso total de la pareja, más probabilidades hay de divorcio si el matrimonio va mal;
- Si los padres de ambos o de alguno, son divorciados. El promedio de divorcios, entre los hijos de padres divorciados, es el doble;
- La idea del divorcio, ofrece cierta seducción, porque parece un final rápido y maravilloso: una corta audiencia, unos pocos documentos que firmar, todo listo para ser feliz. La realidad, es que el divorcio no es fácil, ni divertido.

2.1.- Reglamentación jurídica para la procedencia del divorcio.

Como lo mencionamos anteriormente, el divorcio, es una forma de disolución del estado matrimonial - y, por ende, de poner término a éste en vida de los cónyuges - entendido legalmente como el único medio racional capaz de subsanar, hasta cierto punto, las situaciones anómalas que se generan en ciertas uniones matrimoniales y que deben desaparecer ante la imposibilidad absoluta de los consortes de conseguir su superación. El divorcio es un caso de excepción y no un estado general.

Desde sus orígenes latinos el término divorcio implica el significado de separación, de separar lo que ha estado unido; de ahí que actualmente y en el medio jurídico, por divorcio debamos entender la extinción de la convivencia matrimonial declarada por la autoridad.

En nuestro medio, en tanto institución jurídica y en lo que toca el alcance de sus efectos, el divorcio ha variado a lo largo del tiempo. Así, en el siglo pasado nuestra legislación lo consideró como la separación temporal o definitiva de los cónyuges, sin ruptura del vínculo matrimonial y, por lo tanto, - sin autorización para contraer nuevas nupcias. A principios de este siglo se adopta el criterio de divorcio vincular que actualmente se maneja, como disolución absoluta del vínculo matrimonial que, deja a los esposos divorciados en aptitud de celebrar nuevo matrimonio.

Existen diversos tipos de divorcio que responden a clasificaciones establecidas a partir de dos criterios fundamentales:

- 1.- Por los efectos que produce;
- 2.- Por la forma de obtenerlo, considerando el papel de la voluntad de los esposos.

Respecto a los efectos, existen y han existido dos clases de divorcio:

- 1.- El divorcio vincular (*divortium quad vinculum*), llamado divorcio pleno, -- que es precisamente aquél que rompe el vínculo matrimonial y deja a los divorciados en condiciones de contraer nuevas nupcias.
- 2.- El divorcio por simple separación de cuerpos (*separation quad thourum et mensam*), llamado divorcio menos pleno, que es aquel que no permite la celebración de un nuevo matrimonio en tanto únicamente suspende a los cónyuges la obligación de vivir juntos, subsistiendo las otras obligaciones derivadas del matrimonio, como el deber de fidelidad.

Este último no es en realidad un divorcio sino sólo un estado en el que los esposos han sido dispensados de las obligaciones de cohabitación y débito carnal.

En lo que toca a la forma de obtener el divorcio en función del papel de la voluntad de los cónyuges, éste se clasifica en:

- 1.- Divorcio unilateral o repudio. Es aquel en el que la sola voluntad de uno de los esposos basta para poner fin al matrimonio. Es clásico el derecho de repudio concedido al varón en el derecho romano. Actualmente la misma facultad se confiere a la mujer en el derecho uruguayo, y a cualquiera de los cónyuges en el derecho soviético;

2.- Divorcio por mutuo consentimiento, voluntario o por mutuo disenso. Es aquel que requiere del acuerdo voluntario de ambos cónyuges para poner fin al matrimonio, sin tener que invocar causa alguna; pueden existir - y de hecho - siempre existen - causas para la separación, pero éstas se ocultan, generalmente para beneficio de los hijos;

3.- Divorcio causal, necesario o contencioso. Es aquel que requiere de la existencia de una causa o razón suficientemente grave, que haga imposible o al menos difícil la convivencia conyugal; la acción se otorga al esposo que no hubiere dado causa para el divorcio. Y cuando, sin culpa de alguno de los esposos, la vida en común se deteriora por enfermedad, impotencia o locura, también se tiene la facultad de disolver el vínculo matrimonial. En este caso, - la acción se concede al cónyuge sano.*

Los códigos Civiles para el Distrito Federal del siglo pasado, de 1870 y 1884, sólo conocieron el divorcio menos pleno o de separación de cuerpos, el cual podía obtenerse de común acuerdo de forma voluntaria, o bien por alguna de las causales expresamente señaladas.

El Código de 1870 requería que hubieran transcurrido dos años desde la celebración del matrimonio para que procediera la separación de cuerpos de forma voluntaria, y no procedía después de veinte años de matrimonio.

La Ley de Divorcio del 29 de diciembre de 1914 y la Ley de Relaciones Familiares de abril de 1917 introducen en nuestra legislación el divorcio vincular - el que disuelve el vínculo matrimonial - lo que significó un paso trascendente en la legislación mexicana.

El Código Civil para el Distrito Federal de 1928, aún vigente, estableció como regla y de manera general el divorcio vincular y, como excepción, el divorcio por separación de cuerpos, en los casos de enfermedad crónica e incurable, impotencia o enajenación mental. El cónyuge sano que no desee pedir el divorcio puede optar por la separación, permaneciendo subsistentes las demás-

*Derecho de Familia y Sucesiones. Edgard Baqueiro Rojas y Rosalía Buenrostro - Bález. Ed. Harla, 1990. P. 149.

obligaciones del matrimonio. La misma situación se da cuando uno de los esposos se traslada a país extranjero o a lugar insalubre e indecoroso.

El actual Código Civil para el Distrito Federal, en su artículo 266, dice que el divorcio disuelve el vínculo del matrimonio y deja a los cónyuges en aptitud de contraer otro.

Las causas de divorcio, reglamentadas en el mismo código, artículo 267, son:

- el adulterio;
- que la mujer dé a luz durante el matrimonio y que sea declarado ilegítimo;
- la propuesta del marido, para prostituir a la mujer;
- incitación por un cónyuge al otro, para cometer algún delito;
- actos inmorales del marido a la mujer, con el fin de corromper a los hijos, - así como la tolerancia;
- padecer alguna enfermedad crónica o incurable, que además sea contagiosa o hereditaria y la impotencia incurable;
- padecer enajenación mental incurable;
- ausencia de la casa conyugal, por más de 6 meses, sin causa justificada;
- la separación del hogar conyugal originada por una causa que sea bastante para pedir el divorcio;
- declaración de ausencia legalmente hecha o la de presunción de muerte;
- la sevicia, las amenazas o injurias graves de un cónyuge al otro;
- la negativa injustificada de los cónyuges a cumplir lo dispuesto en el artículo 164, y el incumplimiento sin justa causa por alguno de los cónyuges, en el caso del artículo 168;
- acusación calumniosa hecha por un cónyuge contra el otro, cuyo delito merezca pena mayor de 2 años de prisión;
- haber cometido uno de los cónyuges un delito que no sea político, pero que sea infamante y merezca pena mayor de dos años;
- los hábitos de juego, embriaguez o uso de drogas que amenacen causar la ruina de la familia o constituyan motivo de desavenencia conyugal;
- cometer un cónyuge contra la persona o los bienes del otro un acto que sea punible;
- el mutuo consentimiento;
- Separación de los cónyuges por más de dos años.

Cualquiera de los esposos puede pedir el divorcio, si existiere alguna de las causas antes mencionadas.

3.- Factores relacionados con el fenómeno del divorcio.

Existen demasiados factores relacionados con el divorcio, entre ellos se encuentran principalmente, la edad, la madurez y la infidelidad, condiciones económicas, actividad profesional de los cónyuges, etc.

Los estudiosos al respecto, demuestran que a menudo el divorcio, es la consecuencia directa de una crisis, tal como la pérdida del empleo, un hijo que se vuelve drogadicto, el integrante de la familia que sufre una enfermedad grave o fallece, etc.

Entre las razones más frecuentemente identificadas de los fracasos matrimoniales, son: la inmadurez afectiva, dificultad con la suegra, el alcoholismo, drogadicción, la movilidad social, las dificultades financieras, ausencia de hijos, infidelidad conyugal, diferencia de edad y de educación, etc.

Aunque no descartemos, que en algunos casos, los hijos, son la causa más frecuente de las desavenencias entre los cónyuges.

3.1.- Edad.

Por décadas se ha considerado, que los matrimonios más expuestos al fracaso, son aquellos en que se da alguna circunstancia tan importante como la minoría de edad en la mujer o en ambos al unirse.

Las decisiones hechas acerca del matrimonio durante la adolescencia y la juventud temprana, con frecuencia no corresponden a las que se hubieran hecho tras haber alcanzado mayor experiencia y madurez.

Según las estadísticas, las posibilidades de éxito del matrimonio están en proporción directa a la edad en que la boda ocurre. Es decir, mientras más jóvenes son los novios, menores son las posibilidades. En los primeros tiempos de unión matrimonial, la pareja se enfrenta a dificultades de ajuste. Nuevas circunstancias, o cambios en el carácter de los cónyuges, pueden afectar la unión,

aún tras un largo período de matrimonio.

Por datos arrojados, en los últimos censos de población, se sabe que las parejas urbanas en que ambos cuentan, menos de veinte años al casarse, tienen mayor probabilidad de terminar en divorcio, que aquéllas que tienen de veinte a treinta años al unirse. Los sociólogos por su parte, han comprobado que en las comunidades rurales, los matrimonios entre adolescentes suelen tener éxito, al contrario de lo que pasa en las ciudades.

Cuanto más joven es el matrimonio, más inestable es la pareja. Los matrimonios precoces, son más frecuentes en los medios populares, allí donde la educación es débil, generalmente van asociados al embarazo prenupcial: se casan muy jóvenes, porque están esperando un hijo, concebido fuera del matrimonio.

Por lo tanto, no es la precocidad del matrimonio lo que puede ser incriminado, sino las circunstancias sociales que rodean al matrimonio precoz. De hecho se comprueba, que en aquellos medios donde las condiciones económicas son favorables, los matrimonios muy jóvenes, son más inestables que los otros.

Al principio de la industrialización, los matrimonios de niños arreglados por los padres, disminuyen como consecuencia de la posibilidad de emancipación del individuo y de ahí viene la elevación de la edad al contraer matrimonio; -- más tarde el desarrollo de la industria y del asalariado y el alza del nivel de vida, provocan el desarrollo de los matrimonios de jóvenes libremente decididos por los interesados; y de ahí proviene la disminución de la edad media al contraer matrimonio.*

3.2.- Madurez.

En algunos cónyuges que no estaban suficientemente maduros, como para comprometerse en el contrato matrimonial, su narcisismo o su sentimiento de inferioridad les llevan a buscar una constante ratificación de su ego a través del

*"Sociología de la familia y del matrimonio". De André Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P.134.

adulterio.

Es un error presionar a las personas que se sienten inmaduras para el matrimonio, para que se casen. Es lamentable que presiones familiares, sociales o circunstanciales, les hayan obligado a unirse en matrimonio o a una persona. En el otro extremo, está la persona insegura, a la que no alcanzaría toda la vida para decidir cuando y con quién quiere casarse.

Todo hombre o mujer, llega a establecer un término medio entre sus expectativas y sus realidades, se da uno cuenta de en qué momento debe dejar la experimentación, y tomar la decisión más adecuada a su juicio, sin dejar por ello de aprender y experimentar a través de toda su vida.

Debemos saber, que durante la adolescencia, se efectúan las transformaciones físicas y fisiológicas, lentas y difíciles de un modo más o menos satisfactorio, va a efectuarse una evolución psíquica que debe conducir a la formación de la personalidad y a la maduración mental del individuo. Esta evolución psíquica al igual que la evolución somática, puede verse perturbada por condiciones exteriores desfavorables. Desde luego está gobernada por la constitución genética de cada individuo, pero el medio en que se desarrolla el sujeto --- tiene una influencia muy grande, aunque puede ser modificada por el sujeto mismo.*

La maduración psíquica sería pues una especie de construcción de varios pisos superpuestos, la buena base de cada uno de ellos depende estrechamente del modo como se ha constituido el de abajo, sobre el que se apoya.

Una grieta, al nivel que sea, es siempre susceptible de comprometer todo el edificio. Además sea cual fuere el piso o la etapa a que ha llegado el sujeto, una vuelta atrás una regresión es siempre posible bajo la influencia de una situación actual que recuerda otra ya pasada. De este modo, no se pierde nada en la progresiva edificación de nuestra personalidad, no nos dejamos nada en el camino y todas las etapas quedan presentes en las profundidades de nuestro yo.

*"Guía práctica de mi hijo". Del Dr. R. Gilly. Editorial Mensajero. Bilbao, España, 1973. P. 319.

3.3.- Infidelidad.

Las relaciones extramaritales permanentes u ocasionales, son un problema en no más del quince por ciento de los matrimonios.

La infidelidad no es inevitable, aunque algo muy distinto es no pensar en ella. No es raro sentirse atraído por alguien, que no sea el cónyuge. Hasta los hombres más apegados a la monogamia, tienen que luchar de cuando en cuando con tra ésta antigua relación.

En materia de infidelidad, la ignorancia nunca es una bendición. La sociedad en que crecimos es la principal culpable de que aún poseamos un concepto - erróneo de la sociología masculina. Desde que nacemos, se nos asignan papeles en la vida: uno para el hombre y otro para la mujer. Como consecuencia de éstas reglas estrictamente sociales, todos (hombres y mujeres), vivimos reprimidos, comportándonos no como quisiéramos, sino como pensamos que debemos hacerlo.

A pesar de los cambios sociales de la última generación, aún nos vemos obligados a interpretar nuestros papeles: el hombre a perseguir y seducir a tantas mujeres como pueda, y la mujer a pescar marido a toda costa. Desde la infancia, a la mujer le ponen una muñeca en los brazos y al hombre le enseñan -- que para merecer respeto y la consideración de los demás, hay que ser ¡muy macho! (y uno de los requisitos indispensables para obtener este galardón es.... ¡conquistar mujeres!).

La doble moral (una moral estricta, para las mujeres; y otra libertina, - para el hombre), todavía es lo más común en el mundo. Los padres animan a los hijos varones a que tengan variadas experiencias prematrimoniales, mientras - que cuidan a las hijas para que no tengan ni una. De igual manera, la infidelidad es un delito social para la mujer, mientras que en el hombre se considera una hazaña digna de elogios.

Si existe cierto grado de intimidad en un matrimonio, el cónyuge engañado advertirá que la relación anda mal. Irremediamente habrá un distanciamiento que será advertido en poco tiempo por la pareja rechazada.

Este distanciamiento a su vez, suscitará angustia, inseguridad y hostilidad, además de una desorientación que inconscientemente puede favorecer al amp

río, pues es más fácil dar razones sobre la infidelidad cuando se tienen dificultades con el cónyuge.

Antiguamente, la mujer casada con un marido infiel, por mucho que sufriera interiormente, no tenía otro remedio que quedarse en casa, atendiendo el hogar y los hijos. La sociedad la amparaba, sus amigos y familiares no se cansaban de elogiar su actitud ejemplar de esposa-mártir, sus hijos la colocaban en el famoso altarcito y su pasividad ante la traición del esposo se convertía en motivo de reconocimiento público.

Pero ahora el divorcio ha transformado por completo el papel de la esposa engañada. La mujer que hoy tolera una infidelidad sin rebelarse, es criticada por aguantona, indecisa y pobre de espíritu. En general, se hace merecedora -- (con o sin justificación) del desprecio ajeno y es posible que hasta sus propios hijos, le pierdan un poco de respeto al verla tan sumisa. Esta nueva tendencia social, es uno de los motivos que impulsan a muchas mujeres a solicitar el divorcio, aunque no lo desee.

La infidelidad tiene diversas causas y algunas de ellas no están relacionadas con sus sentimientos hacia la esposa. Además, existe una gran diferencia entre la aventura de una noche, que no deja huellas, y una relación extramarital prolongada.

Las causas más comunes de la infidelidad masculina son: insatisfacción sexual; menopausia masculina; una crisis económica o profesional; peleas constantes en el hogar; una separación larga o varias cortas con frecuencia; el amor; una mujer descuidada en su apariencia; y una mujer demasiado ocupada para atender a su hombre.

La infidelidad, por otro lado, no es más que un síntoma de insatisfacción matrimonial. Esta insatisfacción puede ser provocada por una decisión matrimonial errónea, por indiferencia o cambios de parte del cónyuge, o por desilusión, al ver que el matrimonio no llena las expectativas que el individuo había cifrado en él. Hay matrimonios que tras una crisis provocada por la infidelidad, de uno de ellos, se han podido equilibrar, debido a la comprensión de que esa situación fue temporal y transitoria. En otros casos, la tolerancia de la infidelidad ha convertido al matrimonio en un enlace desgraciado, mantenido a través de los años.

Para la mayoría de los hombres, la fidelidad no es algo natural; ellos estipulan que es una directriz artificialmente implantada.

Sabemos que la excitación masculina (sexual), se inicia por la vista, cuando él ve un espécimen genéticamente superior (traducción: mujer bonita), la naturaleza hace que el deseo se agite en su interior. Para un hombre es muy natural desear a una mujer atractiva, y hasta se sentirá un dechado de virtudes, y el ser más abnegado del mundo si se refrena, y no intenta conquistarla.

Esto lo ayuda a reafirmar su estimación personal, cree, que demuestra lo macho que es, mientras más mujeres "lleva a la cama".

Las mujeres quieren la monogamia, y a los hombres les gusta la novedad. Tanto por naturaleza, como por acondicionamiento, los hombres son promiscuos. Si no fuese por las fuertes restricciones sociales, parece que todos serían promiscuos durante toda la vida.

Sin contar los millones de dólares de la industria de la pornografía, casi exclusivamente masculina, los medios de comunicación de masas también ponen un granito de arena en el problema.

Los expertos en éste tema, consideran que hay un alto porcentaje de hombres que desean la variedad de parejas sexuales, para diseminar su herencia genética. Esa evolucionada idea se basa en la idea de Darwin, de que solamente los individuos más aptos de cada especie pueden sobrevivir y multiplificarse.

De manera que el hombre, amante de la variedad sexual era, y es hoy, capaz de contribuir con más genes a las generaciones sucesivas que el monógamo.

Muchos hombres pasan a través de un período de juerga y aventuras con diferentes mujeres antes de unirse al redil. Esta temporada de intensa promiscuidad, puede ser una etapa de exploración y descubrimiento propio, durante la cual los jóvenes aprenden sobre las mujeres y tratan de encontrar a la chica adecuada. Muchos expertos consideran que se trata de una etapa normal del desarrollo masculino. Pero el Don Juan típico, jamás consigue superarla, es en realidad un eterno adolescente. La mayoría de ellos tiene problemas psicológicos, que quizá se hallen relacionados con alguna privación en su niñez.

Estos individuos poseen en común ciertas peculiaridades de conducta: miedo a la intimidad, poca autoestimación, ansiedad con respecto a su comportamiento sexual, y se sienten poco atractivos. En general, procuran conseguir más de una compañera sexual cada noche, y se encuentran a sí mismos, dedicando gran cantidad de tiempo, dinero y energía a la persecución de mujeres, por las cuales no tienen ningún interés y a las que no piensan volver a ver.

El donjuanismo exagerado, constituye un disfraz para una serie de problemas emocionales muy profundos. Aparentemente el sexo reduce la ansiedad que sufren en cuanto a sí mismos, de igual forma que la bebida se le reduce al alcohólico. Pero, como este efecto es usualmente pasajero, tienen que repetir la experiencia una y otra vez.

4.- Consecuencias de la disolución del matrimonio.

Posiblemente ciertos conflictos, que en apariencia son provocados por la conducta de un hijo, tengan sus raíces en las tensiones emocionales sufridas por alguno de los padres en su propia niñez.

Las consecuencias más frecuentes, provocadas por la disolución del matrimonio son: la desintegración familiar, las crisis emocionales en los hijos y las conductas ilícitas de los integrantes de la familia.

4.1.- Desintegración familiar.

Los seres humanos no funcionamos en unidades aisladas, sino como entidades completas y dinámicas, si algo anda mal en nosotros va a repercutir en toda nuestra personalidad y sobre la futura generación.

Por eso, es que debido a la disolución familiar, se crean tensiones dentro del hogar, afectando tanto la calidad de cariño, como los cuidados que se les dan a cada uno de los integrantes de dicha familia, en el hogar; esto conduce inevitablemente a la desintegración familiar, a la destrucción de un hogar que pudo haber sido la cuna de un gran ser humano, pero que ahora, probablemente será en el mejor de los casos la de un ser neurotizado.

Aproximadamente el 75% de los delincuentes juveniles proceden de hogares desintegrados. Cuando se ha disuelto el matrimonio, por lo general, alguno de los padres obtienen la custodia de los hijos; muchos de éstos padres, debido a necesidades económicas, salen temprano a trabajar y regresan tarde, y por lo general muy cansados, para interesarse por sus hijos. Cuando los niños no pueden encontrar en la familia, a una persona que los escuche y comprenda, salen a buscar en la calle, el amor que no tienen en su casa. Muchos menores consideran, que para sus progenitores, es más importante el éxito en el trabajo, que el ser buenos padres.

4.2.- Crisis emocionales en los hijos.

El niño o el adolescente, se deprime debido al divorcio de sus padres, el cual, por supuesto causa tensiones familiares, las cuales, afectan la calidad de cariño y cuidados que se le dan al niño en el hogar.

El divorcio de los padres, es un problema muy doloroso para los integrantes de dicha familia, muy doloroso, pero, desgraciadamente muy común en éstos tiempos.

El dolor que viven casi todos los niños o adolescentes, tiene según los psicólogos especialistas en relaciones familiares, varias etapas, las cuales son: la negación, la rabia, la reflexión, la rebelión y la desesperación.

La primera etapa, que es la de negación, o sea, negar la situación; viven por un tiempo en el pasado, antes de que la disolución del matrimonio sucediera; desean recuperar los momentos pasados; y sueñan con la reconciliación.

Después, pasan a la segunda etapa: la rabia, se sienten heridos y muy, pero muy molestos, absolutamente enfurecidos por su incapacidad para resolver esa situación, que tanto les está afectando. Sienten coraje hacia sus padres, hacia ellos mismos y hacia el mundo.

Después de la rabia, aparecerá la reflexión. En ésta fase les preocupan muchas cosas... crecer, aceptar la pérdida de una vida familiar armónica. Si su madre trabaja, esto les provocará muchos resentimientos. Surgirán responsabilidades y cambios, que jamás imaginaron. Probablemente verán el divorcio, --

más en los términos, de lo que les está costando a ellos y olvidan lo que les está costando a sus padres.

Después, piensan y analizan, pero de repente, aparece el siguiente paso: la rebelión. En ésta etapa frenética, ¿qué deciden?, pues vivir su vida, adoptan actitudes contradictorias y seguro tratan de olvidar todo lo que tenga que ver con el divorcio y con sus padres.

Pretenden escapar de esa circunstancia y por eso, creen que la solución es meterse en problemas en la escuela, comer inapropiadamente, llegar tardísimo a casa, convertirse en un "rebelde". Un poco de rebeldía es natural y necesaria, pero algunos exageran y se meten en problemas innecesarios, de los cuales más tarde se arrepienten.

Este "oponerse a todo porque sí", desaparece y es entonces cuando pasan a la siguiente etapa, que es la de la desesperación. Esta, quizá, sea la más dolorosa, pero también es la que los lleva a la aceptación y comprensión del problema: crecer en un ambiente estable, es mucho mejor que padecer una situación de permanente tensión dentro de un matrimonio conflictivo.

Muchos chicos, no logran superar alguna de éstas etapas, mencionadas anteriormente, y es cuando surgen problemas de otra índole, provocándoles en algunos casos, trastornos psicológicos.

4.3.- Conductas ilícitas de los integrantes de la familia.

Las consecuencias de la disolución del matrimonio, son funestas y en algunos casos pueden ser catastróficas, tanto para la sociedad, como para el individuo que las sufre en carne propia.

De numerosos estudios que se han realizado, se deduce en efecto, que la mayoría de los jóvenes que han sufrido una frustración afectiva, intensa y prolongada, al pertenecer a familias desunidas, como las que resultan del divorcio, cometen delitos.

Entre algunas de las consecuencias que se derivan de la disolución del matrimonio -- -- -- y quizá la más importante, es la conducta de los hijos, --

después de dicho acontecimiento nefasto.

Sea cual fuere el origen y el modo, en que se manifiesta, el desacuerdo de los padres no permanece nunca ignorado para los niños. El niño la "siente", incluso antes de ser testigo de ella. Sufre, y puede tener diferentes reacciones de acuerdo a su edad; atraen a toda costa la atención de sus padres, "hacen el bebé", se retraen cuando empiezan las disputas, se vuelven graseros, descuidan sus estudios escolares, empiezan a padecer la enuresis, etc.

Sufre, porque es incapaz de disociarse por completo de sus padres, fingiendo indiferencia, y porque acaba por imaginarse que tiene una parte de responsabilidad en el conflicto que opone al padre y a la madre.

Su ansiedad es mayor, cuando uno de los padres exasperado por una disputa, descarga sobre él su mal humor, y el otro, por espíritu de contradicción, le rodea de una excesiva ternura. El bloque afectivo que representan el padre y la madre, en su confianza, se resquebraja; en éste juego cruel y desmoralizador, que le hace parecer un peón al que se desplaza, y por lo tanto, lo bastante generosos, como para no utilizar a sus hijos.

Todos los niños tienen un padre o madre, aunque éste o ésta, esté muerto. El padre puede muy bien actuar a través, de la imagen de él o de la madre. De hecho, pueden tener un padre vivo y activo, gracias a la palabra de la madre.

Con frecuencia, la actitud de la madre contribuye a hacer difícil la autonomía. Ya sea, por supercompensación de un inconsciente rechazo, o por compensación de su propia carencia afectiva.

Sin embargo, la frustración más grave para el niño, es evidentemente, la muerte o la falta de la madre. Muchos delincuentes, han confesado que la carencia materna, había sido una de las principales causas de su mala orientación en la vida.

Como sabemos, el niño presenta una demanda afectiva masiva, cuya insatisfacción provoca su agresividad y rechazo. En un caso menos desfavorable, permanece muy dependiente, poco seguro, y sexualmente mal diferenciado.

5.- Ilegitimidad.

Uno de los problemas más graves que enfrenta la sociedad moderna, es el de la sobrepoblación; en México, que tiene una de las tasas más altas del mundo respecto a la natalidad, y por consiguiente un número muy considerable de hijos nacidos fuera del matrimonio. El porcentaje de nacimientos ilegítimos -- (son hijos ilegítimos, los nacidos fuera del matrimonio), ha aumentado. En el curso de los últimos treinta años, se comprueba que la proporción de mujeres embarazadas antes del matrimonio, ha aumentado considerablemente (en éste aspecto interviene en gran medida el machismo).

Lamentablemente el desarrollo del uso de las técnicas contraceptivas modernas, no ha impedido el aumento de los nacimientos ilegítimos y de las concepciones prenupciales y por tanto, de matrimonios apresurados.

En esta sociedad, donde el divorcio forma parte de la rutina diaria, la madre sola, ha pasado a ser ya una institución. Son millones las mujeres, que se han visto de repente con la responsabilidad de un hijo sin padre.

Tal es el caso, que las madres sin pareja, están afrontando un problema -- que las preocupa: ¿cómo ser al mismo tiempo, una madre y un padre?.

Tal es el problema, y de tan difícil solución, que muchas mujeres con hijos, ya sean solteras, abandonadas, divorciadas o viudas; desconocen la forma adecuada de educar a sus hijos, en todos los aspectos: social, moral o sexual.

A pesar, de que la situación de la mujer ha cambiado mucho en los últimos años; anteriormente, cuando dependía del hombre para todo; abandonarla con un hijo equivalía a condenarla a una vida de paria, no sólo moralmente; sino en el aspecto económico también. En cambio, ahora la mujer moderna se vale por sí misma, para defender sus puntos de vista, y para ganarse el sustento; pero aún así, hace falta un hogar y un padre para el niño.

En el aspecto sexual, los niños toman las actitudes sexuales de sus padres. Hasta el más pequeño de ellos, es capaz de asociar las emociones fuertes de papá o mamá con el sexo opuesto. De modo que si una madre soltera, se siente satisfecha con su conducta sexual, y si esa conducta es consecuente con sus valores y su concepto de la moral, sus hijos se sentirán satisfechos con ese comportamiento desde el primer momento. Por el contrario, si la madre se siente culpable o incómoda con respecto al sexo, sus hijos recibirán, mensajes contradictorios y se sentirán confundidos o frustrados, con respecto a su conducta sexual.

Todo esto se debe, en muchos casos, a la falta de una acertada educación sexual.

Por lo tanto, debe existir una educación de hombre y mujer en su vida sexual, muy importante en el varón. Este debe aprender a considerar a la mujer - como un ser humano, la educación sexual; por tanto, es una de las grandes preocupaciones modernas, y va más allá de la fisiología de los aparatos reproductivos del hombre y la mujer y de su funcionamiento; va mucho más allá del conocimiento de cómo se desarrolla un nuevo ser en el vientre materno.

Teniendo una educación adecuada, se resolverán muchos problemas, entre ellos el de la ilegitimidad, con dicha solución, la vida de tantos seres que sufren todavía de la exclusión de algunas personas que los tratan como si -- estuviesen contaminados, llegará a ser un poco más normal.

6.- Circunstancias económicas.

Las dificultades económicas no constituyen, más que un elemento en la larga lista de fuentes de ruptura de la armonía matrimonial. Si la relación de los esposos es adecuada, se pueden atravesar crisis económicas gravísimas, sin que se afecte la estructura del matrimonio. Mucho más importantes, son las dificultades provocadas por la enfermedad emocional de uno de ellos, o por las frustraciones que se pueden sufrir, al esperar demasiado de la vida en común.

Las parejas más felices, son aquéllas en que ambos ganan su dinero, pero no demasiado. Según los resultados de éstas investigaciones, son más estables los matrimonios, tanto de zonas urbanas como rurales, en que ambos comparten el trabajo y las ganancias; por ejemplo: las parejas de la ciudad manejan un pequeño negocio propio, y los agricultores cuando ella y él, participan en las labores agrícolas, y en la venta o trueque de los productos.

En anteriores generaciones, el matrimonio funcionaba como una sociedad financiera: el hombre ponía el capital (su salario) y la mujer, el trabajo (la atención de su hogar y sus hijos). Desde que la mujer se incorporó a las fuerzas laborales y empezó a ganar un salario para mantenerse a sí misma, ya no necesita casarse para sobrevivir. Si el matrimonio no la satisface emocionalmen-

te, ella tiene el poder económico suficiente para divorciarse, y seguir adelante sola.

Además, en las clases sociales más elevadas, muchos esposos de mujeres exitosas en los negocios, todavía no han aprendido a superar el complejo de inferioridad, que les hace sentir el hecho de que la mujer lleve más dinero que ellos al hogar. Para no soportar ese sufrimiento, prefieren divorciarse y buscar una mujer menos capacitada que ellos.

6.1.- Actividad profesional de los padres.

Se ha comprobado, que no son directamente proporcionales el grado de ilustración académica y la felicidad marital. Los profesionales que se casan después de los treinta, son los que corren mayor riesgo de ser infelices.

Entre las parejas en que ambos, tienen puestos ejecutivos, muy bien pagados, o que ganan mucho con sus respectivas carreras, la falta de estabilidad y felicidad parece radicar en que, para ambos cónyuges, el trabajo es más importante que la relación matrimonial. En ellas falla la relación sexual, por simple falta de tiempo para realizarla con calma, y les es difícil ponerse de acuerdo para apartar tiempo, que dedicar exclusivamente a disfrutar la mutua compañía.

El impacto de la participación de la mujer casada, en la vida profesional, sobre la interacción de la pareja se ha revelado decisivamente, es muy importante presentar brevemente las principales tendencias que presenta el trabajo de las mujeres casadas, en los principales países industriales.

Por lo que es probable que en los años próximos vaya en aumento el porcentaje de la actividad femenina, entre las mujeres casadas; ya que ha progresado el porcentaje de las mujeres casadas activas, más rápidamente, que la población femenina activa global. Esto revela, que hoy en día el matrimonio, ya no es ningún obstáculo para el trabajo de la mujer.*

*"Sociología de la familia y del matrimonio". De Andrée Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P.147.

Por otra parte, el problema del trabajo de la mujer, es más complejo. Es verdad que éste, es un factor que compite con el marido y los hijos, por su tiempo y su atención. Por otro lado, depender emocionalmente de otra persona, puede ser tan dañino para un matrimonio, como tener demasiada independencia.

La profesión o el trabajo de la mujer, disminuye la atención al marido, y la atención materna a los hijos; un nuevo balance de poder en la casa, una obligada relación social con otras personas del sexo opuesto, y otros incidentes domésticos, que pueden ser causa de conflicto.

La tirantez, que entonces se produce, entre el marido y la mujer, es por que él piensa que los niños y el trabajo absorben toda su atención, y tendrá el cuadro de una neurósis en potencia.

El principal obstáculo para el trabajo femenino, es la presencia de los hijos y no - el matrimonio.

La principal medida que le permitía a una mujer poder conciliar su rol familiar con el profesional, era la creación de casa-cuna, guarderías y maternales, cerca de su domicilio. Esta medida, es la más indicada, cuanto que las mujeres pertenecían a medios con pocos ingresos y tenían una calificación profesional poco elevada.*

Cuanto más aumenta el número de hijos, más disminuye el porcentaje de actividad de las mujeres casadas. Es principalmente, en la ciudad donde varios hijos, constituyen un obstáculo para el trabajo femenino.

Por tanto, no es extraño, que muchos menores, consideran que para sus progenitores, es más importante el éxito en el trabajo, que el ser buenos padres.

Por esto, los niños también resienten que los padres estén en casa, pero trabajando. Esto es lo que suelen escuchar muchos de ellos: "No me molestes", "¿No ves que estoy ocupado?", "¿Qué quieres ahora?"; así no tiene nada de extraño, que tantos chicos se sientan rechazados.**

*"Sociología de la familia y del matrimonio". De Andrée Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974. P. 148.

**Revista Selecciones del Reader's Digest. "Consejos de hijos a padres que trabajan". De Earl Grollman y Gerri Sweder. Mayo, 1986. P. 10

Y por lo tanto, tienen actitudes no aceptadas como normales para la sociedad.

Cada ser humano es diferente, cada cabeza un mundo y por ende, cada uno - tendrá una reacción diferente.

III.- Factores criminógenos en la familia.

No hay nada tan placentero, como la sensación que se experimenta al comienzo de una adicción. Es como encontrarse en un mundo de sueños, donde no hay cabida para problema alguno. Pero este estado, es pasajero, y pronto el adicto empieza a pagar las consecuencias de sus actos.

Las estadísticas revelan, que hoy en día las inclinaciones adictivas, son tan comunes, que existen más personas con ellas que sin ellas.

Una persona debe ser considerada adicta cuando: siente una necesidad incontrolable y continua de una sustancia, objeto, sensación o acto a cualquier precio, y a la vez, niega las consecuencias destructivas, que esta necesidad puede tener sobre su salud emocional, física o social. Además, se define al adicto, como alguien que demuestra tres síntomas dilatadores: tolerancia (siente menos satisfacción a medida que aumenta la dosis de autogratificación); carencia (se le presentan síntomas físicos y sociológicos, si la fuente de adicción se retira); abstinencia (tiene dolores agudos si se le priva totalmente de la adicción).

Según ésta definición, casi cualquier actividad placentera llevada al extremo compulsivamente, podrá ser considerada una adicción: ver televisión, trabajar, etc., (cuando esto se convierte en lo único que satisface). También podrían llamarse adictas, a las personas que compran compulsivamente, etc.

Aunque, en los momentos de lucidez, él sepa que lo que está haciendo es destructivo, siempre encuentra una forma de esquivar el problema. Como dijo, Sigmund Freud: "Cualquiera que conozca un poco la mente humana sabe que prácticamente, no hay nada más difícil de abandonar, que un placer ya experimentado". Por eso, el tomar, encuentra una respuesta fácil: sigue tomando, pues quiere recobrar esa sensación tan agradable que tuvo la noche anterior. No es necesario beber otro trago, ni tomarse otra pastilla, pero... ¿por qué no?, ¿para qué es la vida, sino para disfrutarla?

Sin embargo, para que un hábito sea una adicción, éste debe ser destructivo... Tan fuerte y persistente, que destruya la salud, afecte las relaciones con los demás y le haga la vida muy difícil a las personas que se relacionan estrechamente con la víctima. A diferencia de una pasión +que puede ser buena o mala+ la adicción invariablemente tiene consecuencias negativas.

Desde luego, se han hecho cientos de estudios de personas adictas, y la mitad de ellos contradice a la otra mitad. Unos pocos adictos, parecen personas felices y productivas, cuyo único problema es su adicción. Otros, como los pordioseros que uno ve tirados por la calle, evidentemente tienen todos los -- problemas imaginables. Por otra parte, hay quien se vuelve adicto sólo porque permitió -ingenuamente- que sus amistades lo indujeran a probar sustancias -- que producen hábito, y alguna debilidad en su organismo los hizo especialmente vulnerables a la adicción. Algunos investigadores del alcoholismo, por ejemplo, opinan que muchos alcohólicos, nacen con una tendencia hacia el alcoholismo.

Los adultos, en lugar de enfrentarse a los problemas de la vida cotidiana, intentan escapar de ellos. La adicción y el "escapismo", son hermanos inseparables. Pero, ¿por qué la persona con propensión a la adicción, no puede lidiar con la realidad de la vida?

Algunos psiquiatras, opinan que las personas adictas nunca han tenido --o han perdido temporalmente-- la autoestima. El adicto, no confía en su habilidad para resolver sus problemas.

Cualquier adicción, desde la heroína, hasta la comida, demuestra un gran sentimiento de incapacidad. No es difícil sospechar, que los sentimientos de incapacidad del adicto se originan en la infancia.

1.- El alcoholismo de los padres.

Se define a ésta alteración conductual como una enfermedad crónica, psíquica, somática y psicosomática, que se manifiesta como un trastorno del comportamiento, caracterizado por el consumo de bebidas alcohólicas, que sobrepasa los hábitos admitidos y los usos sociales de la comunidad, que perjudica a la salud del bebedor, o a su situación social y económica.*

Es la adicción más dañina que afecta a un mayor número de gente. Aunque el al-

* "Menores Infractores". De Roberto Tocaven García. Editorial Edicol. México, 1976. P.60.

cohol es considerado semi-adictivo, sus efectos sobre las personas son tan devastadores, que al alcohólico se le clasifica oficialmente como "enfermo".

El problema del alcoholismo, es demasiado complicado, para reducirlo a simples conjeturas precipitadas. Puede ser, en parte físico, y en parte psicológico y cultural. Se ha descubierto que cierto tipo de gente, busca refugio en determinadas adicciones: en el alcohol caen, por lo general, las personas ansiosas, deprimidas, solitarias y sobrecargadas de tensión.

Así mismo, la mayoría de los alcohólicos, quisieran tomar moderadamente, como los demás, pero no pueden. Ellos padecen una enfermedad crónica, tan seria como la diabetes o la tuberculosis.

Cuando la Asociación de Alcohólicos Anónimos, se fundó en el año de 1935, uno de cada seis miembros era mujer, hoy la relación es una de cada tres.* En México, existen aproximadamente 6 millones de alcohólicos, de los cuales, sólo 6 mil acuden a Alcohólicos Anónimos.

Aunque la personalidad alcohólica puede ser difícil de detectar, la adicción en sí, se puede describir. Algunas de las señales de aviso son:

- el alcohol lo hace sentirse más confiado, y ocurrente, cuando generalmente, se es tímido e inseguro;
- se nota que su capacidad de tomar sin embriagarse, está aumentando;
- su memoria queda en blanco, después de una noche de tragos, y se olvida completamente, de lo que hizo durante la borrachera;
- le tiemblan las manos por la mañana, y eso sólo parece remediársele con Bloody Mary (por ejemplo).

Por desgracia; nuestra sociedad, cada vez más tolerante con el alcohol, - está creando graves problemas a los adolescentes y a sus padres. Debemos tener en cuenta, que el consumo de alcohol y drogas son algunas de las causas fundamentales de la delincuencia juvenil.

Los adolescentes beben más actualmente. Y una de las causas principales,-

* Revista Selecciones del Reader's Digest. "Alcohólicos Anónimos: benemérita fraternidad". De Ramón Manuel González. Junio, 1985. P.100.

es porque actualmente la sociedad ve con mejores ojos la bebida. En una encuesta auspiciada por la Organización Mundial de la Salud y realizada por varias instituciones mexicanas, se encontró que el 85 por ciento de los hombres y el 48 por ciento de las mujeres, consumen alcohol.

Hoy se sirve el alcohol en todas partes: restaurantes, fiestas, días de campo, discotecas, aviones....

Otro factor importante, es la tolerancia de los padres. Muy pocos son los que se preocupan si sus hijos llegan a casa "un poco" tomados, de vez en cuando. Algunos incluso, festejan el que sus hijos adolescentes tomen, y hasta se embriagan en las reuniones familiares.

Para colmo, los fabricantes de bebidas alcohólicas se han interesado últimamente en el mercado juvenil. Buena parte de su publicidad va dirigida a la juventud. En muchos de los anuncios comerciales de esos productos, los protagonistas son jóvenes que departen alegremente en fiestas y reuniones, en las que el alcohol es un ingrediente imprescindible de la diversión.

El abuso del alcohol, entre numerosos adolescentes, está arruinando miles de vidas en flor. La mayoría de éstos jóvenes alcohólicos, no se criaron en los barrios bajos. Pertenecen a todas las clases sociales, y fueron educados por padres que tenían una posición económica lo bastante holgada, como para cuidar de ellos. Sin embargo, son síntoma de un problema social y de salud, que cada vez preocupa más: el abuso del alcohol entre los adolescentes.

Los varones, por ejemplo, suelen empezar a beber y a fumar cuando son adolescentes, porque conceptúan como símbolo de virilidad el uso del alcohol y del tabaco.

En un estudio que el Instituto Mexicano de Psiquiatría, llevo a cabo recientemente, entre estudiantes de enseñanza media y media superior de la capital del país, se encontró, que más de la mitad de los muchachos había ingerido, al menos en una ocasión, bebidas alcohólicas. Una sexta parte de ellos, eran bebedores fuertes, y la cuarta parte de éste grupo, es decir, el 2.1 % del total de los encuestados, consumía cantidades excesivas de alcohol por lo menos tres veces a la semana. Por si fuera poco, los expertos estiman que cada año, unos 80,000 jóvenes, empiezan a consumir bebidas embriagantes, y coinciden en

afirmar que la mayoría de los alcohólicos adultos, se inician durante la adolescencia.

Para una minoría que va en aumento, ello será la causa de una vida desdichada, a no ser que todos, especialmente, los padres, pongan los medios para evitarlo, antes de que sea demasiado tarde.

Los adolescentes, empiezan a abusar del alcohol, muchas veces, debido a que el grupo influye de manera importante. En cualquier población, hay lugares donde los muchachos suelen juntarse: campos de juego, parques, terrenos baldíos, una esquina favorita, etc.

Ocurre con frecuencia que, una vez reunidos, se ponen de acuerdo para conseguir alcohol y pasar el resto de la tarde bebiendo y conversando. Esto se da en todos los niveles sociales. "Beber es requisito indispensable para entrar al grupo", o los incitan diciéndoles: ¡No seas marica!, ¡A caso te pega tu mamá! y cosas por el estilo, con las cuales tienen que demostrar su "hombría" y las chicas lo hacen por quedar bien con sus "amigas". Además, de que para ellos, lo normal es beber. En sus respectivas casas, cada vez que llegan visitas, lo primero que se les ofrece es una copa. ¿Qué hay de malo, en que también ellos tomen?

Sin embargo, existen diversas opiniones, con respecto a lo que determina que una persona se haga alcohólica. Para algunos científicos, es la composición química del organismo; para otros que tratan con alcohólicos, es más bien cuestión de susceptibilidades sociales y emocionales.

Desgraciadamente, la mayoría de los alcohólicos, se empeñan en negar, que lo son y también son increíblemente astutos para ocultar su afición.

Algunos, son más susceptibles que otros a los efectos del alcohol, hay muchachos que a los dos o tres años de beber intensamente, presentan algunos síntomas de alcoholismo avanzado: temblor de manos, insomnio, escalofríos, pérdida de conciencia, alucinaciones.

Por consiguiente, debemos citar que el alcohol, obra como sedante del sistema nervioso central, y cuando se aparta súbitamente de él al enfermo, hay una hiperactividad nerviosa, que causa violentos síntomas de privación, ilusión delirante, típica del dipsómano: Él sabe más y es mucho más listo que todos --

los que tratan de ayudarlo.

Por otro lado, se alega en contra del alcohol, que cada vez que se toma una copa se destruyen 100 000 células cerebrales. Esa afirmación es falsa; en realidad no hay prueba alguna de que beber con moderación afecte al cerebro. - Lo malo, es que mucha gente bebe inmoderadamente y en esos casos, sí hay razones para temer que el exceso de alcohol cause lesiones en el hígado y el cerebro.

Muchas veces, la dieta de los alcohólicos es diferente, sobre todo en vitaminas del complejo B, carencia que llega a causar la destrucción de células cerebrales. Al paso de los años, el alcohólico puede desarrollar el síndrome de Korsakoff, una alteración mental, caracterizada por la incapacidad del cerebro para acumular recuerdos nuevos, lo que lleva algunas veces al paciente a fantasear, es decir, a llenar lagunas que tiene en la memoria, con sucesos, -- que nunca han ocurrido.*

El alcohol causa pérdida de la memoria, aún cantidades, muy pequeñas de alcohol, alteran la memoria, a corto plazo; de sujetos normales en otros aspectos, según se ha demostrado en experimentos clínicos, algunos enfermos de alcoholismo crónico, contraen una terrible variedad de amnesia, por deficiencia de vitamina B. Desde luego, uno de los efectos agradables del alcohol, en cantidades moderadas, es que suprime la tensión de las preocupaciones y hace olvidar lo que cuesta trabajo alejar de la mente en estado sobrio.

De igual modo, casi todos los adictos tratados, han sufrido privaciones, - exceso de complacencia o incongruencia desde temprana edad.

También el adicto busca un escape al temor, por medio de su hábito. Sin embargo, mientras más fuerte se haga la adicción; menos capacidad tendrá para lidiar con los problemas y temores que los impulsaron originalmente a buscar - ese escape.

En la gran mayoría de los alcohólicos, hubo dos facetas o antecedentes im

*"Los porqué del CUERPO HUMANO". Editado por Reader's Digest de México, S.A. de C.V. México, 1986. P. 68.

portantes, que influyen para que dichas personas se convierten en eso, en alco
hólicos: la falta de afecto y tener algún familiar cercano muy adicto a las be
bidas alcohólicas, afectando mucho más directamente si el alcohólico es alguno
de los padres.

Cómo se le puede exigir a alguien que no beta, cuando en su hogar, es muy
normal ver a la madre o al padre (el cual es más común) siempre ebrio, degra--
dándose como persona (más aún como madre o padre); y lleno de ira hacia su es-
posa e hijos cuando no ha bebido. ¿Qué comunicación puede haber en ese hogar?.
Ninguna. El ejemplo que obtiene, es el padre mostrando que un hombre muy macho
se embriaga, golpea a su mujer e hijos, alegando que a la mujer, le gusta ser
tratada así -la esposa abnegada- porque, según él, la mujer nació para callar
y obedeceral Marido (claro esto aparte de atender a su esposo, hogar y cuidar-
de sus hijos).

Debido a ésta forma de vida, numerosos ejemplos, lo han demostrado, pue--
den crearse dentro de la mente de los niños, diferentes sentimientos, los cua-
les pueden ser, desde el odio al padre, (debido a los malos tratos) o el des--
precio a la madre (por ser tan sumisa), frustraciones, etc.; hasta las pervers-
siones más inimaginables. Y todo esto, no sólo por conductas que tienen su o-
rigen en el alcohol, sino también, en las drogas u otra clase de comportamien
tos.

Además de todo lo anterior, una persona alcohólica o drogadicta, puede --
haber heredado la propensión a ser alcohólica o drogadicta, este proceso se a-
 semeja a la enfermedad de los diabéticos, sus hijos tienen más del 80% de pro-
 babilidades de ser diabéticos, que una persona que es hija de personas sanas,-
 esto mismo sucede con los alcohólicos o drogadictos.

2.- La farmacodependencia de los hijos.

El uso de las drogas, es un problema que interesa a todos. La drogadic-
ción se ha propagado como una peste, en gran parte del mundo, segando vidas hu
manas y sembrando el crimen.

La drogadicción, es uno de los grandes problemas que sufre el mundo contemporáneo. Dicho problema, es un proceso que va en aumento, expandiéndose y es mayor en la población joven (y aún mayor entre jóvenes no estudiantes).

Y por consiguiente, éste problema se ha extendido a todas partes del país, a los pueblos, a las ciudades y a los suburbios, no solamente a los barrios bajos. Incluso, los pre-adolescentes, están empezando a tomarlas y a evadirse a un mundo irreal, que el abuso de ellas contribuye a crear.

Durante las últimas décadas, la epidemia de las drogas, ha invadido todos los continentes y está minando la estructura de la ley, la estabilidad y la salud en la mayoría de los países, pese a los esfuerzos de los agentes internacionales para contener el narcotráfico. Se trata de una epidemia, cuyos efectos se han subestimado gravemente, y los gobiernos y los cuerpos de policía no han podido frenarla. La industria de las drogas del bajo mundo, ha corrompido a muchos funcionarios. Sin embargo, ahora surgen señales de esperanza y hay indicios de que, uniendo esfuerzos, los padres de familia pueden ser el adversario más poderoso, que hasta la fecha hayan tenido los narcotraficantes (el narcotráfico constituye un cáncer para la sociedad humana).

Es común, el concepto erróneo de que los niños se drogan las primeras veces, para rebelarse o para escapar de la realidad. Aunque es posible, que éstos factores promuevan el abuso cuando se empieza a contraer el vicio, casi todos los jóvenes prueban inicialmente las drogas para obtener aceptación. La "sociedad de drogadictos" en que viven les señala que tomar drogas es algo "refinado", un comportamiento aceptado. Y así, los jóvenes anhelan experimentar.

Aunque tenga usted en su hogar un sólido muro contra las drogas, el mágico camino que conduce a ellas comienza cuando el muchacho sale a la calle. Muchos jóvenes se aventuran por dicho camino, movidos por la curiosidad o por la presión de sus compañeros.

Algunos adolescentes, prueban la droga debido a su escasa autoestima. Es posible, que algunos muchachos necesitan las drogas para agradarse a sí mismos.

Algunos adolescentes, las prueban por curiosidad, "por que sí", o porque está de moda entre sus amigos, muchos las toman porque se sienten aislados de sus familias y de la sociedad, que según ellos, ha falseado los valores y es --

hipócrita y materialista. Las drogas proporcionan al adolescente un medio de evadirse del mundo frenético donde se sienten inseguros y confundidos, porque -- son incapaces de enfrentarse con los problemas y presiones de la vida cotidiana.

Por otro lado, no se puede impedir que los niños estén expuestos a las drogas, como tampoco se puede evitar que se resfríen. Pero, así como los niños físicamente sanos están en condiciones de combatir a los virus, los que tienen una gran autoestima, son menos susceptibles a la drogadicción.

Debido a todo esto, muchos niños no vienen del "cielo", sino del terror y -- la desolación de madres drogadictas. Por ende, el bebé ansia algo que no comprende, y ese "algo", es la droga, y acaso pase un mes antes que el niño, se -- libere de la drogadicción, que adquirió en el útero materno.

El tomar drogas, es también un modo de rebelarse contra los padres y otros símbolos de autoridad. Algunos adolescentes las experimentan, porque están en -- una etapa de la vida, en que le gusta vivir en el "peligro", es una ocasión para "probar la fruta prohibida".

Existen diversos tipos de adicción, que va desde los tranquilizantes, pa-- sando por el alcohol, y llegando hasta la cocaína y la heroína. Todas éstas, -- tan diferentes, pero con el mismo resultado: destruir la vida del adicto y de -- quien lo rodea; y en el menor de los casos la muerte.

Entre las drogas que causan hábito están:

Los tranquilizantes y barbitúricos, los cuales, calman el sistema nervioso central, trayendo paz a las personas nerviosas. Pero, desgraciadamente, son ar-- mas de doble filo.

Los barbitúricos, son calmantes y sedantes; los médicos los recetan para -- reducir el sueño y aliviar la tensión nerviosa. El abuso de ellos, es extrema-- damente peligrosos. Las grandes dosis deforman la visión y retardan las reaccio-- nes. Una sobredosis o la mezcla de barbitúricos y alcohol, puede causar la muer-- te. El efecto de una dosis excesiva es similar a la intoxicación, el que la to-- ma, pierde la capacidad de pensar y concentrarse, se tambalea y balbucea. La -- sobredosis de barbitúricos, es una de las principales causas de la muerte acci-- dental en muchos países.

Para la mujer con problemas de ansiedad, la adicción a las píldoras receta

das, presenta un peligro especial, ya que muchas consideran que embriagarse es poco "femenino", mientras que seguir las órdenes del médico (aunque sea exageradamente) es lo "correcto". De hecho, hay dos veces más adictas a las drogas médicas, que adictos; y se calcula que el 60% de las personas que deben ser hospitalizadas por abusar de los tranquilizantes, son mujeres.

De todas las drogas por receta médica, los barbitúricos -como el Nembutal y el Seconal- son los que más causan adicción, seguidos por la metaqualona (Quaaludes).

Por su parte, el Percodan, un opiáceo, altera el estado de ánimo a la vez que quita el dolor. Los pacientes que abusan de él, se vuelven adictos en menos de tres semanas.

Hasta hace poco tiempo, el Valium y el Librium, eran considerados inofensivos, pero ahora los expertos afirman que uno puede volverse adicto a éstos tranquilizantes en seis semanas, si los toma continuamente. Sólo diez miligramos al día, son suficientes para causar hábito y al dejar la droga, la persona siente dolores de cabeza, calambres, depresión e insomnio.

Las anfetaminas, son estimulantes; los médicos las recetan en ocasiones, -para contrarrestar la obesidad, aliviar las depresiones poco importantes y reducir la fatiga. Las grandes dosis de anfetaminas, pueden despertar alucinaciones auditivas o visuales. Impulsar a realizar actos peligrosos, e inesperados; una sobredosis puede ser fatal.

La acetona, el tetracloruro de carbono y el tolueno, son sustancias orgánicas volátiles que se encuentran en la cola, en la gasolina, en líquidos combustibles y desengrasantes, en ciertas pinturas y otros productos. Estas drogas se toman inhalando los gases hasta llegar a intoxicarse o hasta que se consigue tener alucinaciones. Este tipo de intoxicación, puede afectar al cerebro, el hígado, los riñones y la médula ósea, e inclusive motivar la muerte por asfixia, -si la cantidad inhalada es suficiente.

La LSD (conocida como "ácido", es la abreviación del (ácido lisérgico). Esta droga es tan potente y efectiva, que una pequeñísima cantidad de ella, afecta -durante más de diez horas. La LSD es incolora, insípida e inodora. Crea extrañas imágenes mentales, y deforma los sentidos de la vista, oído, olfato y tacto.

Es muy posible que el cuerpo la retenga hasta semanas, después de haberla usado y los efectos pueden repetirse mucho tiempo después de tomarla. La LSD, - puede provocar enfermedades mentales, dañar los cromosomas y malformaciones congénitas en los hijos de los que la ingieren.

Otra de las drogas que causan hábito o adicción, es la marihuana, aparte - de la LSD, las anfetaminas y ciertas sustancias. Esto significa que si se toman a intervalos regulares, pueden provocar un estado de dependencia psicológica. El usuario desarrolla una necesidad mental o emocional hacia la droga, incluso, cuando su cuerpo pueda pasarse sin ella'

El tipo de adicción que más preocupa a todos es la de sustancias ilegales, vendidas por criminales. La heroína, las anfetaminas y la cocaína, son las drogas que más corrientemente venden los traficantes profesionales y "amateurs", y de éstas, la más letal es la heroína.

La heroína y los barbitúricos, son -- drogas adictivas, crean dependencia psicológica y también física. El adicto, enferma físicamente si no puede conseguir la droga, a la cual es adicto. Además de esto, el cuerpo se acostumbra tanto a ella, que cada vez necesita mayor cantidad para producir el mismo efecto.

La heroína es un narcótico, derivado de la morfina, pero es más adictiva - que ésta; la heroína raramente se toma en su forma pura, generalmente se mezcla con lactosa (el azúcar de la leche) o quinina. Los adictos siempre se hallan en peligro de muerte a causa de una sobredosis, puesto que nunca pueden estar seguros de la cantidad real de heroína, que hay en la mezcla que compran. Más del - 90% de adictos se la inyectan en las venas, a menudo con agujas sin esterilizar, lo que puede causar una hepatitis o el SIDA. (Los adictos, usualmente sufren -- infecciones hepáticas, desnutrición y SIDA).

El que prueba las drogas, se convierte forzosamente, en un adicto, por emplejo, esto sucede con el alcohol, la mayoría de la gente lo prueba y no se -- siente subordinada o adicta a él. Sería falso decir, que tan sólo unas pocas -- experiencias deben considerarse como arriesgadas, porque las drogas a las que - los chicos se hallan más frecuentemente expuestos, pueden provocar una dependencia psicológica o incluso una adicción.

La heroína y otros narcóticos (como el opio y la morfina), son depresivos

del sistema nervioso. Las anfetaminas y la cocaína, en cambio, son estimulantes (proporcionan energía, en lugar de tranquilizar). De los estimulantes, el que está de "moda", es la carísima cocaína, sobre todo entre la "elite" social; en Hollywood, los millonarios la sirven a sus invitados en platos como si fuera un entremés. Aunque no causa adicción física, las investigaciones realizadas en animales de laboratorios indican que de todas las drogas que existen, ésta es la que causa mayor dependencia psicológica.

Respecto a la marihuana, científicos de todas partes del mundo, están advirtiendo sobre el grave peligro a que se exponen los millones de personas adictas a fumar marihuana, aumenta la evidencia que indica que los fumadores de ésta yerba se están causando sin advertir, daños en el cerebro, reduciendo la posibilidad de concebir y engendrar hijos sanos.

Estas advertencias provienen de recientes recopilaciones sobre los resultados de últimas investigaciones.

En la actualidad, miles y miles de muchachos fuman a diario grandes cantidades de marihuana. La marihuana procede de las hojas y brotes de la planta del cáñamo indio. Se fuma en pipa o en cigarrillos. Altera la percepción, debilita el juicio y relaja las inhibiciones, que normalmente regulan el comportamiento humano.

Los cannabinoides son liposolubles y se acumulan en las partes grasosas de las células y en los órganos que contienen grasa. El cerebro humano, los testículos y los ovarios, contienen una elevada proporción de grasa.

Para ciertos órganos los cannabinoides no psicoactivos, han resultado más dañinos, y por si fuera poco, los cannabinoides de cualquier tipo constituyen apenas una parte de las 421 sustancias no identificadas en la planta cannabis; constantemente se identifican otras nuevas. En contraste con la marihuana, la mayor parte de las otras drogas de que se abusa -LSD, el alcohol, la cocaína, etc.- son sustancias simples.

De todos los efectos de la marihuana, el deterioro del cerebro y los daños al sistema reproductor constituyen la amenaza más grave, el cerebro y los órganos sexuales.

Sin embargo, no todos los chicos adictos muestran todos los síntomas. En

realidad, hay muchachos talentosos y de carácter extravertido, que mantienen durante algunos años las calificaciones y las actividades de siempre, pero poco a poco, tanto los jóvenes, como los adultos, van comprometiendo sus aptitudes, sus actividades, su modo de vida... hasta acabar aplastados por todos o casi todos; los síntomas de lo que se ha dado en llamar "personalidad marihuana".

El Dr. Harold Voth, de la Escuela de Psiquiatría Menninger, de Topeka Kansas, ha estudiado a fondo la psicopatología de éste narcótico. A él pertenece la siguiente descripción de la personalidad marihuana: "El consumo crónico de yerba perjudica, sobre todo, al área del síndrome cerebral orgánico (SCO), y se manifiesta en el deterioro de la memoria reciente, en la apatía y en el llamado síndrome de abulia o de abandono, que afecta igualmente a las actividades deportivas, a la escuela y a la familia.* Disminuye la fuerza de voluntad, la claridad mental, la tolerancia ante la frustración, la capacidad de concentrarse, de atender y de resolver problemas abstractos o complejos, se entorpece la capacidad de juicio, se presenta una cierta hostilidad hacia la autoridad.

A diferencia del bebedor empedernido, quien por lo general, recupera el control de sí mismo cuando está sobrio, la estructura fundamental del fumador crónico de marihuana, parece alterarse. Si alguien fuma dos veces por semana más, bajo ningún concepto recuperará la sobriedad, y aún cuando no esté "en onda", permanecen en un estado de intoxicación sub-agua, las más de las veces sin siquiera reconocerlo.

Mientras que el alcohol, por ser soluble en agua, se elimina del organismo en unas cuantas horas, los cannabinoides, por solubles en grasas, se acumulan en las partes grasosas de la célula y en los órganos grasos (una tercera parte del cerebro es grasa). Estas sustancias regresan muy paulatinamente al torrente sanguíneo, único recurso para ser transformadas y expulsadas del cuerpo. Por eso intoxican sutil y constantemente al organismo, como si fueran cápsulas de liberación lenta.

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "Marihuana destructora de identidades". De Peggy Mamm. Noviembre, 1962. P.153.

Otro de los síntomas, es la apatía e indiferencia, son típicos del consumo de marihuana, al igual que hay lesiones considerables en las zonas relacionadas con los sentimientos de agresión y temor, síntomas claros de paranoia provocada por la yerba. No se sabe de ninguna otra droga, ni siquiera el alcohol, que origine una gama tan amplia de alteraciones cerebrales.

La marihuana, daña al cerebro desde el inicio mismo de la adicción, así sea este inicio paulatino, moderado y de corta duración.

En estudios realizados con el ser humano, el YHC y sus derivados, se encuentran en todos los fluidos del organismo.

El principal cannabinoide psicoactivo, se decir, que altera la mente, es el delta -9- tetrahidrocannabinol (THC). Por medio de isótopos radiactivos se ha comprobado que se necesitan de cinco a ocho días, para que el organismo elimine la mitad del THC de un sólo cigarrillo de marihuana.*

Uno de los síntomas más frecuentes de los fumadores crónicos de ésta droga es la pérdida de la memoria de hechos recientes.

Respecto a las funciones sexuales; quizá la estructura anatómica más importante en el área límbica, sea un pequeño cúmulo de tejido en el centro del cerebro: el hipotálamo.

Ya que el hombre produce continuamente espermatozoides, la producción de semen vuelve a ser normal cuando el sujeto deja de fumar marihuana. Pero el efecto en la mujer, puede ser permanente; la mujer nace con unos 400,000 óvulos, y si son lesionados no habrá manera de reparar ese daño. Y se ha probado con elementos radiactivos de THC, que se acumulan en los ovarios y en otros órganos.**

Un agente capaz de lesionar las funciones sexuales, las células reproductivas (espermatozoides y óvulos) y el feto, debe considerarse como fuente de posibles alteraciones genéticas en la descendencia que sobrevive.

A pesar de los miles de años de consumo de bebidas alcohólicas, no fue sino hasta hace poco, que los médicos descubrieron que no es necesario consumir

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "La marihuana destruye el organismo". De Peggy Mann. Junio, 1981. P. 98

**Ibidem. P. 101.

grandes cantidades de alcohol, para producir el síndrome fetal del alcoholismo, cuyo resultado es el nacimiento de criaturas anormales. Sería por tanto sensato que tanto los y las fumadores de marihuana prestarán oído y conciencia, a las señales de advertencia (antes de que se obtengan las pruebas definitivas).

Lejos de toda duda, está que a menos, que los actuales hábitos de consumo de marihuana se reduzcan radicalmente, ésta droga acarreará a largo plazo, terribles consecuencias para la salud física y mental de nuestros jóvenes y, -- su generalización para el futuro de nuestra sociedad.

Nunca en la historia, los jóvenes habían consumido tanta marihuana de manera regular. Por tanto, la juventud se está convirtiendo en conejillo de Indias, de un trágico experimento. Hasta donde se ha investigado, nuestros estudios sugieren de manera inequívoca que los resultados serán horribles.

En cuanto a la cocaína, millones de adictos la consideraban una droga "inocua", pero, ya los investigadores están poniendo al descubierto lo terriblemente peligrosa que es.

Hacia finales de los años sesenta, cuando estaba en auge el consumo de anfetaminas, una escueta advertencia circuló por el mundo de las drogas: las anfetaminas son mortales. Al mismo tiempo, corrió la voz de que con la cocaína se podían tener ilusiones semejantes a las que proporcionaban las anfetaminas: confianza en uno mismo, energía y agudeza mental. Todos sabían que la cocaína era inocua y que, a diferencia de la heroína, no producía adicción. Para los enamorados de la vida fácil, la cocaína, se convirtió en la droga de moda.*

Hoy los investigadores saben que la cocaína produce debilidad física, ya sea que se aspire, inyecte o fume, la cocaína es causante de lesiones cerebrales irreversibles.

Durante los efectos de la droga, y después, quienes la consumen en grandes dosis pueden pasar por cuatro estados psicológicos: primero, la euforia (que -- por lo general, dura de 10 a 30 minutos), y después la depresión, alucinaciones

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "Verdades sobre la cocaína". De Gina Maranto. Marzo. 1986. P. 21-22

y psicosis. Al cabo de una larga sesión, los consumidores se ven abatidos por la postración y la angustia.

Tras semanas o meses de consumo regular, el adicto está atrapado; algunas personas empiezan a mostrar signos de graves problemas psiquiátricos, inclusive psicosis crónica.

Casi invariablemente, cuanta más cocaína consume una persona, más pronunciados se vuelven estos síntomas. Algunos científicos, suponen que la cocaína puede alterar lo suficiente la química cerebral, para hacer que surja un trastorno subyacente, como la esquizofrenia, que sin éste estímulo químico no se habría desarrollado. Pero, pasado cierto límite, cualquiera, por muy estable que sea mentalmente, puede caer en una total esquizofrenia paranoide, la cual puede durar sólo unas semanas o meses, o volverse permanente.

Los efectos inmediatos a la absorción de cocaína son: máxima energía, gran claridad mental y una sensación de omnipotencia tan grande, que el entusiasmo, el optimismo y el valor consiguientes, pueden llevar a la persona a colocarse en situaciones de máximo peligro, debido a que se sienten super-hombres.

Se producen efectos agradables, porque como dijimos anteriormente, esta sustancia actúa directamente en el cerebro, perturbando el ritmo de las reacciones químicas que controlan nuestro estado de ánimo.

Ahora bien, todo efecto alcanzado con esta droga es muy breve; dura media hora como máximo, aunque puede terminar en tan sólo diez minutos. Una vez pasado el efecto, el estado de ánimo cambia totalmente. Tal reacción se conoce como disforia (lo contrario de euforia o exceso de alegría). La persona se deprime, se siente incapaz y desanimada, se muestra pesimista, irritable e impaciente.

Cualquier cantidad, por pequeña que sea, puede dar resultados fatales; la tolerancia del organismo a la cocaína y a cualquier otra droga, varía de persona a persona. Por otra parte, ya no queda la menor duda, de que el organismo de la persona adicta necesita cada vez menos cantidad de cocaína, para reaccionar químicamente. Es decir, para que se produzca la intoxicación, pero no para que se produzcan los cambios de ánimo. Además, el mismo individuo puede reaccionar

de distinta manera a la absorción de la droga en situaciones diferentes.*

Tampoco puede decirse, qué forma de usar la cocaína es la más peligrosa, - puesto que todas lo son.

El uso continuo de la cocaína, suele causar enfermedad mental; se producen generalmente, ataques de paranoia, enfermedad caracterizada por ideas conocidas como delirio de persecución. La persona afectada, está firmemente convencida de que alguien conspira para matarla o destruirla de cualquier otra manera, y naturalmente desconfía de todo el mundo (puede creer, por ejemplo, que el médico quiere matarla con una inyección, porque está aliado a uno de sus enemigos). Los paranoicos, en general son individuos peligrosos para la sociedad, porque casi nunca pueden aceptar que realmente padecen este problema.

Algunas personas, simplemente no pueden asociar su hábito con la palabra - enfermedad. Para ellos se trata, simplemente de un entretenimiento, al cual tienen pleno derecho, como cualquier ciudadano a escoger un régimen alimenticio. - Aunque lean y escuchen muchas cosas que les advierten de los riesgos que corren, encuentran justificaciones para defender su derecho a hacer lo que quieran con su cuerpo. Muchos están asombrosamente bien informados de todo lo relacionado - con adicción a estimulantes y otras drogas (también entre los médicos hay adictos).

Por una parte, el cocainómano puede llevar una vida relativamente normal - durante algún tiempo. Su continuo alternar entre altas y bajas, puede pasar relativamente inadvertido en su lugar de trabajo o estudio; si vive con familiares, puede ser que alguno de ellos note un cambio en su comportamiento, pero, - puede pensar que se debe a la tensión nerviosa o a problemas de amor o de negocios. Mientras las cosas sigan así, no tendrá que sufrir ni el rechazo, ni la - incomprensión sociales y familiares que sí recibe el borracho, por ejemplo, y - que induce a veces a una persona a rehabilitarse.

Por otra parte, como el consumo de cocaína es ilegal, el adicto tiene que

*Revista Cosmopolitan. "Cocaína...el glamour que mata". De Justine T. Hyssen. Diciembre, 1984. P.114-115.

que esconder su hábito. Aunque llegue a reconocer que debe curarse, no puede decirlo porque tendría que empezar por confesar, que ha estado cometiendo un delito. A veces la persona teme decirselo hasta al médico, pues cree que éste la denunciará (los adolescentes también temen que informen a los padres o maestros).

Aparte de las ideas paranoicas, la persona sufre alucinaciones, casi siempre visuales (frecuentes también en otras clases de intoxicación); a veces auditivas u olfatorias.

Por fortuna, siempre existe la posibilidad de no volver a sufrir ataques de ésta índole, si el adicto se pone en tratamiento, para abandonar el hábito.

Finalmente, diremos que de la drogadicción o el alcoholismo, lo que se hereda es la tendencia del organismo a desarrollar la enfermedad, no la enfermedad. Por tanto, si los padres son adictos, a algún tipo de droga o al alcohol, se corre el riesgo de llegar a ser igual que ellos.

Desgraciadamente, no existen respuestas fáciles al problema del abuso de las drogas. No puede seguirse un mapa o guía para asegurarse de una trayectoria suave a través de la vida; y nadie puede negar que el abuso de las drogas por parte de los adolescentes ha alcanzado proporciones epidémicas.

Un hecho alarmante es la edad promedio a la que los jóvenes comienzan a utilizar drogas. A finales de la década de los setenta, el inicio se marcaba alrededor de los catorce años. Una década después, los niños comenzaron a utilizarlas a los diez años o menos. A pesar de existir políticas anti-drogas, educación a las drogas y programas preventivos. ¿Por qué ha sucedido esto?

No existe una sola respuesta. Pero sí sabemos que existe cierta correlación entre ciertas sobrecargas de la vida y el abuso de fármacos por parte de los adolescentes. Algunos de ellos son: asuntos de pérdidas o dolores tempranos, un historial de abuso físico, sexual o emocional; descuido; problemas de aprendizaje; un historial de abuso de alcohol o fármacos dentro de la familia. Sin embargo, no todos aquellos que pasan una niñez traumática terminan utilizando drogas, hay adolescentes adictos que tuvieron una niñez bastante normal..

3.- La prostitución.

En éstos tiempos de liberación sexual, en que se han barrido tantas inhibiciones y prejuicios, es increíble que la profesión más antigua del mundo si-gue existiendo. Sin embargo, no sólo existe, sino que es un negocio florecien-te. Las estadísticas prueban que las cortesanas, las chicas de la calle y las casas de lenocinio de todas las categorías, son un negocio multimillonario.

Para nadie es nuevo esto, todos sabemos que existen estos "traumas" en la sociedad, no es la prostituta de esquina o el bar, que como ya -sin justifi-carla- es su medio de vida, es la implacable prostitución disfrazada que ataca y deja tal vez, una huella más profunda. Mientras tanto, las "señoras" hablan de moral y de juventud descarriada.

Esta alteración conductual en la adolescencia y juventud, está teniendo un incremento a niveles bachillerato y universitario, lo estamos observando como sucedió con la farmacodependencia y día con día es más frecuente el ejercicio de la sexualidad entre adolescentes y jóvenes en edad escolar.*

En una sociedad que habla y predica de moral, existe una prostitución dis-frazada, que puede ser peor que la que practican las chicas de la esquina y ta-cón dorado.

En la calle, en los cafés, en los centros nocturnos y hasta en otros si-tios, que no son exactamente públicos, hacen acto de presencia las "damas", e-sas simpáticas chicas que ofreciendo sus "servicios" al mejor postor, encuen-tran su "modus vivendi".

Por el maquillaje llamativo y exagerado, por la forma de vestirse, de mi-rar y de pararse, es muy fácil identificarlas, pero, existen otras, que no ne-cesitan de estas formas clásicas para llamar la atención y darse a conocer de inmediato, éstas son sin duda, las "damas" disfrazadas, aunque al final de - -cuentas, las tradicionales y las que guardan las apariencias, van tras lo mis-mo: dinero.

* "Menores Infractores". De Roberto Tocaven García. Editorial Edicol. México, 1976. P. 63.

Unas, las llamativas, que no tienen una profesión y una familia a la que se pueda considerar respetable, lo hacen por necesidad, porque el destino, la vida o las circunstancias, no les dieron los medios para adquirir una cultura cuando menos mediana; una gran mayoría no aprendió ni siquiera a leer o escribir. Las otras, las que saben leer, escribir y hasta tuvieron oportunidad de asistir a una escuela profesional, encuentran en el sexo el mejor negocio de su vida, que no sólo les da para comer, sino para satisfacer sus lujos y caprichos.

venos a la mujer bien vestida, maquillada con distinción, elegante, que llega al restaurante caro, buscando al señor Don, al funcionario público, al licenciado triunfador, que le pueda ofrecer una copa y luego un cheque con muchos ceros a la derecha. Esta mujer sólo se mueve en los medios altos, entre la crema y nata de la sociedad, aparece en las secciones de sociales de todos los periódicos y supone que su disfraz es de lo mejor.

Por supuesto, hay quienes tienen departamento puesto por algún magnate u hombre de empresa que son los que buscan precisamente éste tipo de mujeres, "disfrazadas". La prostitución paga los lujos y caprichos de muchas damitas de sociedad.

Aproximadamente, entre un 90 y un 95 por ciento de todos los hombres acuden de alguna vez en su vida a una prostituta. La edad de la mayoría de los clientes oscila entre los treinta y los sesenta años, mientras que el mayor porcentaje de ellos está en la cuarentena, son hombres de todas las categorías sociales.

Algo sorprendente, es que prácticamente algunos de estos individuos, podrían obtener enteramente gratis el placer sexual que buscan. Sin embargo, -- prefieren seguir comprándolo, a precios que van desde las tarifas callejeras más baratas, hasta los exorbitantes precios de las cortesanas de lujo, que -- llegan a varios miles de pesos. por una noche.

Ciertamente, la prostitución permite que gran número de individuos satisfaga, sin mucho esfuerzo, su instinto sexual:

- adolescentes incapaces de entablar una relación sexual, con otro tipo de cómplice;

- alcohólicos, cuya sexualidad exige una satisfacción inmediata;
- perversos de todo tipo, a los cuales, solo la prostitución ofrece un exutorio de las pulsaciones de su libido;
- viudos, viejos o vagabundos, para los cuales, constituye la única salida de su instinto.

también son muchísimos los hombres casados, que acuden con prostitutas. Y son muchas las esposas que conocen éste aspecto de las actividades de sus maridos... y no sólo lo aceptan, sino que están satisfechas de esa situación.

Cierta mujer decía: "Yo sé que mi marido frecuenta esa clase de chicas. Y me alegro de que sea así, porque a él le gustan cosas que a mí me son desagradables. El queda complacido con sus escapadas, y yo me quedo tranquila".

Por otro lado, la prostitución, no se debe a una causa única, sino a una multitud de razones y factores.

Entre los más importantes señalaremos:

- 1º- Un hogar roto, insatisfactorio, con falta del adecuado amor paterno y de seguridad, o donde se vive una disciplina excesiva o por el contrario una libertad exagerada.
- 2º- Pereza, autoindulgencia y deliberada intención de ganar dinero fácilmente.
- 3º- Fuertes deseos de éxito y atractivo sexual entre los hombres, asociados con inmadurez emocional y dificultades para aceptar la realidad.
- 4º- Rebelión contra la autoridad paterna y social, especialmente durante la adolescencia y primera juventud.
- 5º- Grados leves de diferencia mental.*

Nos podemos dar cuenta, de que en éste problema, tienen cierto grado de importancia ciertas perversiones sexuales, de las cuales hablaremos en el capítulo siguiente.

Haulando con propiedad la prostitución, no constituye una perversión, es una aberración, en la medida que no permite una auténtica relación, en el sen-

*"Menores infractores". De Roberto Tocaven García. Editorial Eicol. México, 1976. P. 63-64.

tido en que hemos descrito ésta. Ya que la relación queda falseada desde su propia base, debido a que el convenio económico rompe la proyección afectiva. - Todo queda pues, reducido al contacto de dos mucosas; la ausencia del componente afectivo, explica por otra parte, que ciertos individuos, culpabilizados por el tabú del incesto. sólo puedan practicar el coito con prostitutas.

La opinión de las vendedoras de amor y de sus clientes, es que parece ser que el sexo por dinero, es como comerse un sandwich en una cafetería: resulta rápido, conveniente, hay variedades para escoger y cuando se termina, simplemente se paga y adios, sin mayores complicaciones.

Los hombres pueden disfrutar la intimidad con una mujer, en forma objetiva, impersonal, mientras que la mujer promedio, no comprende el disfrute de la sexualidad, sin un sentimiento de familiaridad e interés personal en su compañero.

Esto quizá explique, por qué la prostitución es una profesión casi exclusiva del sexo femenino, y que en el mundo casi no existan hombres que vivan de cobrarles a las mujeres, por sus favores sexuales; no hay suficiente clientela, para que sea un buen negocio, aunque otros que se dedican a ésta profesión, opinan lo contrario.

En la opinión de expertos sexólogos, el hombre es capaz de considerar a una mujer como un conjunto de partes del cuerpo, más bien, que como una persona. Esto le permite obtener placer físico con ella, sin necesidad de una relación sentimental, a pesar de que una relación emocional y amorosa le resulta, generalmente, mucho más satisfactoria en todo sentido.

Por otro lado, la capacidad de los hombres para separar el sexo del amor, es el resultado de una crianza que, por un lado, les inculca máximo respeto hacia sus madres y por otro, les enseña a considerar presas sexuales a las mujeres en general. El joven adolescente experimenta violentos impulsos sexuales, que si no se frenasen, le harían desear a cuanta mujer se le acercara. Para evitar hasta el más mínimo asomo de un sentimiento inaceptable hacia su madre, mentalmente divide a las mujeres en dos categorías: las madres (mujeres "buenas", de las cuales no se piensa en términos sexuales) y las demás (las "malas", a quienes sí se puede desear). Por lo tanto, una muchacha sensible, tierna o en cualquier otra forma "maternal", le recordará a su madre y pasará a la catego-

ría de mujer "respetable y no sexual". Sólo aquéllas que son vulgares, seductoras y engañosas (lo contrario de como debe ser una madre) quedan en la categoría de objetos sexuales; en resumen, las prostitutas.

Al ir madurando, por supuesto, el joven promedio va resolviendo el conflicto, y aceptando poco a poco que una mujer "decente", también puede ser una excelente, y permisible, compañera sexual. Sin embargo, en ocasiones su actitud primera hacia las mujeres y la sexualidad puede grabarse muy profundamente en el engranaje emocional de un hombre, hasta el punto de que los haya que no pueden excitarse sexualmente a menos que sea con una mujer "mala".

Por otra parte, algunos hombres acuden a las rameras precisamente por padecer problemas de disfunción sexual. Parece que con una profesional no se avergüenzan de sus deficiencias, pero una relación estable les parece imposible por que las pondría en evidencia. Las prostitutas son expertas en tratar las fallas sexuales de sus clientes.

Existen hombres, que compran servicios sexuales llevados por la falta de estimación propia.

De tal modo, sea cual sea el motivo que lleve a un hombre a pagar por el sexo, lo cierto es que suele obtener la satisfacción que busca. La profesional hará con él, lo que él le pida, en la forma que él lo desee. Todas las fantasías sexuales se permiten y complacen, cosa que no es fácil conseguir en el propio hogar. Cuando un cliente se pone en sus manos, ella le crea el ambiente que más lo excita. Prácticamente todos los clientes de las prostitutas acuden a ellas, para vivir algún tipo de fantasía particular. Y algunas de ellas, que no lo son por necesidad, ni por frustraciones, ni por odio a la sociedad, también viven fantasías que satisfacen sus necesidades o perversiones ocultas.

Aunque los expertos consideran que la prostitución nunca desaparecerá del todo, la realidad es que el número de sus practicantes ha disminuido en los últimos años.

Y todo esto, tiene su origen en el hogar, en la familia, en el ambiente -- que rodea al ser humano desde el momento mismo de la concepción.

Por tanto, cuando los hijos descubren el entretenimiento de papá, con la señorita tal, o la profesión o pasatiempo de mamá, ¿qué podemos esperar los adul-

tos de los jóvenes?

Por lo mismo, no debe extrañarnos, que tanto el proxeneta, como la prostituta, frecuentemente han sido víctimas de abusos sexuales en su niñez, a veces con pago.

Los clínicos suelen encasillar a las prostitutas juveniles como masoquistas, no existe ninguna evidencia de que ellas disfrutarán del dolor y la humillación. Algunos otros, han descrito que estas chicas buscan la degradación, porque están hambrientas de sufrimiento, pero a casi todas les gusta el dinero que hacen, el poder que tienen sobre sus clientes y la admiración de ellos por sus cuerpos o sus artes para el sexo.

Todas proceden de hogares emocionalmente conflictivos, sus papás las habían abandonado al llegar a la pubertad o sus madres estaban psíquicamente perturbadas, nunca habían recibido suficiente amor y atención. Para ellas, el dinero, el poder y la admiración que disfrutaban como prostitutas era lo mejor que habían conocido. La realidad es que ellas no buscan la desgracia de una vida semejante, sino que no tienen razón para creer que puedan lograr algo mejor.

Las prostitutas, son seres muy deprimidos y con una autoestimación devastadoramente baja, como resultado de sus privaciones tempranas. Este pobre concepto de sí mismas, hace muy difícil que puedan esperar una vida mejor que la que llevan.

Desde siempre las mujeres han tenido que soportar algún sufrimiento para lograr lo que desean, lo cual es muy distinto a querer sufrir. Hay una diferencia tremenda entre los motivos no masoquistas y la verdadera búsqueda masoquista del dolor.

4.- Las Desviaciones Sexuales.

Desviación sexual, es la conducta de un sujeto que se aparta de las pautas generales de comportamiento vigentes, por tanto, la desviación del instinto sexual, es una perversión sexual, término que no debemos confundir con perversidad, la cual implica una anomalía del carácter del sujeto, aunque a veces se combinan ambos elementos.

La perversión tienen su raíz en las tendencias polimorfas del niño, que alberga ya potencialmente el germen de todas las eventuales desviaciones ulteriores.

Para poder definir que son las perversiones sexuales, tendremos que explicar qué es el instinto sexual. Freud, define al instinto sexual, como la pulsación biológica que tiende a descargar el organismo, sometiendo a una excitación de tensión negativa, la fuerza que tiende al mantenimiento de la vida. Bajo esta perspectiva, el placer es la recompensa por el restablecimiento de un equilibrio perturbado.

Por otra parte, cada vez que un individuo, no tiene posibilidad de expresar y satisfacer sus pulsaciones sexuales en un coito completo y con un copartícipe del sexo opuesto, se expone a buscar compromisos entre sus tendencias biológicas y las normas impuestas por la sociedad en que vive.

Normalmente cada una de éstas tendencias se integra en la armonía general del coito. No obstante, puede ocurrir que, a causa de una predisposición constitucional o de errores de educación, cada una de éstas tendencias se desarrolla por su propia cuenta. Y como consecuencia, el comportamiento sufre una perturbación, deja de ser el privilegiado encuentro entre dos seres libres, que tienden a fundir todos los sectores de sus respectivas personalidades, para convertirse tan sólo en una tentativa de expresar una tendencia parcial con exclusión de todas las demás.

Las perversiones sexuales, se dividen en perversiones de finalidad y en perversiones de objeto.

Las perversiones de finalidad.- En ésta, están comprendidos todos los estados morbosos caracterizados por el hecho de que el individuo busca su objeto normal: el hombre a la mujer y viceversa, pero permaneciendo indiferente frente al acto sexual normal; para que haya goce erótico es necesario que se -

desvíe por uno de derivados o actos constitutivos, por ejemplo: sadismo, masoquismo, etc.

Las perversiones de objeto.- En éstas, el individuo practica el acto sexual con un individuo que normalmente no produciría excitación, por ejemplo: -homosexuales.

Dentro de las perversiones sexuales, encontramos las siguientes:

- HOMOSEXUALISMO.- El cual es una tendencia sexual experimentada por individuos del mismo sexo. Sin embargo, en un buen número de casos, la homosexualidad no constituye una sexualidad de relación. Casi siempre, se establece una relación de espejo: el homosexual, busca en su compañero una réplica de sí mismo, una exaltación de su propio narcicismo. La homosexualidad típica, debe catalogarse como una enfermedad, en cuyo origen se encuentra un fondo constitucional biológico, que puede desarrollarse mediante la presencia de unas condiciones ambientales favorecedoras.

El adolescente, pasa por una fase homosexual, en el curso de su maduración, que desaparece espontáneamente cuando se instaura la atracción hacia el otro sexo. En el adulto en algunas ocasiones, como en los detenidos por largo tiempo en las prisiones, y generalizando, en los individuos que se ven obligados a permanecer separados de la sociedad por algún motivo. En otros casos, se llega a la práctica de relaciones contra-natura, en el curso de orgías de sujetos que abusan del alcohol o de las drogas, por cuyo motivo pueden considerarse como actitudes que caen dentro del campo del vicio.

Se han descrito numerosas formas clínicas de la homosexualidad, de las cuales destacaremos las siguientes:

- El homosexual ambiguo, que sólo busca en su compañero un calco de sí mismo. En esta forma de homosexualidad, sin duda la más frecuente, el homosexual masculino busca, paradójicamente, un hombre que presente todos los caracteres de la virilidad, y la homosexual femenina, desea una mujer que tenga todos los caracteres femeninos.

En todos éstos casos, las relaciones sexuales están ausentes o se reducen a masturbaciones recíprocas.

- El homosexual polivalente, que puede invertir su libido, lo mismo en u-

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

na relación homosexual, como en una heterosexual.

- El auténtico invertido, que se identifica totalmente con el arquetipo femenino. El "favorito" de Enrique III de Francia, profusamente alhajado, perfumado y maquillado, constituye el ejemplo clásico de este tipo de homosexual. - No hay que destacar, contrariamente a todas las teorías que prevalecían hasta esa época, que cierto número de tales perversiones procedan de una perturbación de las secreciones endócrinas.

- El homosexual "perverso polomorfo", que añade a su desviación perversiones como la escopofilia y el sadismo.

- Los homosexuales latentes, que ignoran o compensan sus tendencias homosexuales. Ciertos celibes recalcitrantes son buenos ejemplos de este tipo.

La homosexualidad femenina, también recibe el nombre de safismo o lesbianismo, aludiendo a Safo poetisa griega de la antigüedad, nacida en Lesbos.

El homosexualismo femenino, es bastante frecuente en la actualidad, un gran porcentaje de mujeres ha tenido al menos una experiencia homosexual, casi siempre accidental y transitoria. De éste tipo de homosexualidad, se pueden distinguir tres tipos:

- La homosexual ocasional, la cual acabamos de describir, no escoge deliberadamente esta orientación, sino que llega a ella tras un fracaso afectivo con un hombre, o impulsada insensiblemente a causa de una amistad femenina demasiado intensa, que desemboca finalmente en una intimidad carnal. Este tipo de relación, cuando no queda interrumpida por el casamiento de una de las coparticipes, puede adquirir un carácter duradero, e incluso puede revelarse tan estable y fiel como inconstante y veleidosa suele ser la homosexualidad masculina.

- La homosexual polivalente, satisface indiferentemente su instinto sexual con un copartípe de su propio sexo o del opuesto. Numerosas ninfómanas, incapaces de diferir la satisfacción de su deseo, entran dentro de ésta categoría.

- La homosexual exclusivista, agresiva y dominante, que se comporta varonilmente y que adopta gustosamente la actitud, el comportamiento e incluso, con frecuencia, la indumentaria masculina.

Su renuncia a la feminidad y su actitud de protesta viril va acompañada,

casi siempre, de repulsa y antipatía hacia los hombres.

Por ejemplo, entre los factores psicológicos que podrían explicitar la homosexualidad se suelen invocar los siguientes:

- Una inversión del complejo de Edipo. La carencia de padre o su ausencia entrena la no identificación con la imagen masculina.

- Una fijación en un narcicismo pre-edipiano, una mala relación con la madre obliga al hijo a concentrarse sobre sí mismo. En adelante el individuo sólo buscará en los demás una réplica de sí mismo.

- El complejo de castración, cuya ambigüedad y complejidad en la fase edipiana ya hemos entrevisto.

Los padres tienen una gran responsabilidad en la homosexualidad de sus hijos. Durante el período de la educación infantil, tanto el padre como la madre deben asumir el papel masculino y el femenino que les corresponde respectivamente, lo mismo en su comportamiento, que en su actitud y en su lenguaje. Y esa es, sin duda, la mejor garantía de que los hijos logren su identificación con el progenitor del mismo sexo.

Por otra parte, las consecuencias de la homosexualidad, son sumamente nocivas para la personalidad del individuo. Cometen especialmente los delitos de suicidio, homicidios, ocasionados generalmente por los violentos celos que sienten por su pareja. Muchos homosexuales experimentan profundas frustraciones, debido al conflicto que se origina, entre sus tendencias anormales y sus propios principios morales. Aún los que aceptan su desviación plenamente, acaban sintiéndose totalmente infelices e insatisfechos, por vivir contrariamente a las leyes biológicas y a las normas sociales.

- **SADISMO.**- Es la obtención del orgasmo, por medio del dolor, o sea, por la idea de la violencia, siendo la característica principal del sádico, la necesidad de infligir sufrimiento físico (no necesariamente dirigida a los órganos genitales), o moral, - ejercido sobre el sujeto con quien se desea tener goce erótico.

El sadismo debe su nombre al marqués de Sade (1740-1814)*. Fue oficial de

* "Medicina Legal". Martínez Murillo-Saldivar s.13a Edición. Pág.218.

caballería y estuvo encarcelado por su conducta disoluta; los únicos desmanes que se le reconocen, los efectuó con prostitutas, organizando algunas escenas de flagelación y de tortura.

La violencia que demuestra el sádico, puede adquirir todas las gradaciones, variando desde los simples reproches y pequeñas crueldades, hasta las más graves mutilaciones y la propia muerte de la víctima, la cual puede ser de -- distinta edad y sexo. Ejemplo clásico, el mariscal Gilles de Rais, que vivió en Francia, en el siglo XV y que fue ejecutado después de haber confesado la violación, muerte y descuartizamiento de un número incontable de niños.

El sadismo, es una perversión bastante difundida, especialmente en el - sexo masculino, debiendo ser considerado como una exaltación patológica de - la agresividad propia del varón y, según las teorías psicoanalíticas, como la fijación en el adulto del egoísmo y crueldad propios del niño.

El sadismo, se clasifica en :

a).- Sadismo Menor.- El cual se caracteriza por la exageración de la tendencia normal, con manifestaciones de perversidad, quemaduras con cigarrillos, - mordizcos, pelliscos, etc.

b).- Sadista Sanguinario.- Es el individuo que necesita ver sangre para excitarse; este sujeto atormenta a su víctima con tijeras, cuchillos, etc.

c).- Los Flageladores.- Azotan brutalmente a la hembra, o la hembra al macho, para poder tener excitación.

d).- Sadismo Mayor.- En el momento de la satisfacción sexual, asesina o mutila los órganos genitales de su víctima o le produce heridas que pueden poner seriamente en peligro su vida; entre la lista de los grandes sádicos, tenemos a Nerón, Tiberio, Mesalina, Iván el Terrible, Catalina de Médicis, etc.*

En muchas ocasiones la relación es sadomasoquista, sadismo por un lado y masoquismo por otro, o ambos en cada lado. En ésta se puede llegar al homicidio o a la necrofilia.

* "Medicina Legal".Martínez Murillo-Saldivar S. 13a. Edición.Pág.218.

- **MASOQUISMO.**- Es una perversión sexual en la que el placer sexual va acompañado del sufrimiento, parece sinónimo de una pasividad exagerada. La intervención de esta perversión sexual, explica porque hombres y mujeres de posición social elevada, con méritos indiscutibles, conviven con mujeres sin condición alguna.

El masoquismo debe su nombre al escritor húngaro Sacher Masoch. Según explica en sus libros, fue educado por una mujer que le contaba historias, en las cuales la heroína maltrataba y daba muerte a sus admiradores. Posteriormente fue testigo de una escena en la que una tía suya, a la que profesaba gran cariño, fue descubierta con un amante por su marido. La reacción de esta señora fue tan violenta que maltrato al marido y azoto al niño, que se encontraba presente casualmente. Al llegar a adulto, quiso revivir esta escena, incitando a su mujer a engañarle repetidamente, para sorprenderla en el momento oportuno y ser golpeado, tanto por ella, como por el amante. Entre los masoquistas más renombrados se encuentran : Musset, Chopin, Juan Jacobo Rosseau.

También el masoquismo puede presentar varios grados, desde los casos más extremos, - como los que gozan del acto sexual cuando son humillados, vejados, maltratados (físicamente) -, hasta la sola obtención del orgasmo mediante la imaginación de escenas humillantes o dolorosas; por lo tanto el masoquista no es sino un sádico de sí mismo.

- **SATIRIASIS.**- Es una perversión en la cual el hombre se caracteriza por el deseo irresistible de practicar la cópula.

- **NINFOMANIA.**- Es la exaltación del instinto sexual en la mujer. Tiene dos formas: una mayor y otra menos.

La menor, es de carácter platónico, psíquico, refrenando la mujer sus apetitos sexuales.

La mayor, se caracteriza por el deseo irresistible de entregarse a cualquier hombre, a quien seduce con gestos o con palabras, o llegando hasta enseñarle sus órganos genitales; es capaz de cometer atentados para lograr su objeto.

Lo mismo que una drogadicta que no puede prescindir de sus inyecciones de heroína, etc., o una bulímica, que se harta de pasteles, la ninfómana (co-

no anteriormente mencionamos), motivada por un impulso irresistible, entrega su cuerpo al primero que pase, sin llegar a ser capaz de una elección o un discernimiento. Es incapaz de controlar o diferir su deseo sexual. Poco importa el - compañero: joven o viejo, mendigo o mirón, masculino o femenino, cualquiera con viene. Su insaciabilidad está a la altura de sus desengaños, pues la verdadera ninfomanía raras veces conduce al orgasmo, y deja en su estela, un gusto de amargura y desprecio. Este desprecio, que la sociedad le tira en cara, actúa como un fermento autodestructor, e incita a la paciente a aturdirse en nuevas aventuras.

La verdadera ninfomana obedece, por lo general, a un sentimiento de inferioridad que hunde sus raíces en la infancia. No experimenta suficiente estimación por sí misma para autorizarse a elegir a sus compañeros sexuales; así pues, paradójicamente, pide al acto sexual que reanime el sentimiento de su propio valor. Este círculo vicioso la conduce a un callejón sin salida.

- VOYEURISMO.- También conocida como Mixoscopia o Scopofilia. Es una perversión que satisface también una tendencia infantil; frecuente en viejos impotentes o jóvenes de extremada timidez, se caracteriza, porque siendo incapaces de realizar el acto sexual, encuentran gozo genésico, al presenciar el espectáculo del acto sexual o de la desnudez ajena.

En todos los casos, su practicante concentra la atención sobre el acontecimiento y no sobre la personalidad de los individuos sorprendidos mientras se satisfacen sus necesidades naturales o durante el acto sexual.

Según los psicoanalistas, el voyeurismo refleja la curiosidad sexual del niño que busca la "escena primitiva". Pero una culpabilidad incestuosa deriva de la imagen obsesiva de los padres sorprendidos durante el acto sexual; en adelante, el "voyeur" se prohibirá todo coito auténtico e interpondrá entre sí mismo y el objeto de su deseo la distancia de su mirada.

- TRANSVERTISMO O DONISMO.- Es una perversión, tan frecuente como el homosexualismo, únicamente que se oculta esta perversión tan eficazmente, que en la mayoría de los casos, pasa inadvertida, aparentando llevar el sujeto una vida absolutamente normal.

Indica éste término la necesidad que siente un individuo, de vestirse con

las ropas correspondientes al sexo opuesto. Este hecho es el más llamativo, pero no el más importante, para definir al travestista. Lo que caracteriza a éstos sujetos, es el imperioso deseo, que tienen de cambiar de sexo, considerándose víctimas de un error, por poseer una personalidad femenina dentro de un cuerpo masculino o viceversa.

Recibe el nombre de eonismo, haciendo alusión al caballero de Eón (1728-1810), agente secreto de Inglaterra, de Luis XV y luego secretario de la embajada de Francia, en la corte de Rusia, que aunque física y sexualmente masculino, - hecho demostrado por la autopsia que se le practicó al morir -, vistió y se comportó casi siempre como mujer.

Algunos transvestistas, se sienten satisfechos usando ropa de mujer, siendo hombres, o de hombres siendo mujeres; otros buscan el amor de mujeres varoniles, siendo hombres y viceversa, etc.

Hay varias clases de transvestistas, los cuales llevan su nombre según la tendencia morbosa que poseen, y así se les llama: transvestistas parciales, transvestistas de nombre, metatrópicos, bisexuales, etc.

- NECROFILIA.- Es la satisfacción del acto sexual o excitación sexual, provocada por la contemplación, contacto, mutilación o evocación mental de un cadáver, o en todo lo que les recuerde la muerte; en lo general, se ha visto que los sujetos con esta perversión son grandes tímidos o tienen malformaciones; en su forma extrema se le llama "Vampirismo", perversión en que no solamente se practica la cópula, sino también se absorbe la sangre de la hembra poseída (cuello, etc.)

Esta perversión se observa muy raramente y se da en individuos muy tarados psíquicamente, pudiendo ser favorecida por la profesión del paciente (sepultureros, etc.), o por haber vivido mucho tiempo con un enfermo grave, muerto después.

- BESTIALIDAD, ZOERASTIA O ZOOFILIA.- Se define como una tendencia a mantener relaciones sexuales con animales. La zoofilia, estaba muy extendida en la antigüedad y aún hoy se observa corrientemente en algunas regiones de la tierra. La mitología griega abunda en ejemplos, algunos tan célebres como el ayuntamiento de Zeus, metamorfoseado en toro, con Pasifae, o la cópula de Leda y el cisne.

Hoy todavía en determinadas circunstancias, la zoofilia puede satisfacer el instinto sexual. Se ha podido observar en personas débiles que habitan en zonas rurales y en soldados en campaña. Los sujetos que lo practican, en general, son tímidos, no siendo extraño encontrar en ellos malformaciones congénitas o adquiridas. Deben distinguirse, lo mismo que en otras perversiones, las esporádicas, - como las que llevan a un pastor a descargar su libido en un animal; especialmente en la adolescencia o después de largos períodos de abstinencia, - en sentido estricto, los cuales no encuentran satisfacción con las relaciones sexuales normales.

- FETICHISMO.- Perversión que puede definirse, como una supervalorización erótica hacia los objetos, que no tienen uso directo en la función sexual, o sea, es un tipo de perversión en la cual, la satisfacción sexual, está condicionada a la presencia de un objeto inanimado o, como máximo, a alguna cualidad o parte de una persona.

En el fetichista, la personalidad de la pareja, es de importancia secundaria, mientras que el objeto o fetiche, pasa a primer término, siendo absolutamente indispensable para la consecución del orgasmo. Este se consigue generalmente, por medio, de la masturbación, siendo también posibles las relaciones homo o heterosexuales, aunque siempre con la presencia del objeto.

Los fetiches son de distinta naturaleza. Puede tratarse de una parte determinada del cuerpo, o bien de ropa interior, vestidos, zapatos, sombreros, guantes, pieles, etc.; así como de ciertos apéndices cutáneos como cabellos, y uñas, y hasta aparatos ortopédicos o protésicos.

Se pueden clasificar tres grados de fetichismo:

- Fetichismo fisiológico exagerado.- Todos, hombres y mujeres, sin exagerar, somos más o menos fetichistas, habiendo algunos que lo son, desde el punto de vista psíquico, (talento, cultura, bondad), hombres rubios que tienen predilección por las morenas, o las mujeres de ojos verdes, etc. Pudiendo exagerarse y entrar dentro del fetichismo patológico.

- Fetichismo patológico corporal.- El fetichista, acariciando determinada zona del cuerpo, puede adquirir categoría de equivalente de función sexual. Se piensa que nacido el deseo, se reprime enérgicamente, buscando en la ima-

ginación substitutos; que no pudiendo haber posesión plena por incapacidad; estos sujetos se conforman con la posesión parcial, naciendo así, una supervalorización compensadora, (tocamiento de los senos, muslos, ojos, pies, etc) sin estos tocamientos, por ejemplo, no hay erección completa del pene.

- Fetichismo patológico de objetos.- Se caracteriza por poseer objetos de la persona amada (pañuelos, retratos, ropa íntima, etc.) sirviendo estos objetos de fetiche, para provocar la erección y en algunos casos la eyaculación; sin el fetiche, el hombre no puede practicar la cópula y la mujer no tiene deseos de ser poseída.

El fetichismo, puede dar lugar a intervenciones judiciales, muy especialmente por hurto.

- EXHIBICIONISMO.- Esta perversión consiste en la necesidad irreprimible de exponer sus órganos genitales a la mirada de desconocidos, especialmente de muchachitos o muchachitas. Satisface así, la tendencia infantil al placer de ser visto, pero también intenta que los espectadores sean testigos de una virilidad que se siente desfallecer. Son incapaces de mantener relaciones sexuales normales, al igual que las demás perversiones sexuales.

- ONANISMO.- La palabra tiene su origen en la conducta de Onán, personaje bíblico; Onán fue hebreo, segundo hijo de Judá; su hermano mayor Her, se casó con Tamar, pero Tamar quedó viuda y lo que es peor sin descendencia.- Teniendo en cuenta las leyes de Levinato, es decir del rito Hebreo, Onán estaba en la obligación de desposarla con el exclusivo objeto de tener descendencia, según el Génesis. De esta manera, Onán y Tamar, contrajeron nupcias con gran júbilo de todos, inclusive Jehová, quien santificó la unión; pero Onán, aunque poseía a Tamar, no quiso fecundarla, empleando lo que los latinos denominan "coitus Interruptus", es decir, eyaculaba fuera de las vías genitales naturales; de aquí el origen de la palabra "onanismo".

Onanismo, es el acto de interrumpir el mecanismo del coito normal en el momento del orgasmo, a fin de evitar la fecundación de la hembra poseída. Pudiera llegar a ser una causa de divorcio, cuando la esposa no estuviera de acuerdo con éstas prácticas.

- MASTURBACION .- La masturbación, es una perversión de finalidad, muy frecuente en la adolescencia y en la vejez. Consiste en la provocación voluntaria del orgasmo, mediante la estimulación manual o mecánica de los órganos genitales. En su sentido más estricto, su característica fundamental es -- realizada por el sujeto, por sí sólo, sobre sí mismo. Por ello recibe también el nombre de autoerotismo o ipsación, del latín ipse, que significa, el mismo. Sin embargo, también se habla de masturbación cuando en la obtención del orgasmo interviene otra persona, sea del mismo sexo o del contrario, mediante maniobras que difieren del acto sexual normal.

La masturbación adquiere verdaderos caracteres de perversión cuando -- constituye el único medio para satisfacer el instinto sexual, aunque el sujeto tenga la posibilidad de efectuar relaciones heterosexuales. La masturbación se encuentra también como maniobra orgiástica común en la mayoría de -- las perversiones sexuales. La masturbación exagerada, como las otras perversiones puede ser causa de divorcio y en algunas otras ocasiones de suicidio.

- NARCICISMO.- El narcicismo o autoerotismo, es una conducta sexual, que deliberadamente, ignora al copartícipe. Se caracteriza por la atracción que -- siente un sujeto hacia sí mismo, hacia su propia imagen.

Su nombre proviene del personaje mitológico Narciso, el cual, un día, -- que se encontraba bebiendo a orillas de un río, se enamoró de su propia figura reflejada en el agua y, al intentar abrazarla, murió ahogado.

Quien practica esta perversión, se satisface con su propio cuerpo mediante la masturbación o el soñar despierto. En los casos extremos, la contemplación de su propia imagen en el espejo, le basta para alcanzar el orgasmo.

Esta perversión que rehúsa todo diálogo con otro, deriva directamente del narcicismo del niño. El niño atraviesa por una fase autoerótica de la sexualidad, que le lleva a satisfacer sus instintos por medio de la masturbación. Cuando este período pasajero queda fijo en la personalidad del individuo, y llegado a la edad adulta reemplaza totalmente la actividad heterosexual, se introduce en el campo de la perversión. O sea que el narcicismo consiste en una detención de la maduración de la personalidad, la cual no llega a alcanzar la capacidad de amar a los demás.

- GERONTOFILIA.- La palabra gerontofilia, viene de las raíces griegas: ger--ras, viejo, y philein, amar; consiste en la obtención de placer mediante re--laciones eróticas con ancianos de ambos sexos. Es una perversión poco fre--cuente y se presenta especialmente en individuos afectados de otras taras psi--quicas.

- PEOTILOMANIA O PEOTILOMANIA.- Es un remedo de la masturbación, en -- que el niño juega entre sus dedos con el prepucio, frotándolo; el prepucio, es la piel que cubre al glande; viene del griego: peos, pene, tillein, ti--rar y la terminación manía, que no corresponde en este caso, a enfermedades del sistema nerviosos; es algo frecuente en los niños pequeños.

- EROTATRISMO.- La palabra viene de Eróstrato, que fue un personaje oscuro, desconocido, que para figurar y hacerse famoso quemó el templo de Diana Ca--zadora en Efeso, el cual era una de las maravillas del mundo; otro ejemplo lo tenemos en Nerón, cuando incendió Roma; por extensión se dice también de aquéllas personas que para hacerse notables producen una catástrofe.

- TRANSEXUALES.- No debe confundírseles con los intersexuales o hermafrodi--tas. Se caracterizan por su convicción de pertenecer al sexo opuesto. Se -- creen víctimas de un error y no cejan hasta conseguir que un cirujano les -- practique una intervención de carácter castrante, y que la sociedad legalice su cambio de sexo.

- PEDOFILIA.- La palabra deriva de las raíces griegas: paidós, niño y phi--lein, amar. Se refiere a los actos sexuales efectuados con menores de cual--quier edad y sexo, y puede corresponder al coito perineal, coito anal, aten--tados al pudor o violación.

La edad elegida por los pedófilos, es variable en cada caso. Así, al--gunos, los más patológicos, muestran la preferencia por niños de 2 a 4 años. Más frecuentemente, la edad elegida es la escolar, y los casos en que la a--tención se dirige a los niños de 10 a 14 años reciben el nombre de efehofi--lia.

La causa de esta perversión, hay que buscarla en un grave complejo de inferioridad o en un acusado infantilismo psicosexual. Algunos adultos, que se ven incapacitados para llevar a cabo relaciones sexuales normales, buscan

a los niños para satisfacer su instinto, por el motivo de que en éstos, por su misma naturaleza, queda excluida la posibilidad de toda relación normal.

Dentro de esta perversión, existe un aspecto determinante que aumenta día a día, el problema de niños que se desarrollan en un ambiente funesto, terminando algunas chicas, como prostitutas y otros chicos y chicas, como drogadictos y alcohólicos, etc.; éste es el siniestro mercado de la PORNOGRAFIA INFANTIL.

El cual, es el más inhumano de los crímenes: por placer y lucro, los traficantes han destruido la infancia de muchísimos niños y niñas, que tienen que vivir con los espantosos recuerdos de su experiencia. Los chicos afectados, cuya edad fluctúa entre dieciséis años y menos de uno, son víctimas de abusos sexuales, y después se les toman fotografías o películas, ya sea para placer personal de los individuos que cometen la agresión, o por lucro. Muchas de las jóvenes víctimas, son sometidas en mil formas de sadismo y bestialidad (contacto carnal con animales).*

Este mal subsiste, porque un pequeño sector de la sociedad lo desea, otro se beneficia con él, y el resto no hace nada por evitarlo. Tal vez, no sabemos lo suficiente al respecto, o no nos importa demasiado.

Quienes trafican con la pornografía infantil, a menudo son comerciantes avorazados, que lucran a costa de perturbados mentales, personas inmaduras a las que se denomina pedófilas (mencionadas anteriormente), esto es, que sólo obtienen satisfacción sexual con niños. Para complacer los gustos degenerados de estos individuos, los traficantes suelen reclutar a jovencitos que han huido de su casa. O los pedófilos mismos raptar a un niño y abusar sexualmente de él, para luego fotografiarlos. Otros niños, acaso sean explotados por sus propios padres.

Incluso pequeños, pertenecientes a familias felices, son seducidos o iniciados en el repugnante comercio por algún familiar, por alguien a quien

* Revista Selecciones del Reader's Digest. "Siniestro mercado de la pornografía infantil". De Rita Rooney, Octubre, 1983. P.48

se supone deben respetar, como: líderes juveniles, instructores de campamentos de verano, niñeras o personas con cierta autoridad, implicados en alguna forma de ataque sexual a niños, incluida la pornografía.

El problema de la explotación pornográfica de los niños, indica que el silencio que imponen los traficantes de pornografía, crea en los niños el sentimiento de que ya no son parte de la sociedad, y aumenta el riesgo de que adopten comportamientos antisociales, como la vagancia, el alcoholismo o la toxicomanía.

Porque mientras los pequeños sufren, los traficantes de pornografía, obtienen múltiples ganancias. Se estima que en conjunto, las revistas de este tipo, generan ingresos por quinientos a mil millones de dólares anuales.

Parte del problema consiste, en que muchos niños están demasiado asustados para denunciar. Algunos agentes de policía, e incluso algunos padres, se inclinan a considerar a los niños cómplices y no víctimas.

La pornografía infantil, puede incitar a sus consumidores a raptar y violar niños.

Hacer caso omiso del problema, equivale a permitir que la violencia persista y afecte a una generación más.

IV.- Relación entre el divorcio de los padres y la conducta criminal de los hijos.

Saber que se nos quiere, forma parte importante de la salud, es algo - que todo ser humano necesita.

La falta de afecto, es un comportamiento, marcado a la vez por la agresión y la apatía, que oculta una angustia fundamental y un sentimiento de culpabilidad. De los numerosos estudios que se han realizado, se deduce en efecto, que la mayoría de los jóvenes que han sufrido una frustración afectiva intensa y prolongada, pertenecen a familias desunidas. Que desde la infancia, no han conocido en sus familias más que reproches, prohibiciones, humillaciones y golpes. No se comportan bien en la escuela y no aprenden nada; al regañarles en la calle, los guardias, los comerciantes, los porteros, tienen la sensación de que todo mundo los rechaza, de estar aparte, de no tener ningún sitio en la sociedad. No resulta sorprendente en estas condiciones que desconfién de los adultos y se vuelvan asociales. Y sin embargo, lo que sorprende a los que se han interesado por ellos, es su sed de afecto y su intenso deseo de que les aprecien individualmente.

Estos adolescentes, encuentran en la pandilla la fuerza y la seguridad, al mismo tiempo que la posibilidad de iniciar una vida social. Pero, al contrario de lo que ocurre en los grupos escolares o profesionales, los grupos asociales no proporcionan ninguna apertura hacia una maduración en el pleno laboral o social. Los sujetos que forman parte de ellos tienen en un principio, el mismo deseo que sus compañeros más favorecidos, es decir, el de adquirir independencia y autonomía.

Pero de hecho, al estar sometidos a un grupo que se opone a la sociedad, cuyas reglas internas, rígidas y absolutas, tienden todas a mantener al adolescente en un estado de inadaptación crónica, no existe ya ni libertad, ni maduración posible.

1.- Area psicológica.

El comportamiento de toda persona adulta, está condicionado a la educación que recibió durante su primera infancia.

Esto significa, que la mente infantil, es como una delicada hoja de papel sobre la cual los padres, por medio de la educación, escriben indeleblemente, sutilmente, el futuro de sus hijos así ellos repetirán a lo largo de su vida, todas las impresiones grabadas de ésta forma durante su infancia.

1.1.- Traumas psicológicos creados durante la niñez.

Durante el período que precede a la adolescencia, el niño goza de un equilibrio relativamente sólido, tanto físico, como psíquico. Está instalado en un cierto clima afectivo y se consolidan sus relaciones con la familia y el mundo de los adultos en general; su personalidad se construye, se organiza, según las etapas precedentes de su desarrollo.

Es la edad de la escuela primaria, de las dificultades de adaptación a la situación escolar, dificultades que pueden manifestarse durante años; es la edad de la apertura a los grandes problemas de la vida y de las cuestiones que el niño se planteará, ya adulto, hasta la muerte, sin encontrar forzosamente una respuesta conveniente; finalmente, es la edad de la toma de conciencia de su femineidad o de su virilidad y de los primeros problemas sexuales auténticos, aunque éstos sólo se deban a veces, a una elemental curiosidad.

A partir de los 6 años, los niños copian ciertas actitudes, ciertos gestos de sus padres. Les imitan en sus actividades y mucho más de lo que se cree - con frecuencia - en su modo de pensar, en su horizonte cultural y de relación.*

El niño moldea sus conductas, sobre los modelos paternos, en positivo o negativo. Es decir, si ha superado mal su complejo de Edipo y se ha instalado

* "Guía práctica de mi hijo". De R. Gilly. Editorial Mensajero. Bilbao, España. 1973. P. 207.

en una situación de oposición hostil, se encontrará en él, la réplica invertida de todas las tendencias paternas: será liberal, si el padre es estricto, - bohemio, si el padre se toma su trabajo en serio, y la niña será descuidada, - si la madre es coqueta, etc.

Los niños que están privados de toda relación afectiva, son casi siempre niños de edad mental, por debajo de lo normal. Niños abandonados, niños confiados a nodrizas, que alimentan honradamente a media docena de niños, pero que no se preocupan de proporcionarles su "ración" de afecto o de interés, niños criados en instituciones u hospitalizados muy precozmente y durante mucho tiempo: para todos ellos la falta de amor y de atención puede compararse a la falta de vitamina o de calorías en el plano de la nutrición.

Conciente o inconcientemente, el niño siente desde los primeros días de su vida si le aman o no. Por ejemplo, existe el caso de una madre soltera que no deseaba ver a su hijo y permaneció crispada y fría, cuando se lo presentaron, desde el principio el niño rechazó al pecho que sin embargo, la madre podía darle. En los días siguientes, cada vez que se intentó volver a ponerle el pecho, se ponía a gritar y se negaba obstinadamente a mamar, - puesto que la actitud envarada de la madre, no había variado. Finalmente, al cabo de unos días, el bebé había caído en un estado semicomatoso. Se salvo gracias a unos enemas de suero fisiológico; pero después hubo que volver a enseñarle a mamar.

Cuando la ausencia de comunicaciones, se prolonga más allá de los primeros meses de la vida, se constata un retraso global de los progresos, respecto a los niños de la misma edad, criados en condiciones normales.

Resulta clásico decir, que durante éste período de los seis a los doce años, no ocurre nada en el terreno de la afectividad. El psicoanálisis, la considera como un período de latencia, entre el episodio crítico del complejo de Edipo y la aventura de la adolescencia.

Si el niño ha evolucionado de forma armoniosa, habrá efectivamente muchas probabilidades de que no tenga graves problemas durante éste período. - Las dificultades de adaptación y de comportamiento, aparecen como las respuestas del niño, a las particularidades del medio familiar o escolar.

Del mismo modo, cuando el padre no confía en su hija (o hijo), no la respeta, no la valora (usualmente las tres cosas van juntas), ella (él), - crece acomplejada. El complejo es de culpa, por no ser una persona que merezca la confianza, el respeto y la admiración del padre. Al crecer y encontrarse con un hombre (o mujer, según sea el caso), que la trata paternalmente, - ella en su inconsciente, lo asocia con su padre. Además de obedecerle, permite que la castigue para calmarle la culpa que siente, por no haber sido lo suficientemente buena para el padre.

La investigación psicológica, ha demostrado hasta la saciedad, que la niña y el niño acomplejados por el sentimiento de culpabilidad que, cuando es demasiado intenso, no deja madurar.

Existe el hombre antisocial no importa cuales sean, su profesión, grado de inteligencia y nivel social, en sus relaciones privadas actúa siempre movido por un inconsciente impulso de venganza. En su mujer y sus hijos y en todo el que se lo permite, castiga a la sociedad entera por los abusos de que se le hizo objeto de niño.

Igualmente, existe el hombre antisocial, formado por exceso de indulgencia. No se le exigió nada, se le mimó en exceso y él cree que el mundo se lo debe todo. Puede ponerse violento cuando se le niega algo, simplemente porque no se lo dan; sin embargo, no suele ser tan cruel, como el que de niño sufrió de continuo golpizas y abusos, por parte de los padres u otros adultos.

Las mujeres que han tenido madres violentas, tienden a repetir ese patrón de su infancia; si las mismas han sido castigadas físicamente, después de los trece años, tienden a cometer actos de violencia, porque les ha quedado la impresión de que la fuerza física, es muy efectiva para conseguir de otra gente lo que se desea.

Los padres violentos, como ya lo mencionamos, sirven de modelo a sus hijos, porque muestran su aprobación del uso de la fuerza. Pero la relación es todavía más compleja. Una niña a la que se maltrata físicamente, tiende a identificarse con su agresor.

Por otro lado, el hombre que ataca, tiene miedo; casi un miedo tan -- grande, como el que siente su víctima. Seguramente, en su hogar también conoció un patrón similar de violencia, identificada con el concepto de machismo. Además, trata de ocultar su inseguridad con esa forma de agresión a un ser débil. El hombre agresivo, tiene en el fondo, una profunda necesidad de cariño, comprensión, y se siente dominado por conflictos. En muchas ocasiones, lo más grave, es que el mismo considera, que maltratar a su mujer es un derecho que le corresponde.

Dicho de otro modo: la mente de un niño es semejante a una computadora, a la cual le es introducido un programa determinado; dicha computadora, estará regida por dicho programa; si el programa es correcto, sus respuestas serán correctas. Si es incorrecto, sus respuestas, también lo serán.

1.2.- Traumas psicológicos creados durante la adolescencia.

El período de desarrollo humano que se sitúa entre la infancia y la edad adulta, es ciertamente uno de los más cargados de ambigüedades y de los más complejos. Sin embargo, durante siglos, todo ha venido ocurriendo como si la adolescencia no existiera. El adolescente, debe sacar de sí mismo, los medios para realizar una adaptación, que no le proporciona incondicionalmente el engranaje de las instituciones. Su puesto en el banquete de la vida, no está prefijado y debe luchar para lograr uno, si no quiere ser el convidado desgraciado. Este esfuerzo favorece sin duda alguna, las soluciones originales y personales, pero se acompaña también forzosamente, de una angustia ante el fracaso y una incertidumbre, una y otra, engendran una penosa situación de inseguridad. Así, una diferenciación más neta entre los individuos - aumenta los riesgos de inestabilidad psíquica.

El medio social, desempeña pues, un papel primordial en el modo como se va a desarrollar la adolescencia, igual que en la figura que va a tomar; es él, el que en gran medida dirige el comportamiento del adolescente y, - sin duda, la evolución de las sociedades modernas durante los últimos lustros

es la responsable de la importancia que ha tomado éste período de la vida humana.

El aumento de la natalidad y la considerable disminución de la mortalidad infantil, han contribuido a incrementar en grandes proporciones el número de jóvenes, hasta el punto que actualmente, los adolescentes constituyen, aproximadamente, el diez por ciento de la población de los países que se llaman desarrollados, sus reivindicaciones y protestas, ambas actitudes traducen a fin de cuentas el prodesconcierto, debido a la incomprensión.

Al mismo tiempo que se efectúan en el adolescente las transformaciones físicas y fisiológicas, lentas y difíciles de un modo más o menos satisfactorio, va a efectuarse una evolución psíquica, que debe conducir a formar a la personalidad y a la maduración mental del individuo. Esta evolución psíquica, al igual que la evolución somática, puede verse perturbada por condiciones exteriores desfavorables. *

Algunos han pretendido que el nacimiento, primer traumatismo que sufre el recién nacido, constituía también el principio de la angustia de existir y que en el ser humano subsistiría desde un principio, un oscuro deseo de retorno al seno materno, asilo de toda protección y de toda seguridad.

Las características del desarrollo del adolescente, están determinadas por las experiencias individuales y las reacciones psíquicas anteriores. Se produce entonces, una especie de recapitulación de las necesidades y conflictos de la primera infancia.

Por otra parte, la complejidad de los problemas se complica aún más, debido a la incidencia del medio familiar y social, así como la del nivel cultural del sujeto. La lenta formación de la personalidad y las nuevas pulsaciones propias de ésta edad modifican los problemas de relación del adolescente; es la edad del amigo, del grupo, de la "pandilla", incluso de las primeras relaciones con el otro sexo. Debido a todo ello, las relaciones familiares y la

* "Guía práctica de mi hijo". De R. Gilly. Editorial Mensajero. Bilbao, España, - 1973. P.319.

integración escolar resultan trastornadas.

El adolescente, tiene por tanto, tendencia a unirse con sus semejantes, bien porque lo impulse la naturaleza humana, o porque la sociedad que se ofrece a su mirada lo induce a ello. Esta unión constituye, además, la fuerza; puede responder a la necesidad de defenderse de los adultos, de su incomprensión, de su oposición incluso.

La mayor parte de las veces, los grupos están constituidos por sujetos de la misma edad; pero puede ocurrir que algunos adolescentes manifiesten un oscuro temor respecto a los de su edad, porque representan para ellos un continuo objeto de comparación, que conduce a una penosa situación, si de ello nace un agudo sentimiento de inferioridad. Estos sujetos buscan entonces, la compañía de los que son menores que ellos, a los que les resulta fácil dominar. Si por el contrario, lo que prevalece es un sentimiento de inseguridad, preferirán la compañía de un adulto que aporta seguridad, al mismo tiempo que se puede aceptar sin vergüenza, su evidente supremacía.

Pero parece que la socialización espontánea de los adolescentes si se les deja solos, resulta más dañina que útil; su principio inicialmente excelente, se corrompe poco a poco. La necesidad de hacerse sociable para conocerse mejor y sentirse menos sólo desemboca finalmente, en una realización deplorable, que no exerce la agresividad en vez de controlarla. Y entonces el grupo puede corromperse y convertirse en una de las pandillas asociadas de jóvenes; el comportamiento de éstos grupos de jóvenes puede ser pasivo, asociado, pero en general es agresivo, caracterizado por violencias verbales, a las que se añaden a veces actos delictivos. Cada grupo realiza un tipo de delitos determinado; se tratará especialmente de hurtos en grandes almacenes y sobre todo robos de vehículos de motor, pero también, actos de vandalismo, infracciones sin objeto, etc.

Su humor es sumamente variable, son inestables, incapaces de perseverar en cualquier actividad. Su agresividad se manifiesta de diversas maneras: por disputas entre ellos, violencias sexuales respecto a las chicas, hostilidad y desconfianza frente a los adultos. Generalmente, no han visto a su alrededor más que gentes que no sabían controlar sus impulsos. Por tanto, no -

han recibido ninguna información en este sentido, son impulsivos, exigen la inmediata satisfacción de sus necesidades.

Este comportamiento, marcado a la vez, por la agresión y la apatía, o culta una angustia fundamental y un sentimiento de culpabilidad. De los numerosos estudios que se han realizado, se deduce en efecto que la mayoría - de éstos jóvenes, han sufrido frustraciones afectivas intensas y prolongadas, al pertenecer a familias desunidas.

Las dificultades de adaptación al medio social, que son ya muy grandes en el adolescente, a veces resultan aún más marcadas, debido al comportamiento de los adultos. El sujeto experimenta una impresión de fastidio y de soledad que, al oponerse a su vida social, le lleva a una situación depresiva que intenta compensar mediante el placer momentáneo que puede proporcionarse.

Puede ser también, una reacción a la incompreensión de los adultos en unos adolescentes que han sufrido una desilusión afectiva en la familia.

El disfrute solitario, por otra parte, viene entonces a compensar la pena que se experimenta, al mismo tiempo que la falta misma constituye una deleitosa venganza hacia los adultos responsables, puesto que pasa por encima de su prohibición. Las frustraciones escolares o experimentadas en el grupo, empujan al mismo comportamiento: búsqueda del placer, venganza contra los adultos, afirmación de su propia autonomía, evasión del conflicto, - etc.

1.2.1.- Desarrollo intelectual del adolescente.

La adolescencia, es una transformación profunda, que le impone al joven grandes exigencias de adaptación, de acuerdo con nuevas funciones biológicas, nuevos tipos de relación interpersonal, nuevos roles, y nuevas responsabilidades familiares y sociales.

Durante ésta etapa, el joven comienza a utilizar plenamente sus facultades mentales y a ejercer funciones intelectuales, que estaban fuera de su

alcance pocos años antes.

A diferencia del niño, cuyos intereses están orientados hacia el descubrimiento del mundo exterior, el adolescente se repliega en sus propios sentimientos, reflexiones y vivencias, tratando de descubrir y consolidar lo que - lo diferencia de los demás. Ya no se conforma con saber cómo son las cosas, - sino que quiere averiguar por qué son como son, y por qué no son diferentes, - esto se debe a su espíritu crítico y a su inconformidad con la realidad, los cuales son rasgos característicos del adolescente.

En el plano intelectual, el adolescente se da a la tarea de aplicar dichas facultades al análisis y al cuestionamiento del mundo que lo rodea, tratando de abarcar y resolver tantos interrogantes al mismo tiempo, que termina enredado en sus propias reflexiones; esto lo lleva a un estado de ambivalencia: se siente confuso pero no tolera la confusión y se defiende de ella con la formulación de respuestas simplistas y categóricas a las inquietudes que - lo perturban.

Es la transformación del adolescente en el plano psicológico, que culmina en el dominio de las habilidades y destrezas necesarias para vivir como un adulto autónomo e independiente. Esta es una fase de la vida llena de riquezas y logros importantes, aunque también de dificultades, porque la simultaneidad y la magnitud de tantos cambios traen consigo una desestabilización que conmueve en cierta medida al muchacho y a la familia.

El adolescente experimenta una conmoción emocional que repercute en su comportamiento, y con frecuencia da lugar a situaciones difíciles, tanto para él como para su familia, por hallarse en una etapa de transformación acelerada y profunda.

1.2.2.- La socialización del adolescente y su integración a la comunidad.

Por socialización entendemos el proceso por medio del cual, el niño aprende a relacionarse con otras personas y a desenvolverse en grupos cada vez más grandes y complejos.

La socialización del adolescente, es una experiencia comparable a saltar de un trampolín a otro, porque abarca una ruptura y una nueva vinculación: ruptura, porque presupone la emancipación de los padres, y nueva vinculación, porque conduce a la plena integración en el mundo de los adultos. Como el acróbata que pasa unos instantes en el aire, el muchacho en transición hacia la vida adulta pasa por una etapa de inseguridad, porque se siente impulsado a abandonar el punto de partida sin haber llegado a su destino.

Es la etapa de la vida durante la cual se experimenta una necesidad irrefrenable de rebelarse contra la autoridad y buscar la independencia. Así comienzan los conflictos y las diferencias que tanto preturban a padres e hijos y que no son otra cosa que un sano proceso de emancipación en plena marcha.

En el plano de la socialización, la adolescencia marca la etapa en que el muchacho suelta la mano de sus padres para marchar sólo por la vida. Es una etapa llena de experiencias enriquecedoras, aunque también de problemas, porque la tensión de la emancipación, la aparición de los amigos íntimos, la influencia del grupo de compañeros y el contacto del joven con el mundo exterior, perturban su relación con los padres y da lugar a muchas incomprensiones y conflictos.

En cierta medida, el manejo de la situación por parte de los padres determina la severidad de los conflictos porque, por lo general, los problemas son leves y pasajeros cuando el muchacho crece rodeado del afecto de sus padres, en un medio familiar sano y con una dosis debidamente equilibrada de controles y libertad. Sin embargo, el equilibrio no es tan fácil de lograr, porque consta de una multitud de decisiones tomadas a diario que se basan en criterios y situaciones siempre cambiantes, puesto que deben concordar con el grado de madurez del hijo.

El joven, como la cometa, exige más y más vuelo, pero quien la tiene a su cargo no puede dárselo de un sólo golpe, sino que está siempre alerta para tirar o aflojar la cuerda según lo que observa a cada instante y según la dirección e intensidad del viento. Solamente cuando haya ganado suficiente altura y estabilidad, podrá soltar todo el ovillo y dejarla volar a sus an-

chas. Como el dueño de la cometa, los padres se ven obligados a decidir todos los días y muchas veces cada día, de acuerdo con las características específicas de cada situación, si conceden o exigen, permiten o prohíben, amplían o restringen la libertad de su hijo, hasta que tenga la madurez necesaria para dirigir su propio destino.

Cuando el joven se forma un buen concepto de sí mismo y está contento con su manera de ser, tiene mayor fortaleza para resistir las presiones del medio y para hacer frente a sus tentaciones y peligros, entre ellos el de la droga.

Es por eso, que la socialización del adolescente normalmente culmina, con el apoyo de una adecuada orientación, en su integración a la comunidad -- porque, como resultado de su maduración, el egocentrismo de la infancia va quedando atrás y da paso a nuevas actitudes de solidaridad, altruismo y espíritu de servicio, que lo convierten en un miembro activo y responsable de la sociedad.

2.- Area social.

La familia, la escuela, los grupos de amigos, constituyen los medios diversos a los que debe adaptarse el adolescente, mientras que su personalidad, mal estructurada, insuficientemente definida, cambia también de un día a otro. Entre la dependencia completa de la infancia y la relativa libertad adulta, el adolescente navega, por un mar terrible sin saber muy bien donde echar el ancla.

Hacia el final de la adolescencia, la estructura psíquica que se ha establecido y fijado, y los diversos elementos que componen la personalidad pueden ahora ordenarse y armonizarse.

2.1.- El hogar.

La educación de un niño, exige tanto tacto y comprensión, que cabría ca

si preguntarse cuántas familias son capaces de realizarla. Afortunadamente, la naturaleza puede borrar un amplio margen de errores a condición de que esté presente el amor y la abnegación, es decir, el olvido de sí mismo en beneficio del niño. En la moderna sociedad de consumo, parece que a veces, estos sentimientos elementales e inherentes a la naturaleza humana, se experimentan de modos diferentes. Una indudable tendencia a apurar los placeres de la vida moderna conduce al egoísmo; los niños se las arreglan como pueden, los padres viven su vida.

La instrucción más ampliamente extendida hace que muchas veces los niños sepan más que los padres; la moderna tendencia a rechazar toda autoridad que no esté libremente reconocida, incluso aquéllos que no siempre tienen la capacidad de juicio necesario, para semejante reconocimiento, todo esto conduce a la deserción del padre y a la degradación de las relaciones familiares.

Sin embargo, hemos visto el papel que desempeñan los factores familiares, en el desarrollo del adolescente y hasta qué punto éste último, se encuentra con frecuencia en situación de conflicto con su familia, conflictos que la vida moderna exagera la mayoría de las veces.

El tiempo que dedican los padres a sus hijos disminuye cada vez más. Con frecuencia, la madre trabaja y como tiene que hacer frente también, a los trabajos domésticos, se ve agobiada de trabajo, irritable y de humor inestable. El padre, vuelve a casa, cansado, mira la televisión y no quiere que se le moleste.

Tanto el padre como la madre, tienden a limitar lo más posible, el tiempo dedicado a las relaciones directas con los hijos y este mínimo de tiempo se utiliza casi siempre en distribuir los regaños y las censuras morales, que no tienen naturalmente ningún valor, ni efecto, porque carecen por completo de la nota afectiva que es la única que podría hacerlas eficaces. De este modo, están prácticamente abandonados a ellos mismos, la familia ya no es un refugio en sus debilidades, sino una especie de prisión de la que desean escapar.

Lo que podría disculpar a los padres (obligaciones del trabajo, necesidad de llevar dinero a casa), no tiene ningún valor a los ojos de los niños -

que consideran sencillamente, que el padre antepone su ambición personal, al amor y preocupación por ellos. Si les dice: es necesario que trabaje para - darte dinero o para pagar tus estudios o tu aprendizaje; el argumento, es to - davía peor, porque acentúa dolorosamente la situación de dependencia económi - ca, ya bastante humillante. De este modo, el trabajo de los padres, acaba por convertirse para los hijos, en algo despreciable, incluso odioso, que se acompaña de hostilidad hacia la persona misma de los padres.

La tensión en las relaciones conyugales, las escenas familiares, las - discusiones, incluso los golpes, pueden tener consecuencias negativas sobre el adolescente, ya inquieto por naturaleza; sin embargo, si las explosiones de desacuerdo son violentas y manifiestas, suelen ir seguidas de calma y vi - brante ternura y el chico considera a sus padres con ironía y desdago. Por - el contrario, cuando se trata de una antipatía recíproca, que el padre y la madre logran camuflar delante de los hijos, el traumatismo es mucho más gra - ve.

En efecto, esta hostilidad no escapa nunca a la intuición del joven su - jeto y no hay nada más doloroso para él, que darse cuenta de semejante incom - patibilidad; experimenta una trágica impresión de abandono por parte de los padres, que totalmente inmersos en sus preocupaciones, son incapaces de toda auténtica atención hacia él; por otra parte, la imagen de la familia, que - proporciona la educación tradicional, se hunde cruelmente cada día. Una si - tuación semejante puede bloquear el desarrollo de la personalidad del adoles - cente e incluso, conducirlo a regresiones hacia lazos afectivos infantiles.

Por otra parte, los adultos le presentan la sociedad bajo colores suma - mente sombríos, la vida de los adultos esta pues, llena de sacrificios y - - obstáculos que hay que vencer, hay que desconfiar de los demás, cada uno in - tenta superar al vecino, es la ley de la selva, y sólo en la familia se en - cuentra protección, abnegación, amor y sinceridad.

Nada viene a suavizar estos juicios negativos, que la personalidad in - quieta del adolescente acepta con facilidad, y que conducen al pesimismo y a la depresión.

2.2.- Los amigos.

Los amigos, pueden ser muy favorables, también pueden resultar catastró
ficos: se pueden escoger amigos buenos o malos.

La personalidad está abierta al mundo exterior; los acontecimientos importantes, encuentros notables, la influencia de un maestro o de un amigo pueden modificarla.*

El alejamiento de los objetos de amor familiares, provocan no sólo el amor de sí mismo, sino también, y por el mismo proceso que empuja hacia la per
sistente búsqueda de nuevos objetos de amor, la búsqueda del amigo. Para el a
dolescente, la amistad adquiere una importancia desconocida desde entonces; ya no es en absoluto, el mismo tipo de relación que unía al preadolescente con un compañero de su pandilla, como tampoco es la que encontraba la niña con la compañera, cuyos secretos compartía. El adolescente elige ahora como amigo a aquél que posee una cualidad, que a él mismo le gustaría poseer y que de éste modo llega a obtener por intermedio del amigo idealizado, que representa en suma, el ideal del yo concretizado.

Por este motivo, estos efectos, son tan excesivos, como poco duraderos. Poco a poco, el ideal del yo, se realiza fuera de todo modelo exterior, y el amigo idealizado pierde su aureola, desaparece su prestigio. Los amigos pueden ser muy favorables, también pueden resultar catastró
ficos: se pueden escoger amigos buenos o malos.

El niño puede tener numerosos compañeros de juegos, puede preferir los juegos colectivos, pero no siente en absoluto la necesidad de tener un amigo auténtico. De igual modo, el adulto puede rodearse de muchas personas, buscar la compañía de muchas personas, pero es poco frecuente que exista una amistad entre todas esas relaciones. Por el contrario, el adolescente necesita un ami
go, para llegar a conocerse a sí mismo. Los intentos para tomar conciencia -

* "Guía práctica de mi hijo". De R.Gilly. Editorial Mensajero. Bilbao, España, -
1973. P.331

de sí mediante la introspección solitaria, están abocados al fracaso.

El adolescente busca primero, en el amigo, a alguien que lo escuche, - sin tomar parte alguna en la narración; se confía, describe sus pensamientos y sus tormentos, rechazando toda ayuda y participación.

El amigo idealizado, sobre el cual proyecta el sujeto las cualidades - que le faltan, conduce finalmente a una comparación entre sí mismo y el otro, que toma el aspecto de una auténtica rivalidad (sabemos del afecto y la hostilidad en éstas amistades de la adolescencia).

Por éste motivo, se rompen con frecuencia de modo dramático o imprevisto, ya sea, porque el amigo, al que se había colocado primero muy alto, - ha decepcionado al mostrarse, en realidad, diferente a la imagen que se había hecho de él, o bien, por el contrario, porque las auténticas cualidades del amigo, provocan finalmente en aquél que le ha escogido, una sensación de demasiado insoportable de insuficiencia personal.

Pero el adolescente no se limita a las relaciones con un sólo amigo, experimenta una intensa necesidad de encontrar sujetos de su edad, de hacerse sociable. La inclusión en un grupo, toma el significado de una adaptación a un sistema de organización al que se somete, en conjunto, la sociedad humana. Porque el adolescente, como mencionamos anteriormente, tiene tendencia a unirse a sus semejantes.

En efecto, cada uno de nosotros, y en todas las edades de la vida, nos integramos en un grupo; en la escuela, la clase, luego el grupo de trabajo, - el grupo profesional, la clase social, el grupo religioso, el grupo deportivo, el club o el partido político.

El grupo, sin embargo, puede corromperse y convertirse en una de las pandillas asociadas de jóvenes, cuya constitución es un fenómeno mundial.

2.3.- La escuela.

Mientras que la educación, es una necesidad biológica que impone a la especie humana en cuanto tal -porque el niño, a diferencia del animal, es in-

capaz de prescindir de sus educadores-, la instrucción es un fenómeno que, - por diversas que sean sus modalidades, no aparece hasta una época reciente - de la historia de los hombres y en áreas geográficas relativamente limitadas. (A la escuela le corresponde instruir).

Desde los tres o cuatro años, el niño se enfrenta a un mundo nuevo: el de la vida escolar. Esta experiencia es el primer gran paso fuera del círculo familiar, concretiza la salida de la primera infancia. Para la mayoría de los niños, es en la escuela maternal donde se establecen los primeros contactos con un mundo que ya no es el de la familia.

Debido a la asistencia cada vez más frecuente a la escuela maternal o al jardín de niños, la escolarización tiende a producirse cada vez más precozmente; aunque la insuficiente capacidad de dichos establecimientos les obligue con frecuencia a elevar la edad mínima requerida para la admisión, cada vez se lleva a niños más pequeños, con frecuencia hacia los tres años; los diversos prismas según los cuales, se percibe la escuela y según éste, una decisiva influencia.

La escuela, será para el niño, lo que los padres quieran que sea, decirle al niño el día en que haya hecho algunas travesuras: "habrá tranquilidad cuando se vaya a la escuela", o que, "la escuela ya se encargará de domarle". Esas reflexiones tendrán como resultado presentar la escuela a los ojos del niño, como una prisión, destinada a castigar a los que no son buenos. A menos que interprete, lo que es aún peor, el hecho de ir a clase como un medio de excluirlo del mundo familiar.

Los padres van a llevar a la escuela a sus hijos: la escolarización, - se les aparece entonces, como la entrada de una nueva etapa de la existencia, el nacimiento a la existencia social, el ser tomado a cargo parcialmente por un organismo extrafamiliar, la inauguración de un modo de vida que va a prolongarse durante muchos años.

La escolarización es unas veces deseada, porque puede liberar a la carga pesada, que constituye la presencia permanente del niño en casa, y otras temida como lo que separará a la madre del hijo, exponiendo a éste a los peligros de la promiscuidad. La escolarización constituye invariablemente, una

prueba difícil para el niño: el alejamiento de su madre. la novedad inquietante de un espacio inexplorado y vasto, el encuentro con una serie de niños anónimos y con una profesora de rostro desconocido, todo esto, no puede dejar de sorprender y de atemorizar.

El niño transfiere a ella, en partes el clima de las relaciones existentes. Para él, la maestra es una especie de réplica de sus padres.

En el mundo de la escuela, se desplazan igualmente los problemas que pueden existir entre hermanos y hermanas. Algunos niños que no han podido establecer lazos de afecto con su propio hermano y hermana, trasladarán sus celos sobre los compañeros y los considerarán como rivales.

Poco a poco, el niño se va ejercitando a entrar en contacto con otros personajes, que no son los del círculo familiar. Cuando el niño descubre ese placer, de los lazos de afecto con otros, de establecer relaciones verdaderamente propias con los de su edad; el otro, el amigo, el camarada. el último, se convierte en un personaje de primera importancia.

Algunos niños, están muy influidos, por todo lo que viene de los compañeros; sus gestos, su comportamiento, pueden cambiar bajo la influencia de un amigo, cuya personalidad un poco acentuada, modifica inconscientemente su estilo, actividades y gustos.

En cada grupo de niños, unos dominan, dirigen, tienen el prestigio; otros son rechazados o despreciados por el grupo. El mundo de los amigos escapa a los padres, al menos en gran parte; en él, el niño inicia el aprendizaje de las relaciones sociales y humanas, en un sistema de interrelación, donde tiene su propia autonomía.

Los niños menos evolucionados, son los más traumatizados y manifiestan con frecuencia apatía, temor y timidez: lloran mucho, o bien la "compostura" que manifiestan no es con frecuencia, más que el resultado mal comprendido de una peligrosa inhibición.

Sea cual fuere la forma, en que se ha preparado para él y por muy favorablemente dispuesto a este, la escolarización constituye, invariablemente, una prueba difícil para el niño; el alejamiento de su madre, etc. Del mismo modo, la intervención del maestro debe ser discreta. Porque es importante, -

la calidad afectiva de la relación que se instaura entre el maestro y el alumno. El rendimiento escolar de un niño bien adaptado a su familia y bien motivado, no depende, únicamente de su nivel intelectual, como si este presentara siempre una eficiencia regular y siempre igual a sí misma; la "buena voluntad" no es tampoco una disposición natural y, por ello asegurada definitivamente.

2.3.1.- Primacía de lo académico a lo humano.

Aparte de la familia, el colegio es la institución en que los niños pasan la mayor parte de sus años formativos, por lo cual sus características y la filosofía de los educadores ejercen una influencia decisiva en su formación, lo mismo que en su comportamiento presente y futuro.

La educación es un delicado proceso formativo, comparable al cultivo de las plantas, que consiste en rodear al niño de un gran afecto y de otras condiciones, estímulos, orientaciones y oportunidades, indispensables para lograr un desarrollo sano y armónico de su potencial. Se trata de una tarea noble y delicada, en la cual el equilibrio marca la pauta para atender simultáneamente y oportunamente todas las necesidades físicas, emocionales, intelectuales y espirituales del niño en formación.

Tan importante es el equilibrio en la labor educativa que todo énfasis excesivo y toda negligencia en uno u otro de sus aspectos, traen consigo consecuencias indeseables en el resultado final del proceso. Formar un hombre recto y útil, será siempre algo más que dotar a ese ser de un determinado acervo de conocimientos.

Si se tiene en cuenta que el desarrollo físico del niño, la formación de sus sentimientos, su carácter, su voluntad, sus principios morales y su espíritu son tan importantes como el desarrollo de su mente, y que todo descuido en la atención de sus necesidades personales y emocionales afecta a la solidez de su personalidad, que es tan necesaria para hacer frente a los peligros del mundo, entre ellos el de las adicciones, se comprenderá la razón por la cual la primacía de lo académico sobre lo humano en las instituciones edu-

cativas, es un factor de riesgo asociado a la drogadicción.

Sabemos que los conflictos y los problemas forman parte de la realidad cotidiana y, por tanto, también se presentan a diario en la vida de padres, educadores y estudiantes. Una nota equivocada en la calificación de un examen, la mala interpretación de una decisión, la angustia del niño ante una pelea de sus padres, los conflictos entre compañeros o entre alumnos y profesores, la esperanza frustrada de obtener un premio, el fracaso en el empeño de ganar un evento deportivo y los cambios en el comportamiento del niño -- constituyen apenas una muestra insignificante de la inmensa santidad y variedad de que afectan todos los días a padres, jóvenes y educadores, cuyo manejo requiere, necesariamente, un consenso en lo relativo a las decisiones adoptadas para afrontarlas.

Es por ello, que tal como ocurre en el ámbito familiar, las fallas en la comunicación entre los agentes educativos y sus pupilos traen consigo toda clase de problemas: resentimientos acumulados, incomprendiones no resueltas, preocupaciones injustificadas, conflictos agudizados, sentimientos reprimidos, mensajes contradictorios o distorsionados, y toda suerte de elementos que entorpecen las relaciones entre ellos y se traducen en un manejo cada vez más incoherente del proceso educativo. No es de extrañar, por tanto, que los alumnos de planteles como los aquí descritos corran mayor riesgo de caer en las adicciones.

Así mismo, al igual que en la familia, cualquier exceso de rigidez o de permisividad en el colegio, incrementa el riesgo de farmacodependencia en sus alumnos, porque el objetivo fundamental de la disciplina es "la educación interior, el desenvolvimiento armónico del espíritu y de los sentimientos que buscan una espontánea exteriorización", y tanto el autoritarismo como la laxitud de los educadores impiden la interiorización de las normas y pautas de conducta por parte de sus pupilos.

Así por ejemplo, existe, por un lado, el comportamiento déspota de profesores que intimidan y, a fuerza de gritos y amenazas, doblegan la voluntad de los muchachos sin educarlos, ni formarlos porque, a la larga, el miedo sólo enseña falsedad e hipocresía. Además, la rigidez en el manejo de la disciplina atenta contra los derechos fundamentales del educando, limita en él la capacidad de asumir sus propias responsabilidades, retarda el proceso de au-

toafirmación, destruye el interés y el placer en el aprendizaje, mina sus sentimientos de autoestima e impide el desarrollo de habilidades sociales de gran importancia, como la de organizarse y trabajar en equipo. Y tenemos, por otro lado, el extremo de los educadores laxos y permisivos cuya conducta es igualmente perjudicial, porque permite y tolera los excesos, privando así a los pupilos de las normas y restricciones indispensables para elaborar e interiorizar su propio código de comportamiento. Cabe anotar, además, que tanto el despotismo como la permisividad transmiten un mensaje real o aparente de falta de afecto, el primero por su dureza y el segundo por su indiferencia, y que el hecho de no saberse amado puede tener consecuencias francamente graves y peligrosas en los sentimientos y la personalidad del joven.

2.4.- El trabajo.

En diversas partes del mundo, se obliga a niños, incluso de cinco años a trabajar largas jornadas, a menudo en condiciones peligrosas. Por todo el orbe pueden escucharse los clamores de los niños que trabajan. Según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), 75 millones de chicos de entre ocho y quince años, forman parte de la mano de obra de los países en vías de desarrollo; la cifra mundial es aún mayor. A menudo, las condiciones en que laboran son peligrosas, por lo general, se les hace trabajar más de la cuenta, carecen de alimentación adecuada y se les paga menos de lo normal... cuando les pagan. Muchos de ellos ponen en riesgo su bienestar físico y mental.*

A pesar de que la legislación prohíbe el empleo y la explotación de menores, existen muchos chicos laborando, tanto en trabajos fijos, como en la

* Revista Selecciones del Reader's Digest. "Mano de obra infantil". De Jill Snelowe. Diciembre, 1983. P.177.

calle, y esto es porque la supervivencia de las familias a que pertenece la mayoría de los menores que trabajan, depende precisamente de la actividad de éstos. En las sociedades agrícolas, lo que se espera de los hijos, es que -- tan pronto como puedan sostenerse por su propio pie, se sumen a sus padres -- para cumplir las labores del campo. Y en los países que están en proceso de industrialización, la situación es igualmente siniestra.

Por tanto, el desempeño laboral por parte de los menores, es un factor desencadenante de la inadaptación social, y de la aparición de sus consecuencias, ya que esto proporciona la oportunidad de vivenciar incapacidad por -- inmadurez, limitación para desenvolver la conducta y ser prematuramente blanco de estímulos frustrantes.

En la infancia y adolescencia, el medio laboral puede ser un núcleo -- criminógeno, ya que se observan en los menores que trabajan, repercusiones -- psicosociales, debido a que aprende cosas impropias a su edad y lesivas para su desarrollo social.

Así se iniciará en la mentira, el robo y el fraude. El menor en cumplimiento de sus necesidades evolutivas, buscará la identificación con sus compañeros de trabajo, copiando sus formas conductuales y demostrando para afirmarse que es "tan hombre" o "tan bueno", como ellos. Todo esto, lo acerca a -- lo parasocial o definitivamente antisocial.

2.5.- Los medios de comunicación.

La capacidad que tienen los medios de comunicación de influir en el -- comportamiento de las personas es un hecho que no admite discusión; así lo -- demuestra el poder incalculable que ejercen sus dueños y productores, en el mundo contemporáneo. Sin embargo, dichos medios no son buenos ni malos, en -- sí mismos, porque son simples instrumentos para la difusión masiva de mensajes, cuya influencia en la conducta de los individuos y en la vida comunitaria será buena o mala, positiva o negativa, constructiva o destructiva, según la naturaleza y características de tales mensajes.

Infortunadamente, en nuestro medio, las organizaciones y personas que tienen en sus manos los medios masivos de comunicación no hacen gala de responsabilidad y sabiduría en su manejo; por eso, aquellos instrumentos que constituirían un apoyo de valor incalculable en la lucha contra las adicciones, lejos de comprometerse en esa lucha, crean necesidades y promueven actitudes que predisponen a ellas, como la substitución de la felicidad por el placer, la búsqueda de gratificaciones fáciles e inmediatas, la polución mágica de los problemas y aún la franca incitación a comportamientos indeseables.

Los medios de comunicación, a través de sus programas y la publicidad comercial, han confundido en la mente de las personas, los conceptos de felicidad y placer, hasta el punto de proponer el consumo como medio de obtener "felicidad al instante".

Sabemos que la felicidad, es una manera de asumir la propia vida de acuerdo con ideales nobles y trascendentes; por eso es un camino que se transita lentamente, y no una secuencia o acumulación de gratificaciones instantáneas. En cambio, el placer es una sensación que se produce en los sentidos o en la sensibilidad estética por algo que gusta, como la buena música o un exquisito manjar, la belleza de un paisaje o una obra de arte, el solaz compartido con los seres queridos y todo aquello que agrada y complace. El placer es sano y forma parte de la felicidad cuando las actividades que lo proporcionan contribuyen a realizar las aspiraciones fundamentales de la persona, como ocurre con el placer sexual de la pareja que se ama, el deleite de una buena cena en el festejo familiar o la recreación compartida con los buenos amigos; pero, en el caso contrario, cuando la diversión y las sensaciones placenteras están desligadas de las experiencias y los sentimientos que determinan su sentido, pueden inducir a comportamientos autodestructivos y opuestos a la felicidad, como son la gula, el desenfreno, el vicio, la promiscuidad y la lujuria. Infortunadamente, en la economía propia de nuestra cultura, se ha llegado a confundir el placer con el consumo, es decir con el intercambio de dinero por objetos y diversiones que proporcionan unas horas, días o semanas de complacencia y beneplácito.

En definitiva, la presentación ambigua y engañosa de los conceptos de consumo, placer y felicidad, y muy especialmente la sugerencia de que el consumo conduce a la felicidad, o la substituye, induce al público a buscar alivios fáciles e instantáneos para ahogar la insatisfacción con la propia vida sin atacar su causa; por eso, para muchos los modelos de identificación propuestos por los medios de comunicación en sus programas, publicaciones y propagandas constituyen un espejismo torturante que insinúa la felicidad a la vez que bloquea los medios para alcanzarla.

El anhelo de felicidad y la forma en que las personas tratan de alcanzarla constituyen el meollo del problema de las adicciones y de muchos otros; el hecho de que los niños y los adolescentes vean, lean y escuchen cientos de mensajes publicitarios en la semana que los inducen a buscar esa "felicidad mágica", instantánea, nos obliga a reconocer que la exigencia de satisfacción inmediata se infiltra en su mente, desvía sus aspiraciones y deforma sus actitudes, minando su capacidad de manejar la frustración, y despertando en ellos un afán incontenible de lograr lo que quieren, en el momento en que lo quieren.

Así como hay mensajes publicitarios que venden "felicidad al instante", hay otros también que venden "soluciones" igualmente mágicas capaces, incluso de enmendar las consecuencias de la mala conducta y la falta de temperancia. No faltan tampoco los comerciales que incitan abiertamente a los muchachos a adoptar conductas indeseables.

Tenemos también, la asociación del cigarrillo con la salud, el aire libre, el deporte, la vitalidad, el entusiasmo y todo aquello que en realidad destruye, como un mecanismo falaz de reclutar nuevos adictos a la nicotina entre los jóvenes. Lo mismo ocurre con la publicidad de las bebidas alcohólicas, que asocia su consumo con modelos de identificación francamente seductores para los niños. Tenemos, igualmente, las incitaciones más directas a buscar sensaciones similares a las producidas por las drogas, como las de "elevarse", "viajar", y sentir "explosiones de euforia", mediante el consumo de galletas, gelatinas o alimentos comunes y corrientes.

No podemos dejar de mencionar la aparición relativamente reciente, cuyo impacto en los jóvenes sobrepasa el de todos los demás: los discos y videos de música, entre otros de "rock". Si bien es cierto que los hay en muchos estilos y algunos son relativamente sanos, en los últimos años han aparecido grupos de cantantes que hacen la apología de todo lo aberrante, obsceno y de mal gusto, promoviendo conductas destructoras como el adulterio, el incesto, la necrofilia, la promiscuidad, la violencia, la drogadicción y el suicidio. Lo grave es que el éxito de estos grupos entre los adolescentes es muy grande, porque su música proporciona sensaciones excitantes y simboliza todo aquello que los mayores no comparten; las ventas de sus discos y videos se cuentan en millones de ejemplares, sus conciertos agrupan a millares de asistentes, y sus mensajes llegan a la mente de los jóvenes no una vez sino muchísimas veces, acompañados de ritmos, estribillos, imágenes y melodías que, repetidos hasta la saciedad, garantizan su penetración.

2.6.- Las crisis de valores.

Palabras como "moral", "ética" y "valores" parecen desprovistas de fuerza y significado en el mundo de hoy porque los antivaleores luchan por ganarles la partida. Tales conceptos son, para muchos, sinónimo de tabú, fanatismo, religiosidad obsoleta, o ciega adhesión a principios caducos. Hay elementos en la cultura contemporánea que rechazan con vehemencia la distinción objetiva entre el bien y el mal, y pretenden imponer las opiniones personales, como único criterio para juzgar la naturaleza de los actos.

La "viveza" traducida en toda suerte de trampas, artimañas y negocios ilícitos, lucha por desplazar a la honestidad; el utilitarismo, manifestado en la explotación de unos por otros se opone a la justicia y la solidaridad; el desenfreno y el hedonismo, tan descaradamente promovidos por los medios de comunicación, minan valores como el autodominio y la fidelidad en el amor; el ánimo de lucro a toda costa, el egoísmo, el individualismo, la traición, la injusticia, la mentira y tantos otros antivaleores, camuflados bajo modelos de

identificación que se nos proponen como paradigmas del éxito y del progreso personal, socavan las bases de nuestros principios y tradiciones, y niegan la validez de un código objetivo de comportamiento.

Basta dar un vistazo a los titulares de la prensa cotidiana para comprender las consecuencias de la ausencia de valores y principios morales: - violencia, corrupción, depravación de las costumbres, destrucción de la familia, propagación de todos los vicios y de los negocios ilícitos que los explotan, caos y desorden social, dolor, angustia, incertidumbre y sufrimiento. Imposible hacer un alto para analizar detenidamente el efecto de esta situación en el problema de la farmacodependencia; además no es necesario hacerlo porque salta a la vista: el adolescente que trata de ubicarse en la vida, inmerso en un mundo como el aquí descrito, rodeado de malos ejemplos, bombardeado por los mensajes negativos de los medios de comunicación y desprovisto de un claro sistema de valores, tiene grandes dificultades para hallar su camino, y se encuentra particularmente indefenso ante los peligros del medio.

Los elementos de nuestra cultura que predisponen a las adicciones y a conductas indeseables, son:

- El materialismo que sobrevalora la posesión de bienes y riquezas, en detrimento de la dimensión espiritual del hombre, impidiendo la satisfacción de sus aspiraciones trascendentales.
- El predominio del "tener" sobre el "ser", unido a la exaltación del dinero como fuente primaria de bienestar personal y fundamento de la valoración de la persona por la sociedad.
- La concepción de la persona como objeto de consumo en el contexto de la sociedad, y su consiguiente manipulación por parte de los medios de comunicación.
- La adopción del consumo como fundamento de la actividad socio-económica.
- La doble moral y el relajamiento del control social del comportamiento que se traducen en la desmoralización generalizada que hoy nos alarma, el afán incontrolado de enriquecerse fácil e instantáneamente, la explotación del vicio como fuente de lucro, y la proliferación alarmante de nego

cios criminales.

- La promoción comercial de las más variadas drogas y substancias como solución instantánea para todos los problemas, que ha llegado a crear la necesidad artificial de recurrir a "ayudas externas" para hacer frente a los eventos normales de la vida, dando paso a una verdadera "cultura de droga".
- La difusión de actitudes tolerantes hacia el consumo de drogas, acompañada de un incremento en el número de adictos quienes, a su vez, luchan por lograr la aceptación social de su vicio y promueven aún más la promiscuidad.

3.- Area física.

Para la mayoría de los matrimonios, el anuncio de la llegada de un niño es causa de gran alegría. Los padres ven en ello, la creación de una "verdadera" familia y se disponen con entusiasmo a prepararse para su nueva tarea.

Es por esto, que es de gran importancia la función de los padres para con el hijo, debido a que el comportamiento de toda persona adulta, está condicionada a la educación que recibió durante su primera infancia; esto significa, que la mente infantil es como una delicada hoja de papel, sobre la cual, los padres por medio de la educación, escriben sutilmente el futuro de sus hijos.

En realidad, podría definirse la crianza y la educación del niño, como una manera de prepararle para su vida de adulto. Así, una vez que llegue a su edad adulta, será capaz de resolver por sí mismo, sin tener que recurrir a sus padres, cualquier problema que se le presente.

Si los padres concientes de su responsabilidad, quieren alcanzar este objetivo, tienen que comenzar desde el nacimiento del niño a ayudarle y comprenderle.

3.1.- Factor perinatal.

La reproducción, asegura la supervivencia de una especie viva. El embarazo, es el conjunto de fenómenos que, desde la concepción hasta el nacimiento, permiten la elaboración y la maduración de un nuevo individuo.*

De momento, no es más que una esperanza. A medida que pasan los días, va a convertirse en certidumbre y por fin después de nueve meses, abandona la vida uterina.

Las reacciones de la mujer, cuando tiene la certeza de estar encinta, son diferentes, según se trate de un embarazo deseado (previsto o no), o no deseado.

En el primer caso, la conciencia de estar encinta, va a colmarla de alegría y a la vez llenarla de temor. Un embarazo no deseado, constituye - siempre un drama; imprevisto como es, se toma insoportable por muy diversas razones: condiciones sociales que hacen difícil la llegada de un nuevo hijo al hogar; embarazo incompatible con el empleo de la mujer; mujer soltera que tiene ese niño con un hombre casado, etc.

Todas estas circunstancias, son de gran importancia durante el embarazo, porque la vida de un niño no empieza al nacer, sino en el momento mismo de la concepción.

El niño comienza su vida bajo la forma de una célula, apenas mayor que la cabeza de un alfiler, que está formada por la reunión de dos células diferentes; una proviene del padre: es el espermatozoide o gameto masculino; y la otra, proviene de la madre: es el óvulo o gameto femenino. La unión de estos dos gametos, se llama fecundación. Desde ahora, el óvulo se ha convertido en huevo. Es la primera célula de un ser humano.

Ya está determinado un gran número de las características del futuro niño: su sexo, el color de los ojos, el de su pelo, su morfología, y sin du-

Enciclopedia de la vida sexual de la fisiología a la psicología. Publicada por Librairie hachete. Editorial argos Vergara, S.A. París, 1973. P.165

da alguna, algunos rasgos de su carácter, ciertos elementos de su inteligencia.

Al combinarse los genes paternos y maternos proporcionan al niño, un poco de su padre y un poco de su madre. Pero, al mismo tiempo, forman un ser único, que no será nunca idéntico a sus padres, a sus antepasados, ni con mayor motivo a otros hijos.

Cuando termina la fusión de los núcleos, aparecen otros dos nuevos, que llevan el material genético del futuro bebé. El óvulo que ha sido fecundado se divide. Ha empezado el primer día del niño.

La verdadera vida del niño, empieza mucho antes de su nacimiento. Los chinos, de la antigua China, no se habían equivocado, calculaban la edad de cada individuo a partir de su concepción. Actualmente, gracias a los laboratorios y a los centros de investigación, se han descubierto todos los secretos de la gestación. Se ha podido mostrar, incluso, mediante fotos y películas, como reacciona el bebé que se está formando en el interior de su refugio.

En los últimos tres meses, en el vientre de su madre, el bebé empieza a sentirse estrecho. Su talla alcanza los cuarenta centímetros. Pesa 700 grs. y está muy despierto. Llora, ríe, se chupa el dedo, juega con los pies; su piel se ha hecho muy sensible y "siente" de verdad la suavidad y el calor que le rodean.

Percibe también algunos ruidos: primero, el ruido del corazón de su mamá, un ruido sordo y rítmico. Luego el eco de las voces exteriores, sobre todo la de su madre, que le llega a través del saco amniótico, parecido a un "ruido de agua de cascada" (ha sido verificado experimentalmente).*

A los siete u ocho meses de gestación, cuando el feto abre los párpados que antes tenía adheridos, los ojos están ya bien desarrollados y pueden ver. Además, las paredes del abdomen y del útero de la madre se han di

* "Guía práctica de mi hijo". De R. Gilly. Editorial Mensajero. Bilbao, España. 1973. P.27

latado tanto, que a través de ellas puede entrar algo de luz. Cuando una mujer en ésta etapa del embarazo toma el sol en bikini, el feto se ve envuelto en una penumbra rojiza, como la que produce la mano al ponerla contra la luz de una vela. A estas alturas, el feto también tiene desarrollado el sentido del oído, y oye el latido de su madre (como lo mencionamos anteriormente), - los gorgoteos de su intestino, el sonido de su voz e incluso el ruido de un portazo o la sonoridad de una sinfonía. La investigación demuestra que un ruido fuerte e imprevisto, puede acelerar el ritmo cardiaco del feto, y con el ultrasonido se ha visto que se voltea hacia el tintineo de una campana o el destello de una luz.

El cerebro funciona. Al mismo tiempo el cerebro trabaja; y ésta catividad, es tanto más importante cuanto que el niño puede quedar marcado por ella. Si la madre tiene un buen equilibrio nervioso, o si por el contrario, - tiene un carácter intranquilo, el niño adquirirá esta intranquilidad o esta calma. Esa es al menos, la conclusión de algunos investigadores, que han llegado a calmar la angustia de los recién nacidos haciéndolos escuchar como antes, el ruido del corazón de su madre.

Como se ve, - los últimos meses del embarazo tienen gran importancia para el bebé; corresponden al primer aprendizaje de la vida. A los nueve meses, cuando se ha proyectado al mundo, ya tendrá un pasado. La vida de un niño no comienza con su expulsión del vientre de la madre. Continúa.

Cuando una mujer está irritada, furiosa o asustada, la adrenalina y otras hormonas que le hace segregar la tensión, llegan al feto a través de la placenta, haciendo que se reflejen en él, algunos de sus efectos químicos. - De acuerdo con los resultados de un estudio, la actividad física del feto umenta considerablemente cuando su madre está alterada.

Algunos investigadores tienen la teoría de que las mujeres que han pasado el embarazo tristes o temerosas, tienen con más frecuencia de lo normal, bebés inquietos y llorones. Pero hay que advertir que no existen pruebas de que las hormonas de la madre, relacionadas con sus tensiones emocionales, afecten la conducta del niño, después de nacer. Lo que sí es posible, - es que una mujer que ha estado angustiada durante el embarazo, resulte una -

madre nerviosa e intranquila y que esa ansiedad produzca tensiones psicológicas, que hacen al bebé irritable y llorón. De una manera o de otra, se justifica aquello de que a las mujeres embarazadas, hay que mimarlas y evitarles - cualquier disgusto.

Hablando del embarazo, un escritor comparó la placenta con la cerca de un potrero, que constituye una barrera para caballos pero no para los ratones. Si bien la placenta es impermeable a las células sanguíneas y a las bacterias, no lo es a los pequeños virus y a la mayoría de los medicamentos y a las drogas. El alcohol, es una de las sustancias, que sí pueden traspasar la barrera placentaria.

Cuando una mujer embarazada bebe, es como si el feto bebiera también, - por eso el hijo de una alcohólica puede hacerse adicto en el útero.

3.2.- Factor post-natal.

El niño al nacer, psicológicamente está en un estado de total dependencia respecto a los que le rodean. Todo se organiza al comienzo de la vida en el marco de una relación entre dos: el bebé, lo que le rodea (al principio, - esencialmente su madre), el comportamiento del otro, el uno modela al otro.

De la calidad de esta relación entre dos, va a depender el éxito o no, - de la organización de la personalidad del niño.

El adulto no sólo debe satisfacer las peticiones materiales del niño, - (al sueño, la alimentación, etc.), sino también esa otra cosa indispensable: - un vínculo psicológico satisfactorio.

Todo el equilibrio físico y psíquico del niño depende de la armonía de este diálogo petición-respuesta.

Así mismo, las ventajas psicológicas de la lactancia natural, también - son muy importantes, el hecho de dar y recibir la leche de los senos, contribuye a estrechar la relación emocional, entre la madre y el hijo.

Porque la leche materna, es el alimento ideal del recién nacido, es irremplazable, le ofrece las mejores garantías para un buen desarrollo físico

y psíquico. La lactancia materna, según se dice, con más o menos pruebas, establece un lazo afectivo, estrecho y duradero entre la madre y su hijo. Muchas madres, se niegan actualmente a amamantar a su hijo. Quizá se deba a una moda fastidiosa, mantenida por prejuicios sin fundamento real: "el amamantar - estropea los senos, favorece la depresión nerviosa, la leche materna no es -- bastante "rica", etc."

Por otra parte, aunque el recién nacido tiene necesidad de su madre y - recibe totalmente su influencia, sin tener iniciativa propia, poco a poco, el comportamiento del niño mismo, tiene repercusiones sobre la actitud de su madre. Se llega así, progresivamente a una situación que provoca un verdadero - modelado del comportamiento recíproco del bebé y de su madre.

Por un lado, el bebé "fácil" que come bien, que se duerme en cuanto se le pone en la cuna, que sonríe y gorjea. Junto a él, una madre satisfecha con su maternidad, eufórica y tierna. Por otro, el bebé "difícil", que rechaza el biberón, que llora sin cesar, y por supuesto, una madre nerviosa, fatigada - por los insomnios, decepcionada de ese niño, con el que siente que no tiene - nada de éxito.

No es extraño, ver en las consultas de pediatras, bebés de seis u ocho meses, que desde los primeros días de su vida arrastran consigo un círculo vi cioso de oposición y rechazo.

Esto demuestra, que desde pequeños, los niños tienen ya su personalidad. Existen aquéllos, que desde un principio atraen la simpatía y el afecto, y a - quéllos que crean alrededor de su personita un clima de conflicto.

Más tarde, los comportamientos sociales van a diferenciarse más. Se es - tima que a los ocho meses, se puede ya adivinar en el niño que "tira su jugue te al suelo, para ver lo que pasa", al adulto que será mañana.

A partir de los seis años, los niños copian ciertas actitudes, ciertos gestos, de sus padres. Les imitan en sus actividades y mucho más de lo que se cree con frecuencia en sus modos de pensar, en su horizonte cultural y de re - lación.

El niño moldea sus conductas sobre los modelos paternos, en positivo o negativo, es decir, si ha superado mal su complejo de Edipo y se ha instalado

en una situación de oposición hostil, se encontrará en la réplica invertida - de todas las tendencias paternas: será liberal, si el padre es estricto.

El niño, expresa más sus sentimientos a través de su comportamiento, -- que por sus palabras. O bien, si recurre a las palabras, es indirectamente, - por intermedio de personajes imaginarios o de animales a los que atribuye sus intenciones y deseos.

Como vemos, el niño está determinado desde su nacimiento, no sólo por - factores genéticos, sino también, por un conjunto de valores afectivos. Cada niño llega al mundo con ciertas cualidades, sobre las cuales actúa después se - gún su ambiente. Puesto que, los padres, ejercen gran influencia en la perso- nalidad de sus hijos.

Agregando a esto que, la mayoría de los padres no acostumbran acariciar o halagar a sus hijos, los admiran, pero no expresan esa admiración. Los pa- dres tienden a ocultar sus verdaderos sentimientos hacia los hijos. Muchísi- mos no saben demostrar cariño, cierto tono de voz, una sonrisa, un guiño, etc. puede ser también una caricia.

Algunos padres o madres, parecen avergonzarse por cualquier demostra- ción sentimental. Sin embargo, todavía es mayor su miedo de "echar a perder" a los hijos, con alabanzas. Con frecuencia, temen que los niños se envanezcan demasiado. Y sin embargo, el problema fundamental de hoy entre los niños, es precisamente la inseguridad y la angustia de la propia valía. Algunos, con - frecuencia no hallan ninguna cualidad digna de alabanza.

Entre los especialistas en salud mental, hay cada vez más conciencia de que un menor sin atención, ni afecto, puede presentar más daños, que el que - ha sido golpeado.

Los efectos del maltrato emocional, son tan o más devastadores, que el maltrato físico. Las investigaciones llevadas a cabo por psicólogos, indican que los niños víctimas del maltrato emocional, sufren con el tiempo un deterio- ro aún mayor en su desarrollo físico y mental, que los niños maltratados - físicamente.*

*Revista Selecciones del Reader's Digest. "Maltrato emocional de los niños: la epidemia invisible". De Susan Jacoby. Mayo, 1985. P.131.

El alma infantil es compleja. Algunos psicólogos habituados a manejar a niños, se asombran al descubrir en los más rebeldes o los más indiferentes sentimientos de debilidad y de temor ante el adulto, y para decirlo todo, un gran desconsuelo interior.

V.- Prevención de las constelaciones criminovalentes de la familia en México.

Nadie puede dar lo que no tiene. Si la madre y el padre carecen de paz interior y de estabilidad emocional, difícilmente podrán alentar en sus hijos estas características, por lo tanto, conocerse a sí mismo, es un importante primer paso para emprender la educación de su familia.

1.- Orientación conyugal y familiar.

El inicio de una familia, se da cuando un hombre y una mujer, se unen con la intención de formar dicha unidad. El primer paso de éste proceso, es la selección.

La selección de pareja, depende de factores tanto conscientes, (como - pueden ser preferencias raciales, atractivo físico, etc.), como de aspecto - inconsciente; (como la necesidad de tener un cónyuge dominante, con gran ca - pacidad de intimidad, etc.).

El siguiente paso, después de la selección, es la formación de la uni - dad matrimonial. Aquí la pareja tiene que adaptarse a un nuevo sistema de vi - da, con hábitos y demandas diferentes a los que tenía en su familia de ori - gen.

Evidentemente una nueva forma de convivencia trae consigo constantes - desacuerdos, y por lo tanto, frecuentes peleas. A través de éstas peleas, -- las parejas empiezan a probar su poder en diferentes áreas (administración, - toma de decisiones, etc.), y a través de éstos pleitos, las parejas empiezan a crear sus mecanismos característicos de solución de conflictos. La adquisi - ción de dichos mecanismos, es un punto fundamental en el desarrollo poste - rior de la pareja.

Durante ésta etapa, hay varias ideas erróneas, generalmente fomentadas por la tradición popular, contra las cuales las parejas se enfrentan y entre

las cuales, no saben como actuar. De hecho, estas ideas entorpecen o bloquean el proceso de aceptación mutua.

Uno de los supuestos erróneos, es que la actividad sexual, dentro de una pareja que se ama, debe ser interna y siempre satisfactoria.

El siguiente paso importante que ocurre en un matrimonio, está marcado por la llegada de los hijos. En ésta etapa, surgen una serie de dudas con respecto a lo adecuado de la selección de pareja, y empieza un proceso de prueba o experimentación de la satisfacción obtenida del otro. Así, en esta etapa, es donde hay más identificación con los amigos o amigas del sexo opuesto, e incluso surgen en escena los amantes.

El nacimiento de un hijo, impone a ambos padres una tensión importante, puesto que éste requiere de afecto y protección, pero al mismo tiempo, ellos deben amar un espacio para sí mismos, como pareja. Entonces, es necesario hacer una serie de diferenciaciones mentales, que no siempre son fáciles y que en gran medida dependen del grado de madurez de los padres.

Cuando las familias no han establecido mecanismos adecuados de solución de conflictos, es frecuente que los hijos sean utilizados dentro de las batallas de los padres, ya sea para canalizar conflictos a través de ellos, peleando por ellos, o buscándolos como aliados.

Cuando los padres, carecen de suficiente madurez psicológica, surgen problemas como los ya mencionados, y es entonces, cuando los padres deben recurrir a instituciones o a las personas adecuadas, para recibir la adecuada orientación conyugal.

2.- Apoyo social y psicológico a la pareja.

Hasta hace poco tiempo, casi todos los padres de familia creían que la presencia de un hijo los uniría más, de modo automático. En la actualidad, pocos son los matrimonios que abrigan tan ilusorias esperanzas, ya que la ma

yoría de ellos, están conscientes del tiempo, las energías y los recursos que es necesario dedicar a los hijos.

Y si bien no faltan padres intelectualmente bien preparados para la paternidad, no siempre son aptos, en lo emocional, para hacer frente a las tensiones diarias que suscita la formación de los niños, o para resolver las exigencias de éstos.

Los conflictos maritales, que con mayor frecuencia causan los hijos, - son los que incluyen diferencias de criterio en lo concerniente a las bases de su educación: disciplina, asignaciones para gastos menores, privilegios.

Posiblemente ciertos conflictos, que en apariencia son provocados por la conducta de un hijo, tengan sus raíces en las tensiones emocionales, sufridas por alguno de los padres en su propia niñez.

Existen maridos y esposas, que no pueden descargar sus emociones en su cónyuge, pues temen que cualquier demostración de sentimientos negativos haga peligrar su matrimonio, o bien carecen de la suficiente autoestimación, para hacer valer sus propias necesidades. En esos casos, tal vez uno de los padres, use al hijo, inconscientemente, como un arma contra su pareja.

En ocasiones, crecen las tensiones entre los cónyuges, porque uno de ellos se muestra hostil hacia el hijo (que quizá le recuerde a un hermano a quien no quería) y el otro, se ve obligado a ponerse de parte del niño.

Los padres pueden absorber y resolver el impacto emocional, que los hijos producen en el matrimonio, mediante las recomendaciones siguientes:

- Deben reconocer que muchos conflictos conyugales son naturales, y por lo general, pasajeros en la vida familiar;
- Comunicarse, que los padres analicen entre ellos sus ideas relacionadas con la educación de los hijos, así como sus propios principios y prejuicios;
- Distinguir entre los problemas originados por la formación de los hijos y los que son ajenos a éstos. Cuando las disputas conyugales se centran siempre en los mismos temas, quizá se deriven de las relaciones matrimoniales;
- No deben utilizar a los hijos como instrumentos en las riñas conyugales;
- No permitir que los niños los manejen a su antojo;

- Deben evitar actitudes que los hagan aparecer como mártires ante los hijos;
- Cuando surjan discusiones respecto a los hijos, se debe impedir que ocurran en presencia de ellos;
- Los cónyuges deben levantar una firme barrera entre sus vidas como esposos y como padres.

3.- Apoyo social y psicológico a los hijos.

Asumir la tarea de educar a un ser, ofrece una de las más grandes responsabilidades, pero su logro ofrece, a su vez, las más grandes satisfacciones.

Para ejercer ésta tarea, es menester trazar el objetivo de los padres: ayudar a superar las diferentes crisis que se presentan en la adolescencia, permitiendo con ello, el desarrollo del individuo para llevarlo así, de la niñez a la madurez.

Los educadores actuarán adecuadamente ante la crisis de la adolescencia, en razón de su madurez emocional y de los conocimientos adquiridos a través de la investigación científica sobre la materia.

El primer paso, que han de llevar a cabo los padres, será la revisión de la manera de como han ejercido la autoridad. Ahora más que nunca, se han de abandonar actitudes totalitarias, dictatoriales, arbitrarias e irracionales.

La autoridad que se ejerza en los jóvenes, debe basarse en la igualdad de dos: del que la ejerce y del sujeto a ella, los cuales difieren únicamente con respecto al grado de saber y destreza en el vivir.

En la crisis de la adolescencia, el educador debe pensar, que no todo lo que sucede en ella es peligroso y negativo, sino que es una época, que brinda oportunidades para reafirmar todo lo positivo que se integró en bien del ser, durante la infancia, además de incrementar todo un caudal de recursos que aumentarán el potencial humano y que conducirán al joven a una madu-

rez feliz.

Los padres han de saber conducir la vida moral de sus hijos adolescentes, ya que es la clave de su desarrollo; será negativo para la educación, el considerar que la moral del adolescente está en razón de su obediencia y sumisión a la autoridad, al someterse a normas tradicionalistas, arbitrarias y obsoletas.

El adolescente pudo haber aprendido de niño, a aceptar aquellas normas, que eran necesarias para su desarrollo y el bienestar familiar, tuvo que adaptarse al mundo de los adultos, pero su vida moral era esencialmente heterónoma. La recibió hecha, los problemas que surgían en su vida cotidiana eran inmediatamente resueltos, bajo pena de sanción por la sumisión a un cierto número de normas morales indiscutibles y garantizadas por la autoridad incondicional hacia los padres. Por el contrario, en la adolescencia las soluciones no son inmediatas, no es suficiente obedecer, porque los adolescentes, deben elegir entre las diferentes normas o bien rechazarlas.

Más allá de la moralidad, descubren la moral. Los adolescentes, no tienen una vida moral, se definen en una conducta moral, son o no, morales. Cuando esta conducta es suficientemente autónoma, ordenada y significativa, la adolescencia llega a su fin y comienza entonces la madurez del adulto.

Cuando se llega a observar una conducta, que sea considerada anormal, se debe recurrir a un especialista en la materia. Hoy en día, existen muchísimos, como los psiquiatras, o los psicólogos; algunos trabajan en forma privada y otros en instituciones especializadas, una de ellas es el Instituto Psicológico de Orientación Familiar, S.C.

Las personas que recurren a estos especialistas, no están locos, pero, sí tienen ciertas anomalías, respecto a su comportamiento y carecen de madurez psíquica, para afrontar o resolver algunos problemas.

Por lo tanto, acuden en busca de ayuda, para lograr una vida sana y feliz; para el buen desarrollo del ser humano.

4.- Medidas preventivas del alcoholismo, farmacodependencia y prostitución - en el medio familiar.

Un primer paso importante, es hacer que los hijos comprendan los peligros de ingerir alcohol, estupefacientes o dedicarse a la prostitución. No obstante, esto es suficiente para evitar que los chicos se vuelvan alcohólicos, toxicómanos o practiquen la prostitución, por lo cual, se debe hacer al go más.

He aquí, diez consejos para que los padres aumenten las probabilidades de formar hijos felices, responsables e independientes:

- 1.- **AMARLOS.** Uno de los principales motivos de los adolescentes para huir de casa, intentar suicidarse, consumir drogas, embarazarse o prostituirse, es su convicción de que los aman. Más amar, no significa echarlos a perder, son las constantes muestras de cariño, los factores que representarán para ellos un gran apoyo en su maduración.
- 2.- **CULTIVAR LA AUTOESTIMA DE LOS HIJOS.** Sin autoestima, los niños, no progresan académica, social, ni personalmente. Si sienten que usted no cree que puedan hacer nada bien, eso será lo que hagan: nada. En cambio, si tienen un concepto muy positivo de sí mismos, lograrán maravillas.
- 3.- **INCULCARLES LA ACEPTACION DE LOS RETOS.** Los niños triunfadores, son aquellos a quienes se estimula para que hagan su mejor esfuerzo para que exploren terreno desconocido y vean en sus propios errores oportunidades para madurar. Debe animarlos a perseguir sus objetivos en armonía con sus posibilidades, y expresarles palabras de aliento.
- 4.- **ESCUCHARLOS.** Sólo debe escucharlos y hacer que ellos los escuchen. La mayoría de los padres de familia, no suelen dedicar suficiente tiempo a intercambiar impresiones con sus hijos, aunque ésta podría ser la clave para establecer una buena relación entre padres e hijos.

Escucharlos sin juzgarlos, prestarles una atención comprensiva, y total, es el mejor regalo del amor paterno y materno.

- 5.- **EXIGIRLES RESPETO.** La falta de respeto de los menores hacia sus semejantes, no debería darse en ningún hogar. Es muy sano que los hijos sepan, que los padres tienen derecho a disponer de su propio tiempo y espacio. Por otra parte, es muy cierto el aforismo tradicional: "las reglas morales no se predicán, sino que se aprenden con el ejemplo.
- 6.- **ESTABLECER LIMITES.** Las reglas de conducta claras y explícitas aman a los muchachos de seguridad cuando tienen que encarar valores y estilos de vida diferentes de los suyos.
- 7.- **HACER QUE DIOS ESTE PRESENTE EN SUS VIDAS.** Orar juntos y seguir las tradiciones religiosas del grupo social, recuerdan a la familia, el amor de Dios. Con ello los jóvenes sienten que en la vida hay algo más que la obligación de tratar al prójimo, como nos gustaría que él nos tratara.
- 8.- **INCULCARLES EL AMOR POR EL SABER.** Los jóvenes de hoy se enfrentan a un mundo cambiante, en el que necesitan poseer nuevos conocimientos y técnicas. Incítelos a ser curiosos; alimente su creatividad; ayúdelos a adquirir hábitos de estudio y trabajo constantes.
- 9.- **PROCURAR QUE SE INTERESEN POR SU COMUNIDAD.** Muchos chicos idealistas se interesan por los demás. Si los padres estimulan ese interés social, daremos un paso importante en la preparación de hombres y mujeres cabales, deseosos de dar más de lo que reciben.
- 10.- **DEJAR QUE SE VALGAN POR SI MISMO.** La sobreprotección, interfiere en las lecciones que proporciona el trato diario con toda clase de gente. El objetivo de todos los padres de familia debería ser, formar personas independientes, responsables y armadas de confianza en sí mismas.

CONCLUSIONES

Todos sabemos , que constelación es un conjunto de estrellas fijas y vecinas, que tienen una forma invariable que le ha valido un nombre determinado, por ejemplo, constelación de la Osa Mayor. Pero, también debemos saber que quiere decir, grupo de personas. Es por eso, que la presente tesis se llama " Constelaciones Criminovalentes de la Familia en México ", debido a que en ella, mi deseo fue tratar todas las causas que se relacionan con la familia y que sean el origen de que una persona sea capaz de cometer una conducta ilícita.

Buscar esas causas originales, estudiarlas y encontrar la solución precisa para extinguirlas y por consiguiente, ya no tener que buscar la forma de castigar al que delinque, para que no lo vuelva a hacer.

Sé que tal vez, esto podría ser considerado una utopía, pero yo creo que no es así, sé que es difícil, puesto que todos debemos poner algo de nuestra parte, todos debemos cooperar si queremos un mundo mejor, lleno de tranquilidad, de paz, de amor, de niños felices y de adultos plenos y realizados; si deseamos que nuestro mundo deje de ser la selva donde todos desconfiamos de todos y nos cuidamos de todo de todo el mundo. Debemos poner lo mejor de nosotros mismos, para lograr un mundo feliz, algo que es muy difícil, pero no imposible.

Debido al estudio realizado, a diversas inquietudes y como futuro abogado, creo que no sólo es función del legislador, crear y modificar las leyes, para castigar adecuadamente al que comete un hecho ilícito, para que así escarmiente y no lo vuelva a hacer; o para aquél que aún no delinque , no se le ocurra hacerlo.

Creo que lo que se debe hacer, como ya lo mencioné anteriormente, es buscar el origen del problema, estudiarlo y así poder solucionarlo, saber la causa primera de las cosas, para así, erradicarlas poco a poco; tal como lo hacen los médicos, los cuales buscan el origen de la enfermedad, para saber qué medicamentos son los adecuados, o que aplican determinada vacuna, para prevenir determinada enfermedad.

Finalmente, basándonos en el trabajo anteriormente expuesto, podemos concluir lo siguiente:

1.- La familia, es el primer ambiente donde se desenvuelve el ser humano, y su influencia en él, tiene múltiples aspectos: en su experiencia vital, su clase social y sus posibilidades educativas; en su primer trabajo, en su sistema de valores, etc.

Dentro de la familia, tienen cabida las más divergentes personalidades, por tanto, no es difícil que existan relaciones no muy buenas entre los padres; sea cual fuere el origen y el modo, en que se manifiesta el desacuerdo de éstos, no permanece ignorado por los hijos. El niño lo "siente", incluso antes de ser testigo de ella; y cree ser el causante de dicha situación. Entonces sus reacciones suelen ser negativas, como puede autocastigarse, puede inconscientemente, tener deseos de hacer daño a los demás.

Así mismo, debido a su inmadurez ciertos padres suelen maltratar a sus hijos, tanto física, como emocionalmente; ambos maltratos tienen un mismo resultado: crean problemas psicológicos o desequilibrio mental. Por tanto, la violencia en la familia, es una de las principales causas de la violencia en las calles.

2.- Igualmente, la sobrepoblación ejerce sobre la conducta humana profundos efectos. El uso de técnicas contraceptivas modernas, no ha impedido el aumento de nacimientos y de concepciones prenupciales; en éste caso interviene en gran medida el machismo, el cual, también contribuye al aumento de población. Dicho aumento, es considerado como causa de pobreza, vicio, y enfermedad: ya que también genera desempleo, el cual, no sólo afecta a los que no tienen instrucción alguna, ya que un título universitario, no es garantía suficiente para conseguir trabajo.

La sobrepoblación, crea un mundo lleno de intereses particulares, falto de diálogo y convivencia, autómata, contaminado y corrupto, con altos índices de inflación, el frénético ritmo de la vida urbana, la falta de espacios abiertos, el exceso de ruido y estímulos visuales, transforman al capitalino en un individuo tenso, siempre dispuesto a agredir a la menor provocación. Todo esto, contribuye a agudizar la delincuencia entre la juventud y por consiguiente, el aumento de la criminalidad en la ciudad.

3.- El matrimonio, une a dos seres legal o religiosamente, o ambas, fisica y moralmente; dos seres que se unen para crear una familia. Y aún cuando, es la institución más "duradera" de que la civilización tiene noticia, nunca ha sido fácil y muchas personas tienden a darse por vencidas demasiado pronto. El matrimonio puede concluir con la muerte de uno de los cónyuges o mediante el divorcio: el cual, es la disolución del matrimonio.

El divorcio, está afectando todas las áreas de nuestra vida: la forma en que educamos a nuestros hijos, la estructura del núcleo familiar y desde luego, nuestro concepto del matrimonio.

Existen demasiados factores relacionados con el divorcio entre ellos están: la edad, la madurez y la infidelidad, las condiciones económicas, la actividad profesional de los cónyuges, etc. A menudo el divorcio, es la consecuencia de una crisis, tal como la pérdida del empleo, etc. Sin embargo, una de las mayores causas del divorcio, es el propio incremento de divorcios.

4.- Las consecuencias de la disolución del matrimonio, pueden ser la desintegración familiar, las crisis emocionales en los hijos, las conductas ilícitas de los integrantes de la familia, etc.

El divorcio de los padres, es un problema muy doloroso; el dolor que viven casi todos los niños o adolescentes, tiene según los psicólogos especialistas en relaciones familiares, varias etapas, las cuales son las siguientes: de negación (no aceptan la situación); de rabia (se sienten heridos y muy molestos); de reflexión (les preocupan muchas cosas y ven el divorcio más en los términos de lo que les está costando a ellos y se olvidan de sus padres); de rebelión (adoptan actitudes contradictorias y tratan de olvidar todo lo que tenga que ver con el divorcio y con sus padres); de desesperación (quizá la más dolorosa, pero es la que los lleva a aceptar y comprender el problema).

Así mismo de numerosos estudios que se han realizado, se deduce en efecto, que la mayoría de los jóvenes que han sufrido una frustración afectiva intensa y prolongada, al pertenecer a familias desunidas, como las que resultan del divorcio, cometen delitos. Por esto mismo, crecer en un ambiente estable, es mucho mejor que padecer una situación de permanente tensión dentro de un matrimonio conflictivo.

5.- Factor perinatal. La vida de un niño no empieza al nacer, sino en el momento mismo de la concepción. Los últimos meses del embarazo tienen gran importancia para el bebé, corresponden al primer aprendizaje de la vida. A los nueve meses, cuando se ha proyectado al mundo, ya tendrá un pasado, porque él es "el accidente del sábado por la noche", "el fruto del pecado", "el feliz acontecimiento". Todo esto puede tener una incidencia primordial sobre un ulterior desarrollo, especialmente en el caso de rechazo del niño.

Si bien la placenta es impermeable a las células sanguíneas y a las bacterias, no lo es a los pequeños virus, y a la mayoría de los medicamentos, a las drogas y al alcohol. Cuando una mujer embarazada bebe o se droga, es como si el feto bebiera o se drogara también, por eso el hijo de una alcohólica o de una drogadicta, puede hacerse adicto en el útero.

A los siete u ocho meses de gestación, el feto tiene desarrollado el sentido del oído y oye el latido de su madre, los gorgoteos de su intestino, el sonido de su voz e incluso el ruido de un portazo o la sonoridad de una sinfonía. Si la madre tiene un buen equilibrio nervioso, o si por el contrario, tiene un carácter intranquilo, el niño adquirirá ésta intranquilidad o ésta calma.

6.- Factor post-natal. El niño al nacer, psicológicamente está en un estado de total dependencia, respecto a los que le rodean. El niño está determinado, desde su nacimiento, no sólo por factores genéticos, sino también, por un conjunto de valores afectivos. Cada niño llega al mundo con ciertas cualidades, sobre las cuales actúa después, según su ambiente. Puesto que los padres, ejercen gran influencia en la personalidad de sus hijos.

Todo el equilibrio físico y psíquico del niño depende de la armonía del diálogo petición-respuesta. De la calidad de ésta relación entre dos (el bebé y lo que le rodea) va a depender el éxito o no, de la organización de la personalidad del niño. Los especialistas en salud mental, indican que un

menor sin atención, ni afectos, puede presentar más daños, que el niño que ha sido golpeado. Los efectos del maltrato emocional, son tan o más devastadores que el maltrato físico. Las investigaciones llevadas a cabo por psicólogos, indican que los niños víctimas del maltrato emocional, sufren con el tiempo un deterioro aún mayor en su desarrollo físico y mental, que los niños maltratados físicamente.

7.- Consciente o inconscientemente, el niño siente desde los primeros días de su vida, si le aman o no. La falta de afecto, es un comportamiento marcado a la vez, por la agresión y la apatía, que oculta una angustia fundamental y un sentimiento de culpabilidad.

La investigación psicológica, ha demostrado que el comportamiento de toda persona adulta, está condicionado a la educación que recibió durante su primera infancia. Esto significa que la mente infantil, es como una delicada hoja de papel, sobre la cual los padres, por medio de la educación, escriben indeleblemente, sutilmente, el futuro de sus hijos; así ellos repetirán a lo largo de su vida, todas las impresiones grabadas de ésta forma durante su infancia.

Por esto, existe el hombre antisocial, siempre movido por un inconsciente impulso de venganza en todo aquél que se lo permite, castiga a la sociedad entera, por los abusos de que se le hizo objeto de niño; igualmente existe, el hombre antisocial, formado por exceso de indulgencia; no se le exigió nada, se le mimó en exceso y cree que el mundo se lo debe todo.

8.- Las características del desarrollo del adolescente, están determinadas por las experiencias individuales y las reacciones psíquicas anteriores. Se produce entonces, una especie de recapitulación de las necesidades y conflictos de la primera infancia.

Al mismo tiempo que se efectúan en el adolescente las transformaciones físicas y fisiológicas, lentas y difíciles, de un modo más o menos satisfactorio, va a efectuarse una evolución psíquica, que debe conducir a formar la personalidad y la maduración mental del individuo. Esta evolución psíquica, al igual que la evolución somática, puede verse perturbada por condiciones exteriores desfavorables.

La familia, la escuela, los grupos de amigos, constituyen los diversos medios a los que debe adaptarse el adolescente. El medio social, desempeña pues, un papel primordial en el modo como se va a desarrollar la adolescencia, igual que en la figura que va a tomar; es él, el que en gran medida dirige el comportamiento del adolescente y, sin duda, la evolución de las sociedades modernas durante los últimos lustros, es la responsable de la importancia que ha tomado este periodo de la vida humana.

9.- Factores criminógenos en la familia. Para que un hábito sea una adicción, éste debe ser destructivo. Las investigaciones revelan, que hoy en día las inclinaciones adictivas, son tan comunes, que existen más personas con ellas que sin ellas.

Una persona debe ser considerada adicta cuando: siente una necesidad incontrolable y continua de una sustancia, objeto, sensación o acto a cualquier precio, y a la vez, niega las consecuencias destructivas, que esta necesidad puede tener sobre su salud emocional, física o social.

Además se define al adicto, como alguien que demuestra tres síntomas dilatadores: tolerancia (siente menos satisfacción a medida que aumenta la dosis de autogratificación); carencia (se le presentan síntomas físicos y psicológicos, si la fuente de adicción se retira); abstinencia (tiene dolores agudos si se le priva totalmente de la adicción).

Existen diferentes tipos de adicción, que van desde los tranquilizantes, pasando por el alcohol, y llegando hasta la cocaína, la heroína y otras nuevas sustancias. Todas éstas, son muy diferentes, pero tienen un mismo resultado: destruir la vida del adicto y de quien lo rodea, y en el menor de los casos: la muerte.

10.- El alcoholismo, es la adicción más dañina, que afecta al mayor número de gente. Aunque el alcohol, es considerado semi-adictivo, sus efectos sobre las personas son tan devastadores, que al alcohólico se le clasifica oficialmente, como "enfermo".

Por desgracia, nuestra sociedad, cada vez más tolerante con el alcohol,

está creando graves problemas a los adolescentes y a sus padres. Debemos tener en cuenta, que el consumo del alcohol y drogas, son algunas de las causas fundamentales de la delincuencia juvenil.

Con respecto a la drogadicción, sabemos, que ésta se ha propagado como una peste, en gran parte del mundo, segando vidas humanas y sembrando el crimen.

No se puede impedir que los niños estén expuestos a las drogas, como tampoco se puede evitar que se resfrién. Pero así como los niños físicamente sanos están en condiciones de combatir a los virus, los que tienen una gran autoestima, son menos susceptibles a la drogadicción.

A pesar de que existen muy diversas opiniones, respecto a lo que determina que una persona se vuelva adicta (al alcohol o a las drogas); para algunos científicos, es la composición química del organismo; para otros, es más bien cuestión de susceptibilidades sociales y emocionales.

En la gran mayoría de los adictos, hubo dos facetas o antecedentes importantes, que influyen para que dichas personas se conviertan en eso, en adictas al alcohol o a alguna droga: la falta de afecto y tener algún familiar cercano que sea adicto, afectando mucho más directamente, si el adicto es alguno de los padres.

11.- Es increíble que la profesión más antigua del mundo, siga existiendo, y no sólo eso, sino que es un negocio multimillonario. En la calle, en los cafés, en los centros nocturnos y hasta en otros sitios, que no son exactamente públicos, hacen acto de presencia las "damas", esas simpáticas chicas que ofreciendo sus "servicios" al mejor postor encuentran su "modus vivendi".

La prostitución se debe a infinidad de causas, algunas de las cuales son: un hogar roto, insatisfactorio, donde se vive una disciplina excesiva o por el contrario, una libertad exagerada; rebelión contra la autoridad paterna o social; grados leves de deficiencia mental, etc.

Ciertamente, la prostitución permite que un gran número de individuos satisfaga sin mucho esfuerzo, su instinto sexual y en algunos casos, ciertas perversiones sexuales, tales como el homosexualismo, voyeurismo, sadismo, masoquismo, pedofilia, etc.

12.- Un paso importante para evitar el alcoholismo, la farmacodependencia y la prostitución, en el medio familiar, es hacer que los hijos comprendan los peligros de ingerir tales sustancias o dedicarse a tal actividad. No obstante, esto no es suficiente para evitar que los chicos se vuelvan alcohólicos, toxicómanos o practiquen la prostitución, por lo cual, se debe hacer algo más.

Los padres, pueden aumentar las probabilidades de formar hijos felices, responsables e independientes; si los aman, cultivan su autoestima, les inculcan la aceptación de los retos y el amor por el saber, los escuchan, les exigen respeto, les establecen límites, procuran que se interese por su comunidad y dejan que se valgan por sí mismos.

13.- Por todo lo antes expuesto, podemos decir que la acción de delinquir, es debido a causas que no están todavía bien determinadas, pero que podríamos citarlas como: una educación no muy bien fundamentada, en conjunción con el carácter de cada persona.

El grupo familiar, ejecuta la tarea crucial de socializar al niño y moldea el desarrollo de su personalidad, determinando en gran parte su destino mental.

14.- Un gran paso a favor de lo anteriormente expuesto, sería el hacer un minucioso estudio a las medidas de seguridad pública y a las diversas sanciones que han sido creadas y las cuales se llevan a cabo a través de la legislación.

Por lo cual, propongo que ciertos artículos del Código Penal sean modificados. Uno de ellos es el artículo 24, al cual considero debería aumentarse una fracción más, la fracción 19, para quedar como sigue: "ARTICULO 24 .- Las penas y medidas de seguridad son : ... 19. Tratamiento adecuado, estudiando el delito como conducta humana, investigando sus causas, su prevención y debido tratamiento para el delincuente."

15.- Derogar la duración máxima de las penas, debido a que existen determinados individuos que no tan sólo por el delito, sino por la forma en que se cometió, merecerían penas mayores a las establecidas y aún a la pena máxima. Además de que algunos individuos a pesar de un adecuado tratamiento, jamás podrán sanar psicológicamente. Es por esto, que sugiero que el artículo 27 del Código Penal, también sea reformatado, debido a que menciona que la duración no podrá exceder a la pena de prisión sustituida, lo cual se podría hacer en medidas laborales y educativas, pero en cuanto a curativas no, puesto que su tratamiento puede terminar antes, pero si al término de la pena el delincuente no está bien psicológicamente, sería contraproducente, podría haber un mínimo, pero no un máximo.

16.- Crear un artículo por medio del cual, se requiera que tanto el juez como el personal de Centros de Readaptación Social, el de las Agencias del Ministerio Público, policías y todo lo relacionado con la administración de justicia, tengan la obligación de satisfacer determinados requisitos, tales como honestidad, integridad, lealtad a la justicia y criterio, además de los requisitos anteriormente mencionados, tanto el juez, como los encargados del adecuado tratamiento del delincuente, deberán tener los conocimientos suficientes para estudiar todo lo que conlleva al delito: tal como saber qué llevo al sujeto a delinquir, cómo se ha formado en el transcurso de su vida, qué anomalías psíquicas existen, qué conducta social mostraba hasta ahora en su familia, profesión y tiempo libre.

En fin, que se sometan a un estudio minucioso, en cuanto a su auténtica forma de vida, para así saber si verdaderamente desempeñarán bien su función.

17.- Modificar multas irrisorias y estipular que aumenten conforme al costo real de vida.

18.- Así mismo, se deberían aumentar dos fracciones más al artículo 200 del multicitado Código Penal, para quedar de la manera siguiente:

"ARTICULO 200.- Se aplicarán prisión de seis a cinco años o sanción de trescientos a quinientos días de multa, o ambas a juicio del juez: ... IV.- Al que se exhiba en la vía pública, con el objeto de comerciar con su cuerpo. V.- Al que además de lo mencionado en la fracción anterior, cometa el delito de robo u ocasione lesiones, la pena estipulada en éste artículo, se duplicará. Independientemente de imponerle las penas por robo o lesiones. ..."

19.- Modificar el artículo 69 del mismo Código, puesto que la función de la autoridad ejecutora, es de que las penas se ejecuten para evitar que se vuelva a delinquir, y si dicha autoridad considera que el sujeto continúa necesitando tratamiento, no deberá ponerlo únicamente a disposición de las autoridades sanitarias, puesto que desde el inicio de la pena debió de estar a disposición de las dos autoridades, la sanitaria, para su debido tratamiento y la ejecutora, para el cumplimiento de la pena.

20.- Modificar las penas y hacer que sea obligatorio un debido tratamiento, en los delitos que considero que son de mayor importancia, por la frecuencia y la violencia con la que se han estado realizando en los últimos años, tales delitos son: la violación, el robo, el robo de infantes, el homicidio, la trata de personas, el lenocinio, la corrupción de menores y el maltrato de los mismos.

Es por esto, que la familia y el estado, ocupan un lugar preponderante en la investigación, la prevención de la criminalidad y el adecuado tratamiento del delincuente, sea adulto o no.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- "Cómo Proteger a su Hijo de la Droga". Carlos E. Climent L. M.D. y María Eugenia C. de Guerrero. Editorial Norma. Colombia, 1990.
- 2.- Comunicación Personal. José Manuel Ruano Ortiz. México, 1980.
- 3.- "Criminología de la Juventud". De Wolf Middendorf. Editorial Ariel. Barcelona, 1964.
- 4.- "Cuando las Drogas Entran en su Hogar". Laura Stamper. Panorama Editorial México, 1993.
- 5.- "Delincuencia Juvenil". De D.J. West. Editorial Labor. México, 1983.
- 6.- "Elementos de Criminología, Infanto-Juvenil". De Roberto Tocaven García.- Editorial Edicol. México, 1976.
- 7.- "ENCICLOPEDIA DE LA VIDA SEXUAL de la fisiología a la psicología". Publica da por Librairie Hachete. Editorial Argos Vergara, S.A.. París, 1973.
- 8.- "Enciclopedia Metódica Larouse". Por Ramón García Pelayo y Gros. Ed. Larouse, S.A. de C.V. México, 1986.
- 9.- "Estudio del Hombre". De Ralph Linton. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1976.
- 10.- "Estudios de Psicología Criminal". De Günther Kaiser. Editorial Espasa-- Calpe. Madrid, 1980.
- 11.- "Familia y Sociedad". De Jorge Sánchez Azcona. Editorial Joaquín Mortiz,- S.A. México, 1980.
- 12.- "Guía Práctica de mi Hijo". De R. Gilly. Editorial Mensajero. Bilbao, España, 1973.
- 13.- "Juventud Inadaptada y Delincuente". De Antonio Sabater Tomas. Editorial - Hispano-Europea. Barcelona, 1965.
- 14.- "La Delincuencia Juvenil en México". De Luis Rodríguez Manzanera. Editorial Botas. México, 1971.

- 15.- "La Familia". De Luis Leñero. Editorial Edicol, S.A. México, 1978.
- 16.- "Los Hijos del Divorcio". Patricia Muñoz Ytuarte. Editorial Libra, - S.A. de C.V. México, 1991.
- 17.- "Los por qué del CUERPO HUMANO". Editado por Reader's Digest de México, S.A. de C.V. México, 1986.
- 18.- "Menores Infractores". De Roberto Tocaven García. Editorial Edicol.- México, 1976.
- 19.- "Nueva Enciclopedia Temática". Ed. Cumbre, S.A. México, 1985.
- 20.- "Nuevo Diccionario Enciclopédico Larousse. Ed. Fuentes Impresos, S.A. México, Septiembre, 1986.
- 21.- "Nota Roja 70's". Myriam Laurini/Rolo Diez. Editorial Diana. México, - Noviembre, 1993.
- 22.- "Nota Roja 80's". Myriam Laurini/Rolo Diez. Editorial Diana. México, Diciembre, 1993.
- 23.- Síntesis sobre un simposio sobre "Genética y Criminalidad. De José - Manuel Ruano Ortiz. ENEP Acatlán, Edo. de México, 1988.
- 24.- "Sociología de la Familia y del Matrimonio". De Andrée Michel. Ediciones Península. Barcelona, 1974.
- 25.- "UN NIÑO VA A NACER. El primer drama de la vida". De Ingelman-Sundberg y Claes Wirsén. Editorial AYMA, S.A. Barcelona, 1967.